



CENTRO
GUMILLA

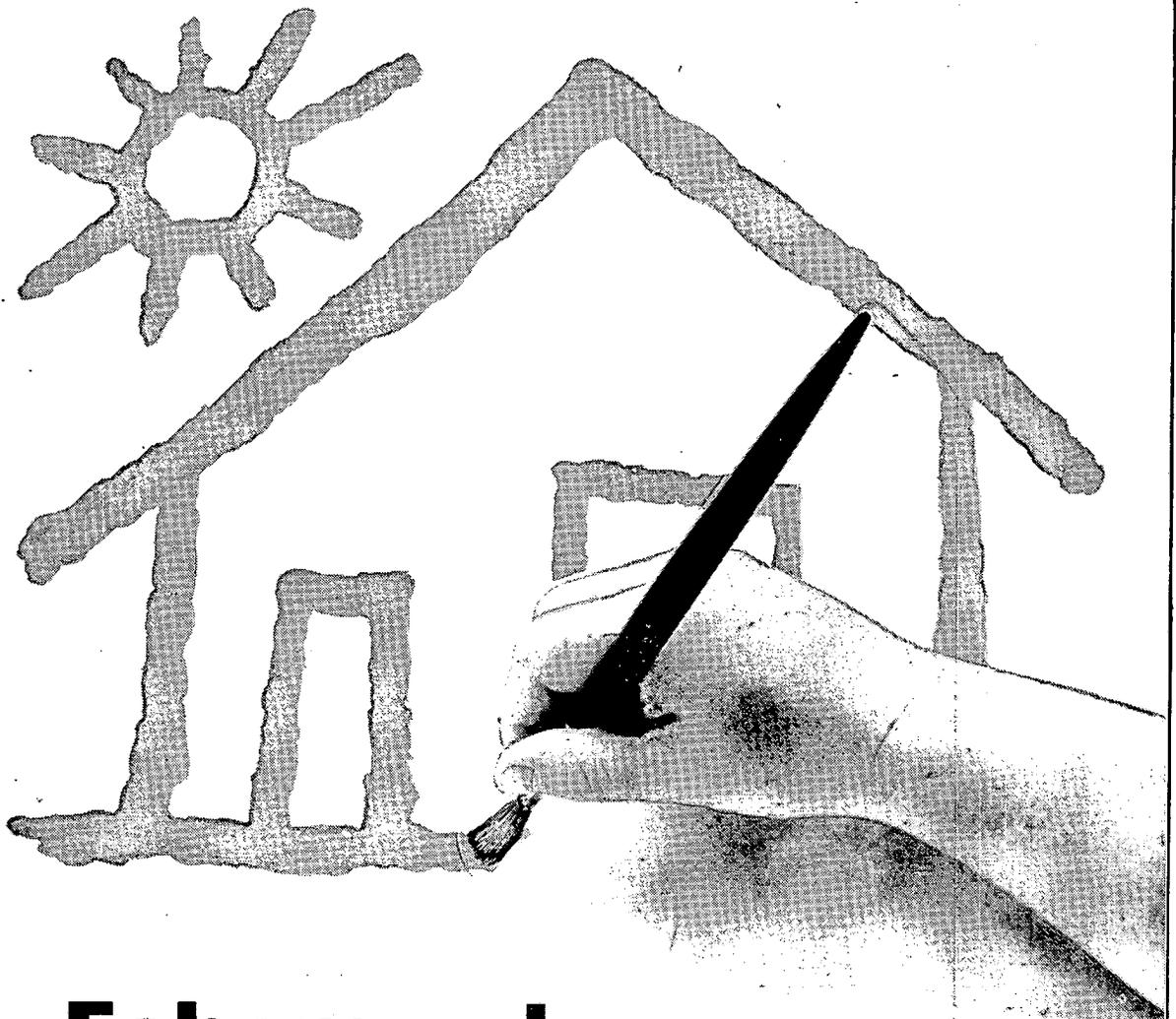
25 AÑOS DE LA OPEP

- * La duda de la deuda
- * La reactivación no llega
- * Un solo pueblo
- * Miguel Otero Silva
- * Los indígenas venezolanos

AÑO XLVIII — No. 478 — SEPTIEMBRE-OCTUBRE 1985



Bs.15



Echemos hoy las bases del futuro...

Con esfuerzo constructivo cimentemos el futuro edificante que todos merecemos.
Futuro fundado en soluciones, respondiendo con perseverancia a todos los retos del presente.



Edif. Centro Valores, local 2
Esquina Luneta
Apartado 4838 --- Tf. 563.50.96
CARACAS 1010-A --- VENEZUELA

Fundador: Manuel Aguirre Elorriaga, S.J.
Director: Arturo Sosa A., S.J.
Jefe de Redacción: José A. Lázcano, S.J.
Consejo de Redacción: CENTRO GUMILLA
Administración: Heliodoro Avendaño, S.J.



AÑO XLVIII — No. 478 — SEPTIEMBRE-OCTUBRE 1985

Sumario

<i>MOS y nosotros</i>	338
Editorial	
<i>Venezuela petrolera y post-rentista</i>	339
Editorial	
<i>Breve historia de la OPEP (II)</i>	341
Ramón Espinasa y Bernardo Mommer	
<i>¿Quo vadis, OPEP?</i>	344
Mazhar Al-Shereidah	
<i>¿A quién favorece la guerra de precios petroleros?</i>	347
Pedro Barroso	
<i>OPECNA: Historia de un fracaso</i>	349
Carmen Castillo T. y Mikel Munárriz	
<i>Deuda y reactivación: paradojas de una política</i>	352
M. Ignacio Purroy	
<i>La reactivación no llega</i>	356
Eduardo J. Ortiz	
<i>La educación católica popular</i>	359
Jesús Orbegozo	
<i>Las aguas turbias del Playón</i>	362
Mireya Escalante	
<i>"Respuesta a Ratzinger"</i>	364
Mikel Munárriz	
<i>La duda de la deuda latinoamericana</i>	367
Arturo Sosa A.	
<i>Ha muerto el P. Vélaz</i>	368
Ignacio Marquínez	
<i>Perú: esperanza para América Latina</i>	370
Marino J. González R.	
<i>Un sólo pueblo</i>	372
Carmelo Vilda	
<i>Miguel Otero Silva</i>	374
Josefina Ruggiero	
<i>Vida Nacional</i>	376
<i>Comentarios</i>	360
<i>Libros Nuevos</i>	383
<i>Documentos:</i>	
— <i>Conclusiones denuncias y mociones del Congreso de Educación Católica Indígena</i>	379
— <i>Ante el "Documento Ratzinger"</i>	381
Card. Aloisio Lorscheider	

TARIFAS DE SUSCRIPCIÓN (diez números al año)

VENEZUELA

Correo ordinario: Bs. 150,00
Suscripción de apoyo: Bs. 300,00
(Forma de pago: por giro postal o telegráfico, valor declarado, cheque bancario, correo o en nuestras oficinas).

EXTRANJERO

	Bs.	US\$
Correo ordinario:	170,00	20,00
Correo aéreo:		
* América	235,00	30,00
* Europa	300,00	35,00
* Asia, Africa, Oceanía	360,00	40,00
Suscripción de apoyo	50,00	

AGENCIAS EN EL INTERIOR

Barquisimeto: Centro Gumilla. Av. Libertador, frente al Parque Maltín Polar. Telf.: 42.02.12. Barquisimeto (Edo. Lara).

Maracaibo: Angel María Martínez Munárriz, Colegio Gonzaga, Los Postes Negros. Barrio San José. Apto. 724. Telf: 51.99.19 Maracaibo (Edo. Zulia).

Maracay: C.A. Montero. Av. 19 de Abril CADA. Departamento Librería y Revistas Maracay (Edo. Aragua).

Mérida: Librería Los Comuneros. Av. Simón Bolívar. Edif. Mucujún No. 27-22 (frente al Liceo Libertador).

Puerto Ordaz: Javier Asarta. Colegio Loyola Gumilla. Telfs. 22.84.88 y 22.86.60

Valencia: Alida Peña de Sarratud. Calle Las Acacias, No. 90-21. Urb. Lomas del Este. Telf: 54.486. Valencia (Edo. Carabobo).
Aníbal Lampert. Papelería Central, Av. Montes de Oca, No. 98-41. Telf: 86.570.
Impresión: Impresos Urbina C.A. Telf.: 42.60.04
Depósito Legal pp. 76-0705.

STC no se responsabiliza por los juicios y opiniones de los artículos firmados. La responsabilidad de los mismos compete a sus autores.

MOS Y NOSOTROS

En 1961 escribió el P. Pedro Pablo Barnola en las páginas de esta revista un artículo analítico y entrañable sobre Casas Muertas (235, Mayo 1961, 218-20). Cuando Quiero Llorar no Lloro fue reseñada en SIC desde dentro y por eso de un modo exigente (334, Abril 1971, 176-77). Precisamente la película que con ese título realizara Mauricio Wallerstein fue la primera del nuevo cine venezolano que recogió nuestra revista y, como no podía ser menos, la enjuició en contejo con la novela (353, Marzo 1973, 130). La Piedra que Era Cristo fue estudiada por SIC desde el entusiasmo (470, dic. 1984, 447-51). Aunque interesada y cercana, no es mucha la referencia escrita que dedicamos a MOS. Quizás tuviera que ver un poco en ello cierta reticencia ante el boom periodístico que comprensiblemente acompañó todos sus movimientos.

Sin embargo tenemos que decir que para los que hoy componemos el Centro Gumilla durante nuestro bachillerato MOS era ya un clásico. Si durante nuestra primera juventud Doña Bárbara era el libro de la venezolanidad, Casas Muertas se nos hizo mucho más cercana por el corte individualizado de sus personajes y por ese aire de idealismo cordial que emergía en medio de la dureza asfixiante de la dictadura. Además para nosotros tenía el aliciente adicional de una figura sacerdotal limpia y comprometida que nos estimulaba.

Las novelas y poesías de MOS fueron acompañando nuestro crecimiento. Pero en esa primera época la escisión era total entre el hombre de letras que gustábamos sin reticencias y la persona que, desde la posición en la que nos encontramos ubicados, era un izquierdista millonario, algo así como la oveja negra de la familia. Al finalizar la década de los 60 nuestra posición cambió y sin embargo la distancia se mantuvo. Desde un fervor revolucionario un tanto voluntarista rechazábamos la contradicción entre sus ideas y su posición social. En esta época nos pareció que MOS era tal vez el escritor venezolano mejor dotado, pero que esa falta de radicalidad en su compromiso lastraba su literatura hasta casi castrarla. Llegamos a sospechar que compraba la estima de los intelectuales de izquierda a base de favores.

Sin embargo poco a poco, sin renunciar a nuestras metas, fuimos acostumbrándonos a valorar lo que cada quien da sin tener que compararlo en cada caso con lo que uno piensa que pudiera haber dado. Entonces pudimos comprender que MOS en medio de su contradicción (de la que tampoco nosotros acabamos de salir) arriesgó bastante, dejó de ganar mucho y aportó a raudales. Y aportó de un modo incansable y generoso.

Unos años después MOS percibe la propuesta del Centro Gumilla y mira con simpatía lo que tal vez captó inicialmente como aventura juvenil de unos curitas, pero luego cada vez más como apuesta lúcida brotada de unas raíces específicamente cristianas. MOS poseía una cultura cristiana mayor que la habitual en nuestro medio y podía comprender esa virtualidad del cristianismo. Cada vez más procuró que, a través de entrevistas y otros cauces, la propuesta de Medellín y Puebla, que con muchos otros intentamos venezolanizar, fuera lanzada a los lectores a través de su periódico.

A través de nuestras indagaciones sobre la historia política de nuestro país también nosotros nos acercamos a él y pudimos experimentar su acogida cálida, su vivacidad, la puntilliosidad en precisar los acontecimientos y ese sentido del humor que interpretamos como un modo de salud y humildad.

En este contexto nos llenó de emoción y consuelo su visita a lo Nicodemo (aunque por la mañana). En medio de nuestro asombro nos planteó lo siguiente: "Tal vez no me queden más de tres años de vida lúcida y productiva. Los quisiera dedicar a la figura de Jesús. No sé si seré capaz de escribir una novela. De todos los modos me sentiré pagado con lo que aprenda". MOS nos dijo que con eso trataba de pagar una vieja deuda. En sucesivas conversaciones expuso sus núcleos de interés, tomó abundantes notas, recibió y leyó numerosa y exigente bibliografía. Pero sobre todo se fue apegando a los evangelios sinópticos. Lo vi con tanto interés que tuve la inmensa satisfacción de regalarle mi propia Biblia. Poco a poco fueron llegando los capítulos. MOS insistía en algo que no dejará de sorprender a muchos: quería que su libro fuera ortodoxo (Por eso nos alegramos de que el ponderado Padre Willwohl escribiera que su libro podría recibir el Imprimi Potest). A través de esas entrevistas, más todavía que en los agradables encuentros anteriores, aprendimos a respetarlo y quererlo. Por eso cuando casi póstumamente recibimos la hermosa edición ilustrada con la dedicatoria "de su amigo Miguel Otero Silva" sentimos la verdad de esta palabra sagrada y por eso nos dolemos de haberlo perdido. Muchos han escrito lo que nuestro amigo significó para el país. Nosotros hemos querido dejar constancia de lo mucho que vale para nosotros.

Nos mudamos...

Vea la nueva dirección en la contraportada



VENEZUELA PETROLERA Y POST-RENTISTA

Poco a poco los venezolanos vamos llegando al convencimiento de que algo no pasajero sino definitivo ha pasado en la estructura económica del país, que obliga a una reorientación de la política económico-social que ha guiado nuestro proceso de desarrollo modernizador. En algunos círculos se comienza a hablar de la "Venezuela post-petrolera" para caracterizar ese cambio, quizá con la intuición de su profundidad y con la intención de sacudir las conciencias y modos de comportamiento que ha generado un modelo de país rentista en unos ciudadanos también rentistas.

Sin embargo, cualquier análisis de la economía venezolana a corto y mediano plazo se encuentra con la realidad evidente de que Venezuela sigue y seguirá siendo un país petrolero. En efecto, en el próximo quinquenio los ingresos del Estado venezolano provendrán todavía en un 50 por ciento de la actividad petrolera. El petróleo, además, seguirá siendo nuestro principal producto de exportación y, por ende, el principal instrumento para la obtención de divisas. Igualmente la presencia internacional de Venezuela mantendrá una estrecha relación con su carácter de nación petrolera.

La transformación que percibimos tiene más bien que ver con el modo de ser país petrolero. Hasta muy entrada la década de los setenta la preocupación fundamental del Estado venezolano y la mentalidad dominante en nuestra sociedad era la del terrateniente que se empeña en sacarle la mayor partida posible a quienes extraen la riqueza de su suelo. Paulatinamente ha ido surgiendo la posibilidad de relacionarse con la actividad petrolera como sector productivo. En otras palabras, Venezuela está pasando de ser un país rentista a convertirse en un país que vive de lo que produce y dentro de las proporciones de lo que produce: El petróleo fue la condición de posibilidad de la Venezuela rentista. El petróleo puede y debe ser una de las columnas de la Venezuela productiva. Más que a la "Venezuela post-petrolera" estamos entrando a la Venezuela post-rentista.

LA VENEZUELA PETROLERO RENTISTA

Hasta 1973 la política petrolera venezolana es netamente rentista. Su objetivo fue obtener del Capital transnacional, explotador del petróleo, la máxima renta posible. Con esa finalidad se fueron dando pasos como la reforma de la Ley de Hidrocarburos de 1943, o el "fifty-fifty" del trienio adeco, o el "Decreto Sanabria", o el establecimiento unilateral del precio de referencia fiscal...

La OPEP surge, como una asociación de países petroleros-rentistas interesados en maximizar sus beneficios frente a las Compañías transnacionales, quienes durante décadas han mantenido el control total de la producción y comercialización del petróleo y sus derivados, es decir, de quienes han vivido y manejado la cuestión petrolera como actividad productiva. Logra el derecho a fijar unilateral y soberanamente el nivel de renta. A partir de allí surgen las dificultades dentro de la OPEP. Los diversos países que

la integran tienen una diferente percepción de lo que significa la renta óptima a obtener frente al capital transnacional. Esa renta óptima varía de acuerdo a las reservas petroleras de cada uno de los países, de su capacidad extractiva instalada y de las posibilidades de absorción de los capitales obtenidos a través de la relación rentista. Por la interrelación de esas variables se entienden las dos grandes tendencias existentes dentro de la OPEP. Los países como Arabia Saudita, Kuwait o los Emiratos Arabes, con inmensas reservas en su subsuelo, poca población y relativamente escasa capacidad de absorción de capitales, se proponen el crecimiento moderado de la renta petrolera, pensando más bien en el largo plazo. Mientras que países como Argelia, Libia, Nigeria y Venezuela se proponen la maximización inmediata de la renta, pues sus reservas son menores, y su población y necesidades de capital mayores.

Dentro de Venezuela también hemos conocido dos grandes corrientes en lo que se refiere a la defensa y aumento de la renta petrolera. La sostenida por pensadores como Alberto Adriani y Arturo Uslar Pietri, y que podríamos denominar como la corriente burguesa, que considera al petróleo como un capital natural que hay que transformar en capital productivo. "Sembrar el petróleo" es el mecanismo mediante el cual ese capital natural convertido en renta vuelve a ser capital para el país. El objetivo, pues, de esta corriente burguesa es obtener una renta permanente, de manera que paulatinamente el capital natural-petrolero se convierta en capital nacional operativo. Por su parte, la corriente populista, sustentada por Acción Democrática desde sus inicios y por los partidos participantes en la democracia venezolana, parte de considerar que la verdadera riqueza del país es su capital humano; por tanto, el destino principal de la renta petrolera tiene que ser el mejoramiento de las condiciones de vida del hombre venezolano. Ese objetivo se concreta en acelerar el proceso de modernización mediante la utilización de la renta petrolera maximizada para la creación de un mercado interno que a su vez justifique las inversiones en industrias productivas. Para ello el Estado, receptor único de la renta petrolera, distribuye esa renta por una parte al comercio importador y por la otra al conjunto de la población mediante salarios, para luego convertirse en financiador del proceso de sustitución de importaciones.

En la historia contemporánea de Venezuela la política económica populista logra imponerse, y llega a su clímax en el período gubernamental de C.A. Pérez.

EL OCASO DE LA RENTA

Era el mejor momento de la renta. Las alzas de precios petroleros de 1973 y 1978 se vivieron como el momento estelar de la OPEP como organización capaz de defender y aumentar la renta de sus socios. Sin embargo, también se desencadenaron las condiciones para un cambio en las relaciones entre países exportadores y países consumidores de petróleo, entre Estados rentistas y transnacionales

petroleras dentro de un cada vez más complejo conjunto de relaciones políticas internacionales. Se abre una etapa histórica caracterizada por la caída progresiva de la renta petrolera.

Es en ese momento cuando en Venezuela se decide la nacionalización de la industria petrolera. La mentalidad rentista dominante vio ese proceso con angustia. ¿Seríamos capaces de manejar la industria de manera tal que no descendiera la renta que le sacaba el Estado a las transnacionales? De ese modo se realiza una "nacionalización" que garantiza el mismo nivel de renta para el Estado. Es decir, la industria nacionalizada es tratada impositivamente de la misma manera que lo fueron las Compañías petroleras extranjeras en el momento en el que se logró sacarles la mayor tajada.

A diez años de la nacionalización, el esfuerzo de Petróleos de Venezuela (PDVSA) y de las filiales operadoras no sólo ha mantenido el nivel de renta entregada al Estado, sino que ha puesto a prueba la capacidad de los venezolanos para manejarse técnica, económica y políticamente dentro de la industria y mercado petroleros internacionales. La experiencia de estos diez años manejando la industria ha significado un paso importante en la posibilidad de cambiar la perspectiva desde la que se conciben las relaciones entre la actividad petrolera y el desarrollo nacional. Se vislumbra y experimenta la posibilidad de concebir a la industria petrolera como una actividad productiva interna y articulada con los distintos sectores de la economía nacional y no sólo como una fuente inagotable de recursos rentísticos financiadores de la producción y del consumo, de los productores, comerciantes y consumidores y hasta de la corrupción.

EL MEOLLO DEL PROBLEMA

Las circunstancias nos han obligado a una sacudida. Sin embargo, los cambios de perspectiva y de mentalidad no se producen automáticamente como frutos de las sacudidas, por fuertes que éstas sean. De la sacudida a dejar de ser un país rentista-populista hay un camino largo y difícil. Allí está el

meollo del problema, pues la renta se acaba para todos, pero las consecuencias del ocaso de esa renta no son iguales para todos.

La industria petrolera se ha vinculado con el país a través del Estado distribuidor de una renta producida por un enclave económico del capital transnacional. Se trata de construir ahora una relación en la que sea la propia actividad económica de la industria petrolera la que relacione a los venezolanos con su petróleo. Por ejemplo, el desarrollo de la faja petrolífera del Orinoco representa una ocasión y un reto en este sentido por sus implicaciones económicas, de planificación, sociales, culturales e incluso políticas. El modelo y la vía que se escoja para la necesaria explotación de esa inmensa reserva petrolera puede ser un buen empujón en la dirección de la transformación necesaria.

Para el Estado rentista venezolano las exigencias y dificultades de transformación son todavía más grandes. El Sistema Político Venezolano se ha sustentado en una forma populista de satisfacer las demandas y resolver los conflictos sociales posibilitada por el carácter de distribuidor exclusivo de la abundante renta petrolera que ha tenido el Estado a su vez totalmente controlado por la alianza entre cogollitos partidistas y élites económicas. También la democracia venezolana tiene que dejar de ser rentista en su concepción y en su funcionamiento.

De la misma manera, la población venezolana tiene ante sí el reto de convertirse en pueblo, sujeto de su propia vida social. Eso significa no limitar su acción de presión y participación en los procesos sociales a la búsqueda de una mayor tajada en la distribución de la renta que hace el Estado a través de los mecanismos de la democracia mediatizada por los partidos. Significa construir unas relaciones productivas en las que los niveles de vida sean proporcionados al trabajo invertido, en la que las decisiones políticas sean fruto de una información compartida en todos los estratos sociales y discutidas en los distintos niveles de la estructura social, y en las que la educación, los medios de comunicación social... etc. expresen y difundan una imagen de nosotros mismos post-rentista.

NUEVAS TARIFAS DE

- * Ante el nuevo aumento del correo y de los costos de producción, nos hemos visto obligados a aumentar las tarifas de la revista.
- * El aumento de las suscripciones (Bs. 150 para Venezuela) entrará en vigencia a partir del próximo enero.
- * El aumento del número suelto (Bs. 15) entra en vigencia a partir de este número.
- * Pueden consultarse las nuevas tarifas para el exterior en la página del Sumario (337).
- * Aprovechamos la ocasión para pedirles que cancelen a tiempo su renovación. Si lo hacen desde ya, supondrá para nosotros una parcial compensación de la pérdida que tenemos al enviarles, con los nuevos precios del correo, cuatro números cancelados según los precios antiguos.
- * Les quedamos agradecidos por su colaboración.

BREVE HISTORIA DE LA OPEP (I)

Ramón Espinasa y Bernard Mommer

Hasta 1949 los diferentes países petroleros, que habrían de fundar más tarde la OPEP, se encontraban aislados y actuaban individualmente —muchas veces en condiciones de inferioridad dado su carácter de países coloniales, semicoloniales o dependientes frente a las compañías petroleras transnacionales, los productores y arrendatarios, integrados en un cartel desde 1927. En 1949 comienza la prehistoria de la OPEP, al establecerse por iniciativa de Venezuela los primeros contactos oficiales entre ellos, los que llevaron a la fundación del cartel de los Estados terratenientes en 1960. De 1960 a 1968, la OPEP tomó una posición defensiva, debida a las condiciones adversas del mercado mundial del petróleo, y se encontraba en un proceso de definición de una política petrolera rentística adecuada. Esta fase culminó exitosamente en 1968 con la "Declaración sobre política petrolera en los países miembros". Siguiendo las pautas establecidas, la OPEP pasó luego a la ofensiva encontrándose a partir de 1970 con condiciones sumamente favorables en el mercado mundial del petróleo. Al mismo tiempo habían madurado las condiciones políticas —la descolonización del Tercer Mundo en general— lo que hizo posible avanzar a una velocidad extraordinaria hacia la victoria definitiva en 1973.

Esta victoria se formalizó con las nacionalizaciones, desmantelándose así el antiguo cartel internacional del petróleo de los productores y arrendatarios. La determinación soberana del nivel de la renta y de la producción significó el inicio de una nueva etapa en la vida de la OPEP. Los hechos desde entonces han puesto en evidencia las dificultades en definir lo que pudiera ser un nivel óptimo de la renta y, en fin de cuentas, de la producción y de los precios. La respuesta del mercado al nivel de la renta impuesto en 1979/80 ha sido inequívoca: era y es demasiado alto. Una brusca baja de la demanda obligó a la OPEP a reducir sus exportaciones, desde 1979 hasta el presente, en un 50 por ciento. Actualmente se encuentra así con el problema de tener que bajar sustancialmente, por una vía u otra, la renta por barril y, por ende, los precios.

En este artículo haremos un breve recorrido por la historia colectiva de los países miembros de la OPEP, en su etapa de enfrentamiento con el capital petrolero internacional por la determinación soberana de la renta que culminó en 1973.

LAS PRIMERAS CONCESIONES

A lo largo de este siglo las exploraciones a escala mundial revelaron la existencia de importantísimos yacimientos petroleros ubicados en algunos países del Tercer Mundo. Las compañías internacionales se apoderaron de ellos mediante concesiones. Sin embargo, éstas revestían características muy distintas en Venezuela, por ejemplo, que en los países del Golfo Pérsico. Venezuela era desde hace tiempo un país independiente; en este país las concesiones se basaban en la legislación minera nacional y cualquier litigio que pudiera surgir entre el Estado y las compañías arrendatarias tenía que ventilarse ante las cortes nacionales. Dicho en otras palabras, las concesiones en Venezuela, desde el principio, estaban sujetas a la soberanía nacional.

En el Golfo Pérsico, en cambio, se trataba de colonias o semicoloniales, lo que permitió imponer las concesiones como contratos internacionales, sujetos al derecho y —en caso de litigio— al arbitraje internacional, mas no al derecho y a la jurisdicción de las cortes nacionales.

Venezuela se encontraba así en condiciones jurídicas y políticas infinitamente más ventajosas, lo que explica por qué este país pudo imponer primero mejoras sustanciales en las relaciones entre el Estado y las compañías. Sin embargo, a partir de cierto momento la brecha entre Venezuela y los países petroleros del Golfo Pérsico se hizo demasiado grande; el bajo nivel de la renta en el Medio Oriente, ya para 1949, constituía una amenaza para el alto nivel que se había alcanzado para este momento en Venezuela. Más aún, en este mismo año la producción del Medio Oriente por primera vez superó la de Venezuela.

LA PREHISTORIA DE LA OPEP

Todas estas circunstancias las señaló con insistencia J.E. Pogue, conocido experto petrolero y entonces vicepresidente del Chase National Bank, en una conferencia dictada en Caracas en 1949. Para él no cabía duda que frente a la competencia del Medio Oriente, Venezuela tenía que retroceder, bajar sus niveles de renta y reducir los salarios y sueldos de los trabajadores petroleros. Sin embargo, entre los oyentes se encontraba el Ministro de Fomento Manuel R. Egaña quien, si bien impresionado por la charla, llegó a una conclusión muy distinta: en vez de retroceder Venezuela, los países del Golfo tendrían que avanzar. En acuerdo con el Ministro de Relaciones Exteriores se nombró entonces una delegación, con rango de embajadores, para viajar al Medio Oriente con la misión de informar ampliamente, a los países en cuestión, sobre la situación en Venezuela.

Esta comisión en nada agradaba a las compañías, y por presión de éstas se le negó las visas de entrada por parte de Arabia Saudita. Sin embargo, sí pudieron visitar al Irán, Kuwait, Iraq, Siria y Egipto. Se encontraron con que en todas partes —también en Arabia Saudita— ya estaba en curso la lucha reivindicativa para mayores niveles de renta, con Venezuela estableciendo la pauta. Las compañías petroleras norteamericanas entendieron rápidamente que la homologación de la renta era inevitable, pues era muy difícil justificar el bajo nivel de la renta en un país frente a niveles mayores en otras partes. Por ello, en 1950 llegaron en Arabia Saudita a un arreglo,

el cual, en lo económico, era el mismo que el vigente, en este momento, en Venezuela: el "fifty-fifty", la división en partes iguales de los beneficios entre el Estado y las compañías. La British Petroleum en el Irán, en cambio, no lo entendió sino tardíamente, por lo que en este país se llegó primero a una confrontación que llevó hasta la nacionalización de la compañía en Irán en 1951; sólo después de un golpe de Estado organizado por la CIA norteamericana se pudo imponer, también en el Irán y en 1954, el "fifty-fifty". Entre 1950 y 1954 el "fifty-fifty" ya se había generalizado en todos los demás países petroleros.

Sin embargo, detrás de la igualdad formal del "fifty-fifty" en los diferentes países petroleros se seguía escondiendo la misma diferencia antes señalada: en Venezuela, el "fifty-fifty" emanaba de la legislación soberana del país; en el Medio Oriente, en cambio, tenía carácter contractual y estaba sujeto al derecho y al arbitraje internacional. Pero indudablemente, se había logrado un gran paso hacia adelante, hacia un frente común de los países petroleros.

Venezuela siguió, en lo jurídico y lo político, en una posición de avanzada, y de allí no es de extrañar que fue en este país donde se puso fin, primero, al 50:50, mediante una Ley-Decreto conocido como el 'Decreto de Sanabria', en diciembre de 1958. La participación aumentó de 50:50 a 64:36 a favor de la nación. Ello obligó a Venezuela, otra vez, a tomar la iniciativa de estimular un aumento correspondiente de la renta en los demás países petroleros.

Los contactos establecidos en 1949 se habían renovado en 1952, al asistir —por invitación oficial— representantes de los países en cuestión al Primer Congreso Venezolano del Petróleo que se celebró en Caracas. Luego, la Liga Árabe tomó la iniciativa de organizar el Primer Congreso Árabe del Petróleo, invitando a Venezuela y al Irán. Este congreso, por las circunstancias políticas del Medio Oriente, se fue postergando hasta realizarse, finalmente, en abril de 1959 en El Cairo —apenas cuatro meses después del Decreto de Sanabria y a los dos meses de la toma de posesión de Rómulo Betancourt como Presidente de la República quien nombró a Pérez Alfonso como Ministro de Minas e Hidrocarburos—.

Al margen de este congreso y por iniciativa de Pérez Alfonso se firmó el primer documento común de los países petroleros, en forma de un "pacto de caballeros". Allí se estableció el nuevo ni-



Juan Pablo Pérez Alfonso

vel de la renta petrolera en Venezuela como pauta para todos, se propuso crear una "Comisión de consulta" entre estos países, y se manifestó la preocupación sobre la tendencia de los precios hacia la baja.

Esta última preocupación era muy justificada; la baja de los precios cotizados por parte de las compañías en agosto de 1960 llevó a una reunión de urgencia de los países petroleros más afectados, reunión celebrada en Bagdad y que dio lugar a la fundación de la OPEP el 14 de septiembre de 1960.

LA OPEP: 1960-1968

Hasta 1958 la principal preocupación de los países petroleros había sido aumentar su participación en los beneficios del petróleo; pero con el cambio coyuntural de 1959/60 la preocupación principal se dirigió ya no hacia tal o cual porcentaje, sino hacia el nivel absoluto de la renta por barril. ¿Cómo impedir que ésta se viera afectada por la baja de los precios?

Desde luego, también era importante seguir aumentando la participación porcentual, y así se hizo —de acuerdo con el "Pacto de Caballeros" de El Cairo— en los años subsiguientes. Pero el éxito más importante de la OPEP durante sus primeros años de existencia fue defender la renta por barril en contra de los precios en baja.

Para lograr este fin, Venezuela propuso un control de producción al estilo del antiguo cartel internacional del petróleo, con miras a estabilizar así los

precios y, por ende, la renta. Esta proposición fracasó por dos causas fundamentales. Primero, las compañías internacionales estaban absolutamente reacias a conceder a los países petroleros voz y voto en cuanto al control de producción, y ello por una razón muy sencilla: el arma principal de estas compañías arrendatarias en contra de los Estados terratenientes consistía precisamente en la manipulación internacional de la producción. Si un país determinado se comportaba "mal" (como por ejemplo el Iraq en los años sesenta), se frenaba el desarrollo de la producción en éste mientras que se abrían los grifos en otra parte. Dado el estatus jurídico y político precario de todos los demás países petroleros, éstos no se podían arriesgar, para aquel entonces, a una prueba de fuerza en este punto de importancia demasiado decisiva. Segundo, a fin de cuentas a la OPEP tampoco le interesaban los precios como precios, sino solamente en la medida en que éstos pudieran afectar negativamente a la renta. Pero como la renta venía siendo calculada, en el Medio Oriente, a base de los precios cotizados por las compañías y no a base de los precios reales del mercado, para estabilizarla bastaba congelar éstos. Y así se hizo: por presión de la OPEP, después de agosto de 1960 las compañías no volvieron a bajar los precios cotizados, a pesar de la baja de los precios de realización. Como consecuencia, para 1969, si bien los precios habían bajado en un 30 por ciento en relación con 1957, la renta por barril se mantuvo al mismo nivel: La baja de los precios fue absorbida por las compañías; el 50:50 de 1957 se había transformado, para 1969, en un 70:30 a favor de los países petroleros. Los "precios cotizados" ya no eran precios cotizados por las compañías, sino precios de referencia fiscal cuyo control estaba pasando, poco a poco, a las manos de la OPEP.

Los precios de referencia fiscal se "inventaron", pues, en el Medio Oriente, como alternativa al control de producción propuesto por Venezuela. Este país se convenció de la utilidad de los mismos y los introdujo en su legislación en 1967. Con ello, en todo el área de la OPEP la renta por barril se había desligado de los precios en baja.

LA "DECLARACION SOBRE POLITICA PETROLERA EN LOS PAISES MIEMBROS" DE 1968

Para 1968 la OPEP, después de haber sobrevivido a una grave crisis interna, estaba en condición, con las experien-

cias adquiridas, de definir una estrategia que la llevaría a las metas anheladas. Así se hizo en 1968 con la Resolución XVI.90 con el título arriba señalado. La meta, en síntesis, consistía en someter el petróleo —el recurso natural y la producción— a la soberanía nacional. Esta meta, sin embargo, se alcanzaría por vía evolutiva. Por ejemplo, los precios de referencia fiscal, los que hasta este momento eran simplemente los precios cotizados congelados desde 1960, deberían negociarse entre ambas partes, y su carácter contractual no tendría validez más que por intervalos de tiempo limitados. En cuanto al control de la producción, éste se buscó por la vía de la participación gradual en el capital. Para empezar, la meta propuesta era, en lo inmediato, adquirir un 20 por ciento de las acciones de las compañías. Luego los Estados terratenientes buscarían las vías para llegar poco a poco al 51 por ciento.

Basta aquí con estos ejemplos para aclarar lo que se estaba planteando: la OPEP, con los precios de referencia fiscal controlaría la renta por barril, y con una participación creciente en el capital, la producción. Estas dos variables determinan, en fin, la renta total.

La vía para lograrlo era la de las negociaciones; sin embargo, a lo largo de la Resolución citada está presente la amenaza que si éstas resultarían infructuosas, se pasaría a medidas unilaterales. A pesar de una apariencia de moderación de esta resolución, su contenido era radical; la OPEP se proponía, con una política bien formulada y elaborada, nada menos que lograr el control soberano sobre la renta, la producción y, por ende, de los precios.

LA NUEVA COYUNTURA (LIBIA 1970)

El enfrentamiento en curso entre el cartel de los Estados terratenientes y el cartel internacional del capital arrendatario iba a desarrollarse, a partir de 1970, con una velocidad extraordinaria por coincidir una coyuntura económica excepcionalmente favorable en el mercado mundial del petróleo con una coyuntura política que permitió aprovechar plenamente la primera.

Ya señalamos el proceso de descolonización del Tercer Mundo en general como condición política de la existencia misma y finalmente del éxito de la OPEP. Para ésta era de importancia decisiva, más precisamente, el mundo árabe, pues la mayoría de sus miembros le pertenecen. De allí que el desarrollo de la OPEP, en lo político, ya desde mediados

de los años sesenta se movía a un ritmo determinado por el acontecer dentro del mundo árabe y, sobre todo, por el desenvolvimiento del conflicto árabe-israelí. En este conflicto Israel contaba con el apoyo de los EE.UU., de Inglaterra y de Holanda: precisamente de los países de origen de las principales compañías petroleras internacionales. Así, en el mundo árabe la lucha reivindicativa rítmica se vio identificada con la lucha nacionalista, anticolonialista y antiimperialista. Más, como una lucha semejante siempre va a la par con la lucha por el poder y el liderazgo interno del proceso, el nacionalismo petrolero se convirtió en parte de ésta. Dicho de otra manera, se desarrolló una competencia entre las monarquías y las repúblicas árabes para encabezar y dirigir la política petrolera nacionalista. Esta situación, desde luego, se tradujo en un nuevo impulso para la OPEP, el cual se expresó, por ejemplo, en la aprobación de la "Declaración política" en 1968, al año siguiente de la tercera guerra árabe-israelí.

A raíz de esta guerra se cerró el canal de Suez por varios años. Con ello, los exportadores desde el Mediterráneo (Argelia, Libia, Arabia Saudita y el Iraq) vieron aumentada la ventaja de su ubicación geográfica, cercana a los mercados europeos, lo que se tradujo inmediatamente en la reivindicación de un "complemento de flete" por parte de los países en cuestión. Sin embargo, estos reclamos no se hicieron virulentos sino en 1970 cuando el aumento de la demanda de petróleo se manifestó, precisamente por el cierre del canal, en un aumento significativo de los fletes. La situación

era propicia para imponerse. En este enfrentamiento el liderazgo le tenía que corresponder forzosamente a Libia, ya que este país solo exportaba más que todos los demás juntos. Su gobernante, el Coronel Ghadafi, quien había puesto fin a la monarquía el año anterior, supo aprovechar las circunstancias. En medio de declaraciones políticas espectaculares impuso, en negociaciones que se llevaron a cabo en la capital, Trípoli, uno por uno los diferentes reclamos formulados por la OPEP desde unos años atrás.

Estos acuerdos de Trípoli establecieron nuevas pautas. No sólo se impuso un aumento de los precios de referencia fiscal entonces muy significativos, de unos 30 céntimos por barril, sino además la vigencia de los acuerdos —recuérdese la Resolución XVI.90— se limitó a pocos años. Y más importante aún, las circunstancias políticas que los acompañaron eran humillantes para las compañías, una manifestación inequívoca de un cambio de fondo en la relación de fuerzas del pasado.

LOS ACUERDOS DE TEHERAN

De allí que los acuerdos de Trípoli cumplieron un papel de catalizador. La OPEP, en su conferencia celebrada en Venezuela en diciembre de 1970, tomó la decisión de obligar a las compañías a negociaciones inmediatas, a llevarse a cabo en Teherán, para imponer un aumento general de la renta que se venía solicitando desde hacía diez años. Para tal fin no sólo se fijó ahora un calendario muy apretado, sino abiertamente se amenazó con medidas unilaterales al no llegarse a un acuerdo antes del 15 de febrero de 1971.

Por ello los acuerdos firmados el 14 de febrero en muchos aspectos equivalían a una verdadera capitulación por parte de las compañías internacionales hasta entonces tan poderosas. Los precios de referencia fiscal subieron de inmediato en 35 céntimos por barril en toda el área de la OPEP, con los ajustes individuales, por complemento de flete, para los países miembros fuera del área del Golfo Pérsico. La vigencia de los acuerdos a su vez se limitaba a cinco años.

EL EMBARGO PETROLERO ARABE Y EL ENFRENTAMIENTO FINAL (1973)

Con ello se había adelantado bastante en el camino definido por la "Declaración política" de 1968. Los precios de referencia fiscal, si bien todavía tenían un carácter contractual —desde luego no en Venezuela—, ésta ya se limita-

Yamani



ba a períodos de cinco años; en realidad no iban a durar tanto.

Apenas firmados los acuerdos de Teherán, la OPEP atacó en el segundo frente definido por la "Declaración política": la participación en el capital de las concesionarias. Las negociaciones respectivas las encabezaba, en representación de las monarquías árabes, el Ministro de Petróleo de Arabia Saudita, Yamani. En las repúblicas árabes, estas negociaciones se llevaron a cabo individualmente y más bien consistían en enfrentamientos sucesivos con las compañías; Irán seguía su propio camino; en Venezuela —como siempre— en vez de negociar se aprobó una nueva ley, la ley de Reversión.

En enero de 1973 entraron en vigencia los acuerdos respectivos. Sin embargo, en este momento se inició un auge en el mercado mundial sin precedente, además acompañado por una aguda escasez de medios de transporte. La participación inicial prevista, de 25 por ciento en el caso del Golfo Pérsico, así como los aumentos de la renta de los últimos años, de repente lucían demasiado modestos. La OPEP planteó la necesidad de renegociar todos los acuerdos existentes. Apenas iniciadas las negociaciones en octubre de 1973 estalló la cuarta guerra árabe-israelí. Los países petroleros árabes aprovecharon la coyuntura para usar el petróleo como arma, decretando un embargo selectivo de las exportaciones, lo que causó un verdadero pánico entre los consumidores. Esta era una situación única para la OPEP, y así lo entendió. Las negociaciones fueron suspendidas para siempre. Colectivamente, los países petroleros declararon sus derechos soberanos sobre el petróleo, poniendo fin a todos los contratos de concesión que los limitaban.

De aquí en adelante, los precios de referencia fiscal se iban a fijar por decisión soberana de los países miembros. Como consecuencia, se produjo una verdadera explosión de la renta. La renta por barril que en 1969 había estado al nivel de US\$ 0,80 por barril, en 1974 llegó a US\$ 10.00. Al mismo tiempo se sujetó también el nivel de la producción a la decisión soberana de los países miembros. Con ello el capital petrolero internacional había perdido todo su poder como arrendatario, y la nueva situación se formalizó en los próximos años con su nacionalización.

La OPEP estaba libre, por fin, de fijar la renta por barril que mejor conviniera a sus intereses; el control del mercado mundial del petróleo era todo suyo.

¿QUO VADIS, OPEP?

Mazhar Al-Shereidah

¿FUTURO "SISMICO"?

¿Cuántos de los especialistas petroleros habrían pronosticado, digamos en los años cincuenta, la fundación de la OPEP en la cual tantas nacionalidades, etnias, lenguas, religiones, culturas, sistemas políticos estarían juntos? ¿Quién entre ellos sabía que el precio del petróleo iba a elevarse de dos a más de cuarenta dólares y que la totalidad de ese precio nuevo iba a engrosar las bóvedas de los Bancos Centrales de los países de la OPEP en vez de compartirlo a medias con las compañías petroleras internacionales?

Ahora en el año en que se cumple un cuarto de siglo de vida de la OPEP, en presencia de tantos factores nuevos y elementos cambiantes, ¿quién se arriesga a pronosticar el futuro? ¿Cómo sería el cuadro petrolero en el año 2000?

¿Cuánto petróleo necesitaría el mundo para el consumo?

¿Cuanta reserva quedaría en el subsuelo?

¿Dónde estarían geográficamente esas reservas?

¿Cuáles serían los principales países exportadores?

¿Cuáles serían las principales áreas consumidoras?

¿Cuál sería el precio?

¿Cómo estarían organizados los países exportadores?

Estas son algunas de las preguntas que se le imponen a cualquier estudioso de la cuestión petrolera, máxime cuando estamos presenciando signos que sugieren el advenimiento de procesos que pudieran ser de carácter "sísmico".

DE LA "CRISIS ENERGETICA"

Diez años atrás estábamos bajo la psicosis de la "Crisis Energética". Algunos científicos sociales tenían alucinaciones según las cuales se hacían realidad sus sueños de presenciar el derrumbe del sistema capitalista. Su convicción de la autenticidad del "fenómeno", les llevó al extremo de no aceptar que se dijera: "la llamada crisis energética". Tampoco toleraban que se colocara el término Crisis Energética entre comillas. La Crisis Energética es real, afirmaban, y es el reflejo de la crisis global del sistema. No había forma de hacerles aceptar las conclusiones a las que llegaban expertos energéticos que diagnosticaban que el desperdicio en el uso del petróleo era enorme y controlable; y que una vez corregida esa falla tecnológica e introducidos correctivos en la educación del consumo, buena parte del problema quedaría resuelto.

Igualmente había una fuerte resistencia para aceptar que EE.UU. necesitaba orquestar una campaña sobre algo inexistente, o al menos magnificar, exagerar, la naturaleza y dimensión del problema con fines políticos que llevarían a Washington a liderizar en el campo energético a sus aliados, por una parte, y a sensibilizar la opinión pública occidental en general y estadounidense en particular, para justificar y obtener el apoyo popular para sanciones y medidas anti-OPEP y anti-árabes.

Hoy no sería difícil demostrar sobre el mapa político de la región petrolera del Medio Oriente los avances que EE.UU. logró acumular (directa o indirectamente) desde comienzos de los años setenta bajo el pretexto de estar defendiendo "intereses vitales de seguridad nacional puestos en evidencia por la crisis energética".

Ahora ya no hay una sola voz en Occidente que acuse a la OPEP por el desempleo, la recesión, la alta paridad del dólar frente a las demás monedas, los déficits en balanzas de pagos, las deudas externas. Aquel dictamen del Juez Federal Andrew Hauk del 23 de agosto de 1979, en el cual sentenció que la culpa de la crisis energética es del gobierno norteamericano y no de la OPEP (véase cable de la UPI del 23 de septiembre de 1979 aparecido en el Diario El Nacional, Caracas) ya no es imprescindible, dado

que, aunque la OPEP ha rebajado el precio de su petróleo, el consumidor final **NO** ha sentido el beneficio debido a las medidas arancelarias que aplica el gobierno norteamericano por una parte y la fortaleza del dólar frente al yen japonés y monedas europeas por otra. Además, todavía en 1983, del precio que el consumidor paga por el barril de productos refinados importados desde la OPEP, esa organización sólo recibe aproximadamente el 44 por ciento del mismo. Para ese mismo año el precio nominal de \$30/b, una vez deflecionado según el índice de precio de importación de la OPEP, sería de sólo \$ 7/b en dólares de 1973.

...A LA "CRISIS DE LA OPEP"

El diagnóstico generalizado coincide en afirmar que los países de la OPEP vienen confrontando dramáticas dificultades a lo largo de los últimos tres años. A corto plazo no se vislumbran indicios para mejorar esa situación; más bien pareciera que la misma tiende a empeorarse.

¿Cuál es el parámetro para decir que la OPEP está bien o mal?

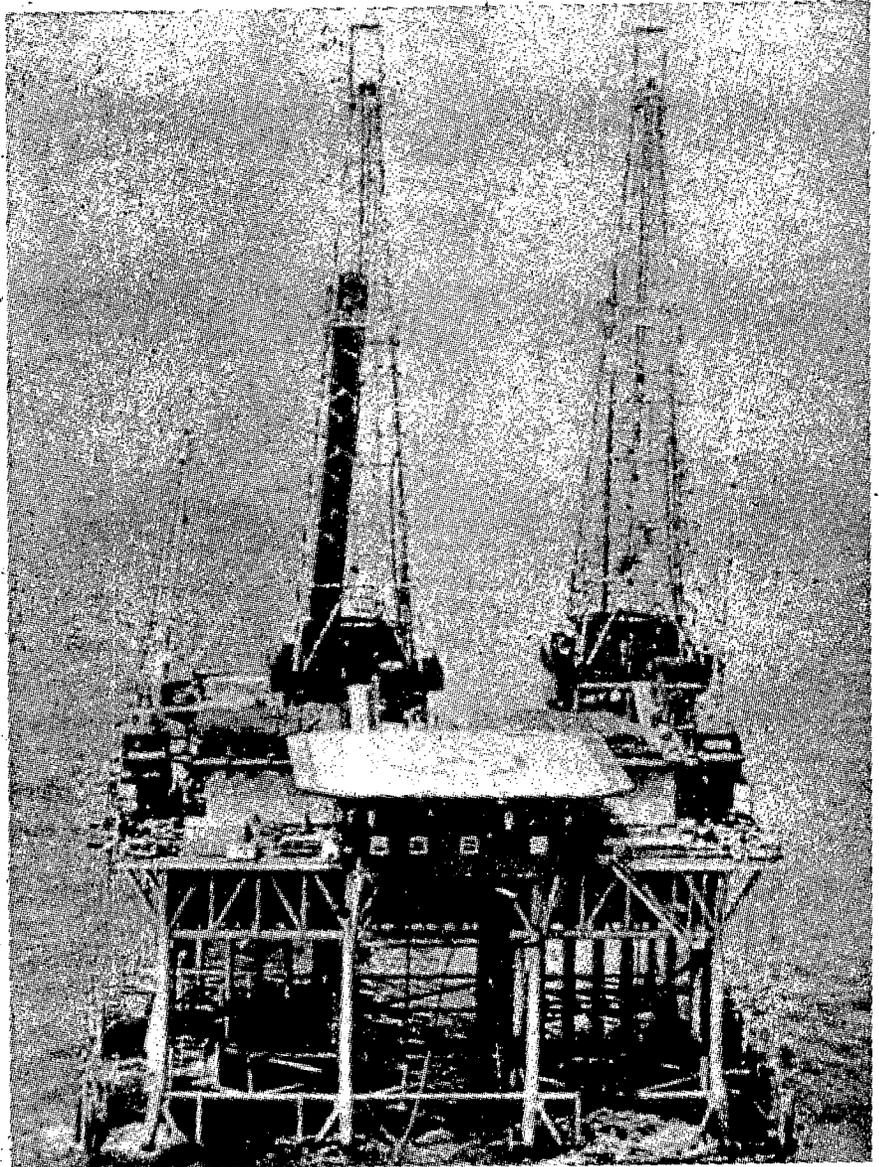
Cuando la OPEP producía más de 30 millones b/d y la vida de sus reservas había bajado a solo 37 años, ¿era ése un signo de éxito en comparación con la actualidad cuando la OPEP produce sólo la mitad de aquel volumen siendo la relación Reservas/Producción hoy de 85 años?

Cuando la OPEP logró obtener \$200 mil millones en 1980 e incluso \$260 mil millones en 1981 gracias a altos volúmenes de exportación ¿fueron más prósperos los pueblos de la OPEP?, ¿fueron más felices sus gentes y se superó el subdesarrollo?

Muchos olvidan el famoso fenómeno del reciclaje la importación desenfrenada, la ilusión de grandeza, los proyectos superfluos, el derroche, la corrupción, el facilismo, el descuido de la agricultura, el consumismo suntuario, el síndrome del mayamero y del "ta barato, dame dos" de los yates y del motorhome, de la exacerbación de las diferencias sociales, del brote de la violencia y la marginalidad, etc...

Pues en aquellos tiempos, los estudios técnicos de la OPEP recomendaban que la producción fuera menor en un 40 por ciento y J. P. Pérez Alfonso predicaba que el país debería limitar su producción a no más de 1,5 millones b/d. Eso era lo sano, pero no había oídos para tales ideas "extravagantes".

¿Es malo el que la OPEP haya



progresado hacia el modelo de un cartel fijando un techo global y cuotas correspondientes de producción para sus integrantes? ¿Es que la disciplina es un mal signo?

Cuando se han agotado por el momento las condiciones políticas que permitieron aumentar los precios; cuando esos precios hicieron posible el surgimiento de nuevos países productores y exportadores; cuando la OPEP, pese a los altos precios, siguió produciendo a altas tasas, permitiendo la acumulación de enormes inventarios y reservas estratégicas; cuando la incertidumbre de los grandes consumidores los llevó a recurrir a otras fuentes energéticas, ahorrar el consumo y mejorar la eficiencia de la relación Energía/Producto; cuando Occidente en su parte central y más dinámica vive una recesión prolongada, ¿qué

debe hacer la OPEP?: ¿aferrarse a unos precios que nadie está dispuesto a pagar o aplicar precios que reflejan la verdadera situación del mercado?

LOS ERRORES DE LA OPEP...

Desde luego sabemos que la OPEP ha incurrido en varios errores y que hay responsabilidades individuales que hemos señalado en las páginas de SIC en diferentes oportunidades. No sentimos nostalgia por las ex-concesionarias; pero la objetividad obliga a reconocer que su integración horizontal y vertical funcionaban en beneficio propio, del consumidor y del productor. El mercado era estable; había pocos oferentes y pocos compradores; la mayor parte del crudo se procesaba, comercializaba y distribuía por los canales de las mismas empresas; las inversiones, la planificación, las ope-



raciones obedecían a una visión tanto global como detallada que evitaba sobreoferta, impedía capacidad ociosa y minimizaba las acciones especulativas.

Ese entendimiento entre Grandes, esa racionalidad típica en las acciones de los gigantes cuando se asocian y se integran (aunque sigan compitiendo entre sí), esa disciplina que conduce al éxito financiero se perdió una vez nacionalizadas las industrias petroleras operantes en los respectivos Países Miembros.

Bajo el pretexto de la soberanía y del interés nacional, cada compañía petrolera estatal de la OPEP comenzó a planificar, invertir, crecer con criterio autónomo. *La suma de esas autonomías equivale a un caos colectivo*: la multiplicación de esfuerzos y proyectos; el desperdicio de recursos humanos, técnicos y financieros limitados; el alejarse de las bondades y ganancias de un cartel. Allí consciente o inconscientemente los gobiernos de la OPEP *no tomaron* las medidas pertinentes para reemplazar el Viejo Orden que las Transnacionales habían mantenido por décadas en el mercado por un Nuevo Orden de los Gobiernos de la OPEP. La *democratización* multiplicó el número de los actores en el mercado creando un descontrol anárquico y especulativo que afectó negativamente la estabilidad y los precios.

...Y LAS OTRAS CAUSAS

Fuera de la falta de previsión ya señalada, hay cuestiones que salen del ámbito de control de la Organización. Sería difícil para Ministros de petróleo resolver disparidades naturales y socio-económicas entre sus países como por ejemplo: la extensión territorial; el número de habitantes; el peso del petróleo en el PNB; la existencia de otros recursos naturales, agrícolas, minerales, etc...; el grado de dependencia de las im-

portaciones para la supervivencia del país; el grado de desarrollo económico; el nivel de preparación de la población; el ingreso per cápita; la producción acumulada de petróleo per cápita; las reservas remanentes per cápita; la producción petrolera actual per cápita, etc...

No menos difícil es imaginar cómo puede la OPEP tener la responsabilidad de una guerra entre dos de sus Países Miembros, con tradición agropecuaria, se hayan convertido en países altamente dependientes de la importación de alimentos, mientras que sus Países Miembros desérticos se están aproximando a la autosuficiencia alimenticia. La OPEP no es responsable por la deuda externa de algunos de sus integrantes que sobrepasa los \$ 100 mil millones, mientras que otros cuatro Países Miembros tengan excedentes financieros superiores a los \$ 400 mil millones. Más aún, hay países cuyas deudas externas oficiales equivalen a los depósitos que el sector privado tiene en el exterior.

La OPEP no puede equiparar las diferencias. El costo de producir un barril de petróleo en países de la OPEP está en un mínimo de \$ 0.10 y un máximo de \$ 8.0. La vida de las reservas probadas está en un máximo de más de 200 años y de un mínimo de 20 años. Hay quienes usan el 60 por ciento de su potencial de producción mientras otros utilizan apenas el 20 por ciento. Algunos lograron diversificar su economía y financiar la mitad de su presupuesto con la renta que les ingresa por las inversiones que habían hecho a tiempo; otros en cambio llevan cuarenta años "sembrando el petróleo" y la cosecha aún no está a la vista. Hay países que marchan aceleradamente hacia una verdadera *internacionalización* de su industria petrolera; otros en cambio están atrapados con el esquema de la *internalización* de la

misma.

NUEVOS ESCENARIOS

Cuando una madre prepara un pastel y lo reparte en trece porciones para que cada uno de sus hijos vaya a una esquina e intente vender su tajada, ella piensa que ha hecho lo justo. Pero cuando todos los hijos menos uno regresan a casa contentos por haber vendido su porción, la madre se pregunta: ¿y por qué el hijo número trece sólo logra vender la mitad de su tajada si todo el pastel es de igual sabrosura? ¿Será que el número trece es más papista que el Papa y no le ofrece a los compradores las facilidades que acostumbran dar sus demás hermanos? Aún no sabemos cuál será la reacción del número trece: Arabia Saudita; desconocemos la magnitud y duración de la misma y por lo tanto se complica el intento de establecer escenarios.

Pero lo que sí se sabe con certeza es que no se puede seguir cifrando esperanzas a corto plazo en un aumento de la demanda petrolera de la OCAE (los altamente industrializados). Ese grupo de países en 1974 consumía el 68 por ciento del total mundial; ahora sólo representa el 58 por ciento y dentro de diez años será menos del 50 por ciento. En cambio el Tercer Mundo, inclusive la OPEP (cuyo consumo crece muy velozmente a reservas limitadas en algunos casos) absorberá en ese lapso el 80 por ciento del incremento en la demanda petrolera, es decir, más de 6 millones b/d. Por su parte, Europa Oriental se hará más dependiente de las importaciones.

Durante ese mismo lapso habría una declinación notable en las reservas del Mar del Norte, EE.UU. y la URSS, lo cual significaría que el Tercer Mundo (inclusive la OPEP y China) elevará su producción del actual 46 por ciento del total mundial a un 60 por ciento. La vida de las reservas en los países exportadores No-OPEP está hoy en 16 años; así que en diez años, con la OPEP o sin ella, unos pocos países del Golfo con las mayores reservas del mundo tendrían que proporcionar el grueso de la oferta. Con las actuales tendencias de precios, costos y tecnologías, esos países serán: Arabia Saudita, Kuwait, Irak y los Emiratos Arabes Unidos. El comercio petrolero inter Tercer Mundo será considerable. ¿Habrá dólares para pagar, o volvemos al trueque? El Tercer Mundo lo tiene todo: ¡¡¡hasta su propia bomba atómica!!!

¿A quién favorece?

LA GUERRA DE PRECIOS PETROLEROS

Pedro Barroso

Los que más se han beneficiado de los 600 mil millones de bolívares que han entrado al país en los últimos once años, son los que proponen la ruptura con la OPEP, la baja de los precios y el aumento de la producción.

Esta propuesta plantea llevar la producción de nuestro país a 3.000.000 de Bs./día e incorporar las reservas de la Faja Petrolífera del Orinoco.

La consecuencia sería saturar y colapsar el mercado petrolero y devolver la hegemonía a los países industrializados y a las corporaciones multinacionales.

LOS RECURSOS DE VENEZUELA

¿Con qué posibilidades cuenta Venezuela para esta guerra de precios? Hay que hacer necesariamente las siguientes consideraciones:

1. Las posibilidades de éxito en toda guerra de precios están determinadas por las ventajas comparativas que presente cada producto. Venezuela está en desventaja ante los demás países de la O.P.E.P. si se considera que las dos terceras partes o más de las reservas de crudo venezolano son pesadas o extrapesadas, mientras la mayoría de los países árabes y africanos pertenecientes a la O.P.E.P. tienen predominantemente crudos livianos que son los más cotizados en el mercado.

2. Las reservas de Arabia Saudita, Emiratos Árabes Unidos, Irán, Irak, Libia, Argelia y Qatar pasan de 110 años, mientras las venezolanas se han estimado para aproximadamente 35 años, sin incluir la Faja Petrolífera del Orinoco, que contiene predominantemente crudos pesados y extrapesados.

3. Los yacimientos venezolanos son los más agotados entre los yacimientos de los países de la O.P.E.P., por lo cual hemos venido recurriendo a diversas técnicas de recuperación secundaria y terciaria, lo cual aumenta los costos de producción, por encima de los del Medio Oriente.

4. La actual capacidad potencial de producción está en el orden de 2,5 millones de barriles diarios, y para aumentar hasta 3,0 millones de barriles por día la producción habría que elevar el potencial hasta no menos de 3,3 millones de barriles por día, lo que impondría enormes inversiones. Además esta expansión puede provenir de dos fuentes básicas:

- Nuevos descubrimientos de yacimientos de petróleo liviano y mediano.
- A partir de la expansión de campos existentes.

Las posibilidades de encontrar crudos livianos y medianos no está descartada, pero se hace necesario desarrollar grandes programas de exploración, realizar muchas más perforaciones y por ende comprometer grandes inversiones sin tener la certeza de poder lograr el aumento del potencial en corto plazo.

En el segundo caso la adición tendrá que ser predominantemente a partir de crudos pesados y necesariamente desarrollando la Faja. Esta expansión hasta lograr un aumento en el potencial de casi un millón de barriles por día, teniendo como base el crudo pesado de la faja, requiere grandes inversiones; su producción es más costosa; los productos finales menos elaborados; y la tasa interna de retorno de la inversión es menor, además tampoco podría plantearse en un corto plazo.

En definitiva, alcanzar este incremento en la capacidad de producción sería una prueba difícil para Venezuela en un corto plazo. La caída del potencial por declinación natural puede detenerse sin mayores complicaciones técnicas y/o económicas; pero el aumento del potencial hasta esos niveles parece dudoso y representa niveles de inversión fabulosos, que ni PDVSA ni el capital privado están en capacidad de absorber, lo que plantearía regresar al desechado esquema de desarrollo de la Faja bajo la responsabilidad de grandes corporaciones transnacionales y en lo cual parecen estar interesados los que hoy desde nuestro país aspiran que Venezuela deje la O.P.E.P.

Entre 1976 y 1982, PDVSA invir-

tió 50.831 MMBs. para responder al Plan Maestro que rige desde la nacionalización cuyo objetivo es aumentar el potencial de 2,4 a 2,8 para 1988, con una inversión de 88 MMBs.

En 1982, PDVSA invirtió 17.036 MMBs., contra una disminución de producción, generando capacidad ociosa de producción y encareciendo los costos.

En 1976 los gastos administrativos fueron de 810 MMBs.

En 1982 los gastos administrativos fueron de 2.771 MMBs.

En 1976 el costo promedio de producción estuvo entre 5,9 y 6,5 Bs.

En 1982 el costo promedio de producción estuvo entre 25,8 y 26,0 Bs.

En 1983 los gastos operativos fueron aproximadamente de 16,0 MMBs. y los gastos para inversiones fueron de 19,0 MMBs.

5. El volumen de exportación actual es del orden de 1,05 millones de barriles diarios y, como se pudo ver recientemente en la prensa nacional, Shell de Curazao decidió no comprar más crudo venezolano al cerrar la refinería. Aumentar la exportación en un millón o más de barriles diarios plantea el problema adicional, en el corto plazo, de colocarlos y no hay lugar donde depositarlos, ya que los depósitos en El Caribe están llenos.

6. Un aumento competitivo en contra de los acuerdos de la O.P.E.P. por parte de Venezuela tendría que enfrentar la siguiente realidad en las condiciones de producción ya descritas:

- a. Arabia Saudita tiene — 8,0 millones de Bs/día cerrados,
- b. Irán tiene — 3,0 millones de Bs/día cerrados,
- c. Irak tiene — 2,0 millones de Bs/día cerrados,

que pueden abrir a producción inmediatamente, mientras Venezuela sólo podría abrir — 1,1 millones de Bs/día adicionales, que encontrarían en estos tres países aproximadamente 13 millones de Bs/día de crudo liviano contra los cuales tendría que competir prácticamente con crudo pesado.

7. El aumento unilateral de producción de crudo por parte de Venezuela

dependería de que los EE.UU. aceptaran adquirirlo, estableciendo un tratamiento preferencial que implicaría relaciones comerciales privilegiadas para nuestro país, bajo la consideración de aliados estratégicos que suministran un recurso fundamental. Pero la oferta de cantidad y calidad de crudo venezolano puede ser satisfecha plenamente por México con quien Venezuela tendría que competir o, en el mejor de los casos, compartir el trato preferencial.

8. Una reducción del precio del crudo marcador Arabe liviano (Arabian Light) en 7 \$ por barril implicaría una baja del paquete de crudos de exportación venezolano hasta aproximadamente 16 \$/Bls que a dólar petrolero de 7,5 correspondería a 120 Bs/Bls determinado por las diferencias en densidad y contenido de impurezas que como elementos de comparación para determinar los precios, presentan los crudos venezolanos con respecto al marcador.

9. Los enemigos de la O.P.E.P. para sustentar su propuesta señalan que la baja de precios sacaría del mercado a competidores actuales cuyos costos de producción son altos y no podrían ser cubiertos con precios menores que sus costos. Al respecto, habría que decir que los costos del Mar del Norte vienen descendiendo en la medida en que se viene cubriendo la inversión inicial que les ha permitido tener la infraestructura de producción instalada. Quizás Costa de Marfil u otros productores marginales pudieran salir del mercado; pero países no-OPEP como México, que podría incorporar aproximadamente 2,0 millones de Bls/día a la exportación, estarían pre-

sentes para mantener la sobreoferta.

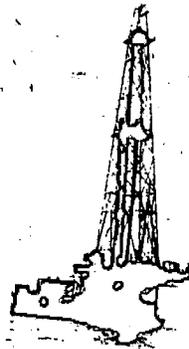
EN DEFENSA DE LA O.P.E.P.

Hechos los señalamientos anteriores, puede concluirse que la industria petrolera venezolana no está en condiciones para sacar ventaja en una guerra de precios, y que la única manera de beneficiarse sería estableciendo acuerdos estratégicos con el gobierno de los EE.UU. para lograr un trato preferencial, abrir las puertas de la economía nacional, y particularmente de la industria petrolera, a las grandes corporaciones transnacionales que, como nos enseñó la experiencia de 59 años, no tienen otro interés que hacer ganancias a costa de quien sea y de lo que sea, explotando los yacimientos irracionalmente.

Los acuerdos estratégicos con EE.UU. para poder sobrevivir a través del mantenimiento de la renta petrolera y la penetración de las corporaciones transnacionales beneficiarían al sistema económico de los EE.UU., que atraviesa una difícil situación, mejorando su deficitario sector externo. Beneficiarían al sistema capitalista mundial en la medida en que contarían de nuevo con petróleo barato, eliminando este factor entre los determinantes de la agudización de la crisis que padece.

Evidentemente y en una sola frase se beneficiarían los representantes del capital a nivel internacional y con ellos los representantes criollos del capital, a costa de los intereses nacionales, lo que no es de extrañar, porque el capital tiene su nacionalidad donde tiene sus negocios.

En estos términos puede entonces entenderse el interés del Grupo Roraima, y otros, y Fedecámaras, en atacar a la O.P.E.P. y cerrar filas con el capital transnacional, al cual pertenecen por definición, y el esfuerzo que vienen haciendo por presentarnos al gobierno de EE.UU. como un gobierno preocupado por nuestro bienestar, cuando la historia nos ha mostrado lo contrario precisamente. Cuando en 1959 el gobierno venezolano solamente trataba de defender los precios, el gobierno de EE.UU. eliminó el trato preferencial para nuestro crudo, en represalia que se ha venido repitiendo en varias oportunidades como en 1974 y 1979, sintetizada sabiamente en la frase de Henry Kissinger: "Los EE.UU. no permitirán que sus intereses se vean afectados por la defensa principista de un liberalismo económico ante países radicales o países moderados que defienden supuestos intereses nacionalis-



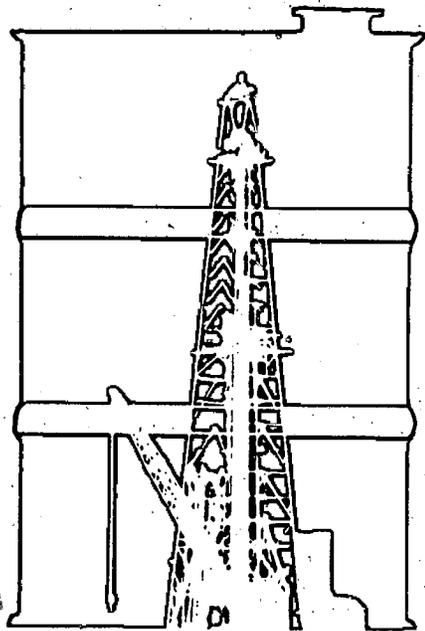
tas".

Hay suficientes defensores del capital transnacional del sistema capitalista mundial, del capital criollo y de la ganancia; pero es necesario que alguna vez se empiece a dar prioridad a los intereses y necesidades del pueblo venezolano que, a pesar de los miles de millones de dólares que ha manejado el Estado venezolano, ve aumentar los males de la miseria y el desempleo día tras día.

Los pueblos de los países petroleros y los pueblos del Tercer Mundo necesitan hoy más que nunca una O.P.E.P. fortalecida para poder conquistar reivindicaciones importantes que nuestros pueblos reclaman, así como se hace necesario fortalecer nuestros proyectos nacionales que nos permitan una participación digna, autónoma y no sometida por ningún tipo de acuerdo o compromiso "estratégico", en el concierto de las naciones del mundo y en el sistema económico mundial.

La defensa de la O.P.E.P. tiene que ser la consigna nacional, pero no para mantener una élite política y económica parasitaria que a su vez promueve el parasitismo, la holgazanería y la corrupción, sino para generar una capacidad autónoma de trabajo y de producción que satisfaga prioritariamente nuestras necesidades alimentarias, de vestido, de salud, educación, etc., estimulando una actitud de trabajo creador y no de consumismo fácil como se ha venido haciendo hasta ahora.

La crisis y la ruptura de la O.P.E.P. es el más caro sueño de los países industrializados y de sus aliados criollos que hoy ven el momento de hacerlo realidad; pero su destrucción significa agudizar los males que nuestro pueblo ve aumentar ante sus ojos, sin poder remediarlo. Es perder terreno en la lucha internacional entre países pobres y países ricos y es la resolución de la crisis de la economía internacional, a costa de nuestro bienestar y de nuestra propia nacionalidad.



HISTORIA DE UN FRACASO

Carmen Castillo y Mikel Munarriz

UN PODER OLVIDADO

Es ésta una coyuntura propicia para tratar el tema de la INFORMACION de la OPEP y sobre la OPEP y, más en concreto, de la Agencia de Noticias de la OPEP, la OPECNA. Quizás ha llegado el momento de comprender que la historia no basta hacerla, sino que hay que narrarla, hay que INFORMARLA. Lo sucedido a lo largo de los 25 años de vida de la Organización de los Países Exportadores de Petróleo, es una de las más patentes muestras de que la desinformación sobre la historia, atenta contra las realizaciones de esa historia... Ha llegado el momento de comprender —y actuar en consecuencia— lo que ya señalara el Informe de la UNESCO de Mac Bride: “la creación de un Nuevo Orden Informativo Mundial, es la condición sine qua non de la posibilidad de un Nuevo Orden Económico Mundial”.

La información sobre la OPEP, sobre sus decisiones y sus políticas, sobre la ayuda que el fondo de la OPEP presta a los países en vías de desarrollo, sobre las repercusiones de la crisis mundial en las economías de los países miembros de la Organización, sigue controlada por las Agencias Transnacionales de Noticias. La OPECNA, al cabo de cinco años de funcionamiento, no ha logrado incidir en el flujo mundial de la información, con una comunicación alternativa que tenga en cuenta los intereses no sólo de los países de la OPEP, sino también los de los demás países tercermundistas.

Esa información que se difunde, controlada en última instancia por las naciones que más se alegrarían con el debilitamiento o la quiebra de la OPEP, se difunde, no sólo en los países desarrollados, sino también en los otros países exportadores de materias primas y hasta en los mismos países miembros de la OPEP.

Por ejemplo, nosotros, los venezolanos, ¿qué sabemos a través de los Medios de Comunicación de países como Kuwait o Nigeria, por ejemplo? Apenas nada... Son nuestros socios en la OPEP, pero no sabemos nada de ellos ni, casi, nos interesa nada de ellos. Como tampoco de los otros países de la OPEP... Por eso cuando nos dice una noticia que, por ejemplo, Ecuador no está respetan-

do las cuotas de venta señaladas por la Organización y esa información se nos da completamente **descontextualizada**, es decir, sin explicarnos que lo hace para afrontar problemas de hambre en su pueblo, sentimos malestar frente al comportamiento de esa nación hermana y nos disponemos a enfrentarnos con ella...

Queremos decir que, si bien es cierto que ni la más adecuada y completa información sobre la OPEP y sus países miembros hubiera podido impedir la actual crisis petrolera mundial, sí habría podido contribuir a que las tensiones entre nuestros países fueran menos agresivas y más fáciles las soluciones para hacer de la unidad de la OPEP algo inquebrantable.

UN POCO DE HISTORIA

Durante los primeros años de existencia de la OPEP, las Agencias Transnacionales de Noticias no se ocupan de ella. Simplemente no es noticia. Quizás debido sólo a la incapacidad de los corresponsales para entender la magnitud de un hecho semejante. Cuando se analiza hoy el resultado de este silencio, se dan interpretaciones distintas. Para unos, eso permitió a la OPEP crecer y fortalecerse sin ser atacada. Para otros, se perdió una gran oportunidad de darse a conocer entre los otros países exportadores de materias primas. En efecto: en la mente de Juan Pablo Pérez Alfonzo, como en las de los demás connotados fundadores, la OPEP debería ser más que una organización de países exportadores para defender una materia prima concreta, un ejemplo que imitar por otras naciones productoras de otras materias primas; una serie de organizaciones de este tipo en los pueblos del Tercer Mundo, coordinadas entre sí, los haría suficientemente fuertes para competir con quienes hasta hoy deciden sobre la economía mundial. La OPEP no fue capaz de pensar en una política informativa que llevara a eso.

Hacia 1973 estalla la crisis del capitalismo mundial con sus secuelas tan graves para los países subdesarrollados. Ahora la OPEP se hace noticia para las Agencias que anteriormente la ignoraron. Se la presenta como la única o

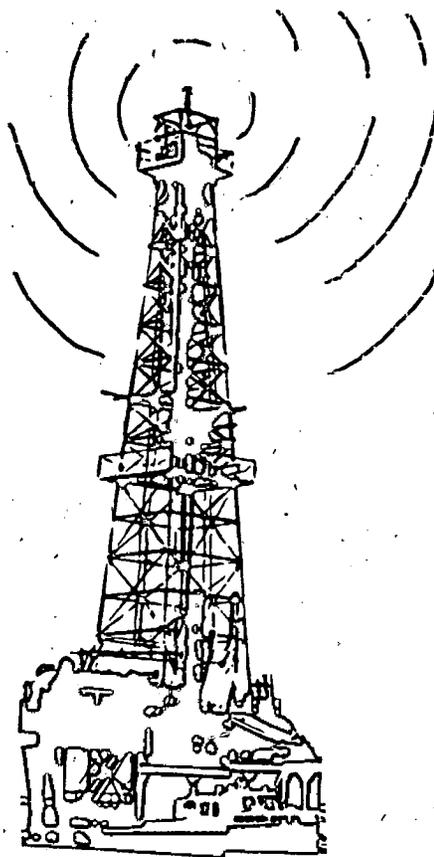
principal responsable de la crisis. Las “siete hermanas”, las grandes multinacionales del petróleo que aumentan sus ganancias en esos años, no tendrían ninguna responsabilidad. La justa defensa de los precios del petróleo es presentada como intolerable avaricia e irresponsabilidad. Los esfuerzos de los países de la OPEP por conservar el petróleo, por invertir en la búsqueda de fuentes alternas de energía, son sistemáticamente ignoradas. Lo mismo los esfuerzos desarrollados por el Fondo de Ayuda de la OPEP para paliar las consecuencias de la crisis en países más afectados por ella. Los países árabes particularmente, son presentados sistemáticamente como derrochadores, incapaces y avaros...

Los miembros de la OPEP se resentían de la imagen que de ellos se está creando.

INTENTOS DE REACCION

La Conferencia de Jefes de Estado de la OPEP celebrada en Argel en 1975, marca el momento en el que los países miembros de la Organización deciden enfrentar esa desinformación. Aunque Carlos Andrés Pérez lanza la idea de la formación de una agencia de noticias propia, acaba decidiéndose una campaña de relaciones públicas: se comprarían páginas en importantes Medios de difusión internacional, para demostrar la solidaridad de los países miembros de la OPEP con las situaciones de los otros países del Tercer Mundo y su disposición a cooperar en la lucha por alcanzar precios justos para el resto de las materias primas, como medio para salir de la crisis.

Es sin embargo el año de 1979 el que se destacará por una serie de resoluciones y acciones que llevarán a la creación de la OPECNA. La LIV Conferencia Ministerial, celebrada en Ginebra, recoge una propuesta del Ministro Venezolano de Hidrocarburos y encarga que el Secretariado General de la Organización prepare los proyectos para la creación de la agencia propia. La Reunión de Gobernadores de la OPEP determina que la agencia deberá ocuparse en desmentir las acusaciones difundidas en contra de la OPEP y “contribuir a la formación y fortalecimiento del Nuevo Or-



den Informativo Mundial". En Viena, poco después, se decide ya el nombre de la Agencia y se propone que comience su operación el 15 de septiembre de 1980, 20 aniversario de la creación de la OPEP. El Secretariado General reúne un Comité de expertos en Comunicación que formula recomendaciones sobre la implementación de la Agencia, su funcionamiento y su política editorial.

Así la LV Conferencia Ministerial celebrada en Caracas, cuenta con un material de discusión apropiado para llegar a una decisión definitiva. Es de notar que para ese momento la idea de una agencia de noticias de la OPEP ha prendido en los principales expertos en comunicación, que la ven como un posible eficaz instrumento para la creación de una comunicación alternativa que, unido a otros similares (como ASIM y ALASEI (1) en el caso de América Latina), puedan llegar a incidir en el Orden Informativo Mundial. Por ello los dos paneles de expertos que se reunirán durante 1980, tendrán la capacidad de hacer propuestas interesantes para la creación y el funcionamiento de la OPECNA.

Sin embargo, frente a la propuesta venezolana de la creación de una verdadera Agencia de Noticias con poder para incidir en el flujo mundial de la comunicación, la Conferencia Ministerial

optará por la creación de solamente un núcleo germinal, una dependencia del Secretariado General, con un presupuesto inicial de 3 millones de dólares (2). Al parecer, la idea del poder de la comunicación y de su importancia, no había calado suficientemente en todos los países miembros de la OPEP.

LA PROPUESTA DE LOS EXPERTOS: UNA ALTERNATIVA

El grupo de expertos en comunicación que asesoró al Secretariado General de la OPEP para la creación de su Agencia de Noticias OPECNA, conocía el asunto que llevaba entre manos. Por eso elaboró una serie de recomendaciones a fin de que la nueva Agencia naciera con buen paso y pudiera muy pronto sumarse a los otros intentos de organizar instrumentos capaces de ir creando una comunicación alternativa. La Agencia de la Organización de Países Exportadores de Petróleo sería, entre las nacidas para impulsar el Nuevo Orden Informativo Mundial, la primera especializada en temas petroleros y económicos, aunque sin estar cerrada a ellos solos.

Estaba claro que en este momento, cuando las Agencias Transnacionales tienen casi un siglo de experiencia y cuentan con un potencial de recursos humanos y técnicos capaces de cubrir el Mundo entero, es imposible tratar de competir con ellas en su propio terreno. Se trataría, pues, no de enfrentarlas en el mercado de la "spot news" de la noticia "tubazo", de la noticia que llega primero, sino de "complementarlas", de ofrecer a los Medios y mediante ellos a los perceptores, no noticias sino información, es decir, la noticia complementada con los antecedentes que permiten entenderla en todo su valor y con la previsión de sus posibles consecuencias. Es éste un campo no cubierto por los trabajos de las grandes agencias y que tiene cada día mayor demanda, ya que hacia esa información, esa noticia contextualizada, tiende el mejor periodismo actual.

También se estaba de acuerdo que a fin de lograr la modificación de la mala imagen de la OPEP por las grandes Agencias de Noticias, no había que entrar en el campo de los desmentidos. Por ejemplo, si se ha dicho que la OPEP es culpable de la crisis económica mundial, no hay que decir "no es culpable" sino informar sobre verdaderos culpables (el aumento de ganancias de las "siete hermanas", los impuestos que los gobiernos de los países consumidores cargan sobre el precio de los derivados del pe-

tróleo...).

Los expertos también insistieron en recomendar que la OPECNA contratara un número suficiente de profesionales verdaderamente tales, con disposición para cubrir permanentemente los asuntos relacionados con las grandes instituciones internacionales, como ser Naciones Unidas, FAO, UNESCO, SELA, etc., los más importantes foros donde se plantean los problemas de los pueblos, como reuniones de los países no-alineados, diálogo Norte-Sur, conferencias y asambleas de la propia OPEP, etc. Además debería contar con secciones capaces de procesar las Noticias provenientes de las Agencias de Noticias Nacionales de los países miembros de la OPEP.

La nueva Agencia de la OPEP debería, finalmente conectarse operativamente con otras Agencias alternativas en funcionamiento o por crearse a fin de ir creando con ellas una verdadera red comunicacional capaz no sólo de producir, sino de difundir la nueva información.

CINCO AÑOS DESPUES

Como se había previsto, la OPECNA comenzó a funcionar el 15 de septiembre de 1980. Su aparición estuvo acompañada de la expectativa de todos los que vienen luchando por el nacimiento y crecimiento del Nuevo Orden Informativo Mundial. Se esperaba que la nueva Agencia, por su conexión institucional con la OPEP y con los países miembros de la OPEP, tendría acceso directo no sólo a una información sobre asuntos petroleros, sino también a la política de la Organización respecto a problemas como la conservación de las reservas energéticas y las relaciones de los países petroleros con el resto de los países del Tercer Mundo. Se esperaba que la OPECNA contribuiría a que los pueblos miembros de la OPEP fueran mejor conocidos por todos...

Hoy, a los cinco años de funcionamiento, se puede afirmar que los cables de la Agencia de Noticias de la OPEP no han logrado incidir suficientemente ni siquiera en los Medios de Comunicación de los propios países miembros de la organización... En Venezuela, por ejemplo, el gran público no se informa de problemas vitales para el país, como son los referentes al mercado petrolero, a las relaciones entre los países miembros y sus roces reales o posibles, a las propias reuniones de la OPEP, más que a través de lo que publican los grandes rotativos, que no es otra cosa, generalmente que los cables de las Grandes Agencias... No

es extraño que los sucesivos Ministros de Energía y Minas o, incluso, los de Relaciones Exteriores, hayan tenido que desmentir, clarificar o al menos contextualizar con harta frecuencia noticias así publicadas, como le sucedió a Consalvi en el 77, a Calderón Berti en el 83 y muy recientemente a Hernández y hasta al propio Quirós Corradi.

LO QUE SUCEDIO

Ya señalamos que la Conferencia Ministerial de la OPEP, que aprobó la creación de una Agencia propia de noticias, "recortó" la propuesta venezolana, hasta reducirla a ser solamente un organismo de cuarto nivel del Secretariado General y que le asignó un presupuesto de tres millones de dólares anuales para su puesta en marcha y funcionamiento.

Aunque se nombró un Director y algunos de sus principales ayudantes, la Agencia comenzó a funcionar sin que tuviera designadas las personas que ocuparían varios de los más importantes cargos que, según el organigrama previsto, debían existir. Y así ha seguido por largos años.

Tampoco la Agencia contrató corresponsales propios. Serían las Agencias Nacionales de Noticias de los países miembros de la OPEP las encargadas de designar a alguno de sus propios corresponsales para atender las demandas de la OPEP: recoger y remitir a la sede central las noticias de su propio país y "puentear" las de los países vecinos. Según investigaciones propias, alguno de los países miembros de la OPEP tardó más de un año en señalar un corresponsal y alguno de los designados nunca cumplió con su función. De esta manera la OPECNA no tiene facultad para elegir sus corresponsales y no es la que les paga el sueldo, no tiene capacidad para exigirles el trabajo de acuerdo a sus necesidades e intereses.

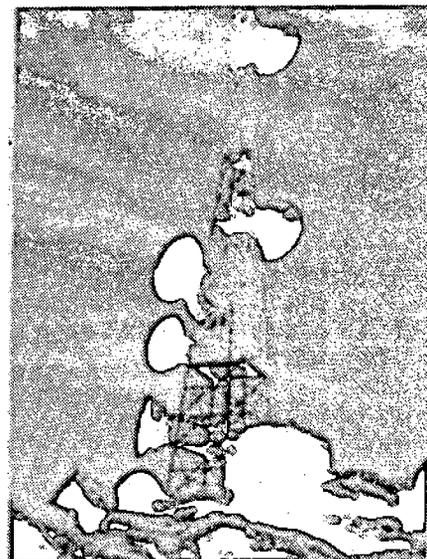
Además, la Agencia tardó más de un año en redactar sus propios códigos de conducta periodística y sus normas y políticas para la recolección y redacción de noticias e informaciones. Así los cables de la OPECNA han venido siendo redactados según el buen entender de los corresponsales de las Agencias Nacionales que fueron designados para atender sus demandas. Por ello, si bien hay que reconocer que ha enviado algunos cables que por su contenido y forma son verdaderos modelos periodísticos, otros muchos no son interesantes por lo que dicen ni por el modo en que están redactados.

Se decidió, también, que en lugar de montar sus propios carriers o equipos de transmisión, mientras sólo enviara cinco cables a la semana de alrededor de 500 palabras cada uno, alquilara los de otras Agencias ya instaladas. La decisión en sí no parece desacertada, ya que se trataba de evitar la compra de unos equipos costosísimos que quedarían subutilizados y de que, mediante la utilización de los equipos alquilados, el personal de la OPECNA se fuera entrenando para adquirir la capacidad necesaria para una real transferencia tecnológica. Pero la medida se implementó alquilando el uso de los equipos de la UPI y de la Reuter, en lugar de hacerlo principalmente con los de la IPS, Tagún y otras de los países no alineados y similares, de ideología más afín a la de la agencia de la OPEP, se estarían pagando fuertes sumas de dinero y así contribuyendo a sostener a aquellas mismas agencias culpables de la desinformación sobre la Organización de los países petroleros.

Una cosa más todavía: el funcionamiento de la Agencia es muy lento, dados los largos circuitos que debe recorrer una información hasta llegar a su destinatario. En efecto, un corresponsal de una Agencia Nacional de un país miembro de la OPEP que encuentra una noticia, debe redactarla en su propio idioma, traducirla al inglés y enviarla a la sede central en Viena. Allí la noticia se clasifica, pasa a las manos del director de la Agencia, quien la consulta con el Secretario General de la OPEP y, si es aprobada, se traduce a los diversos idiomas de cada uno de los países miembros (cuando no se envía simplemente en inglés), se espera a la hora alquilada en los carriers internacionales y se envía a las Agencias Nacionales, que se encargan de enviarlas a los medios de su propio país y puentearlas a los países vecinos... Como se ve el circuito se alarga no sólo por problemas técnicos, sino por falta de confianza en los corresponsales. Esta especie de censura previa hace que buenos periodistas no se sientan inclinados a trabajar en la OPECNA.. Si a eso se añade que las exigencias curriculares y de profesionalismo son muy elevadas y los sueldos no demasiado atractivos, se comprende que a estas alturas la OPECNA no tenga todavía un staff profesionalmente muy perfecto...

LA OPECNA NECESARIA

Así como la OPEP, a pesar de la disminución sustantiva de su poder de decisión en los mercados petroleros y a



pesar también de los defectos y equivocaciones que haya podido tener a lo largo de sus 25 años de existencia, sigue siendo importante y necesaria para nuestros países, así también la OPECNA, a pesar de los pocos frutos obtenidos hasta ahora, a los cinco años de su nacimiento, no sólo sigue siendo importante y necesaria, sino que la misma situación actual de la OPEP y, más en general de los Pueblos del Tercer Mundo, la hacen más importante y necesaria.

Ciertamente la OPECNA, aun funcionando muy bien, no va a solucionar los problemas de la OPEP. Pero para que la OPEP alcance los objetivos para los que fue fundada, necesita urgentemente diseñar e implementar una política comunicacional adecuada, con estrategias definidas, con metas y objetivos claros y determinados a mediano y largo plazo, con instrumentos capaces de llevarla a cabo. Es dentro de esa estrategia donde debe pensarse en la OPECNA, su organización y funcionamiento, como no el único pero sí importante brazo de acción. Sobre este tema hemos recabado la opinión de destacadas personalidades del mundo de la comunicación, de la política y del petróleo, de nuestro país, que serían la base de un próximo artículo.

NOTAS

- (1) Cfr. CASTILLO, Carmen, **ALASEI, una comunicación alternativa**, en SIC 459, noviembre de 1983, pgs. 405-407.
- (2) Compárese esta cantidad con los 21 millones de dólares que presupuestó la MOBIL CORPORATION en 1971, aparte de los destinados a la publicidad (Cf. BENAVIDES, MAYOBRE Y VISO, **La OPEP: una involuntaria política de desinformación**, en "Orbita" n. 21, Octubre de 1977, pags. 81-92).

Paradojas de una política

DEUDA Y REACTIVACION

M. Ignacio Purroy

Siempre es placentero para los que se dedican al oficio de analizar el mundo socio-económico ver comprobados sus análisis por los acontecimientos. Pero lo placentero se torna agrio cuando los pronósticos cumplidos se refieren a situaciones que afectan negativamente el bienestar del pueblo.

Durante estos últimos dos meses se han llevado a cabo dos discusiones públicas, que han puesto en evidencia la eclosión de dos problemas, a los que repetidamente hemos hecho referencia en esta revista. La primera discusión ha girado sobre la conveniencia del acuerdo de refinanciamiento de la deuda externa. La segunda, menos ruidosa, ha versado sobre la existencia o inexistencia de una reactivación económica en estos momentos.

Todavía recordamos la reacción de extrañeza, y hasta de rechazo, que originó el artículo titulado "Refinanciamiento: el comienzo de la crisis", aparecido en septiembre de 1984 en esta revista (ver SIC No. 468, Sept. 1984). En aquel momento todavía estaban sonando los cohetes de fiesta pueblerina, lanzados después del anuncio del acuerdo de refinanciamiento. Ha hecho falta todo un año para que la casi totalidad de las fuerzas del país (exceptuando, por supuesto, la "quinta-columna" de banqueros al frente del actual gobierno) reconozcan la inoportunidad, onerosidad e impracticabilidad del acuerdo. Pero ya es muy tarde para dar marcha atrás.

De tanta o mayor trascendencia que el tema del refinanciamiento es la segunda discusión sobre la realidad y perspectivas de la reactivación económica. Aquí también se ha venido produciendo un proceso de reconocimiento del gran freno de la reactivación: la ausencia de demanda, originada por el continuo deterioro del poder adquisitivo de la población. Sobre este problema medular disertábamos en un artículo titulado "La verdadera crisis" (Ver SIC, No. 460, Dic. 1983), así como en posteriores comentarios. La falaz "reactivación" de la producción agropecuaria, forzada a costa de castigar a los consumidores con aumentos descarados de precios, ya ha comenzado a derrumbarse a causa de los descensos bruscos del consumo popular de alimentos. Parecida situación se constata también en la mayoría de los sectores productivos.

EL REFINANCIAMIENTO CUESTIONADO

Descubriendo América

¿Qué ha sucedido en los últimos meses para obligar a poner de nuevo sobre el tapete la cuestión del refinanciamiento? El disparador inmediato ha sido la manifestación fehaciente a mediados de año de la crisis petrolera, que los analistas venían prediciendo desde hace por lo menos dos años. Los países de la OPEP no sólo han visto reducirse sus volúmenes de exportación, sino que han debido rebajar sustancialmente sus precios para no ser barridos del mercado. Se habla, incluso, abiertamente de la posibilidad de una guerra de precios, que los colocaría por debajo de los 20 dólares.

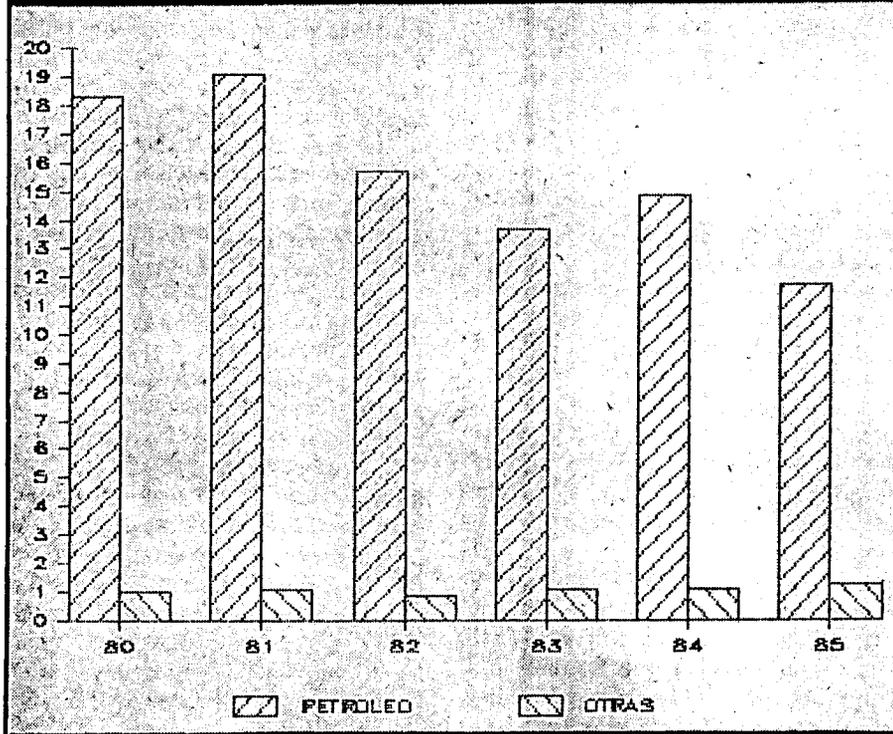
A Venezuela la nueva situación petrolera le significará, según estimaciones de Iván Pulido Mora, una reducción de sus ingresos de divisas en 2.000 millones de dólares respecto a la estimación revisada de ingresos hecha a principios de año; y de 3.500 millones si se toma como referencia el cálculo original realizado en Octubre de 1984 con motivo de la presentación del Presupuesto 1985. De mantenerse los niveles de exportación del primer semestre, los ingresos totales de divisas petroleras no pasarán de 11.700 millones. Ello representa una caída casi tan dramática, en términos relativos, como la ocurrida en 1982 y que condujo al Viernes Negro de Febrero del 83 (ver Gráfico 1).

Como de costumbre, nuestros dirigentes se vienen enterando de estas cosas después de que suceden, a pesar de que ya desde hace año y medio, cuando se comenzó a discutir la "hoja de términos" del acuerdo de refinanciamiento, era evidente que Venezuela podía darse por agraciada, si lograba mantener el nivel de ingresos petroleros de 1983 durante los siguientes tres o cuatro años.

Oposición de la CTV y COPEI

Fuera de ciertas manifestaciones críticas de algunas personalidades independientes, que se fueron produciendo ya avanzado el presente año, ninguna fuerza política o gremial de peso realizó planteamientos de fondo hasta que la crisis del mercado petrolero de media-

EXPORTACIONES (Miles de millones de dólares)



dos de año hizo insostenible la posición irresponsablemente optimista del gobierno. El presidente de la CTV solicitó entonces a mediados de Agosto una "reformulación de los términos del acuerdo de refinanciamiento", alegando que la baja de los ingresos petroleros impediría cumplir con los compromisos. Y si llegaran a honrarse a ultranza los compromisos, declaraba, ello significaría que el país carecería de recursos para inversiones durante los próximos años, condenando a la economía al estancamiento. Pero la oposición de la CTV al acuerdo de refinanciamiento no fue más allá de un planteamiento "contable": no alcanzan los reales.

Por parte del principal partido de oposición era también de esperar un planteamiento crítico frente al acuerdo. Por ciertas declaraciones de su secretario general Eduardo Fernández (Universal, 21/8/85) parecía que COPEI estaba dispuesto a ir más al fondo, pero al final ha asumido en un documento oficial (Universal, 15/9/85) una posición típicamente ambigua: afirma que los compromisos adquiridos significarán una carga que "puede" resultar insoportable para el país, pero no llega a plantear en ningún momento la necesidad de rechazar el acuerdo. Bien es verdad que COPEI no tenía fuerza moral para exigir una reformulación del acuerdo faltando

apenas semanas para su firma. Ha tenido que limitarse simplemente a proponer ciertas mejoras en las cláusulas del contrato de refinanciamiento y un programa

de seguimiento de los acuerdos.

Lógicamente, el Gobierno se ha visto obligado a salir en defensa de "su" acuerdo de refinanciamiento. En esta defensa ha utilizado dos líneas de argumentación:

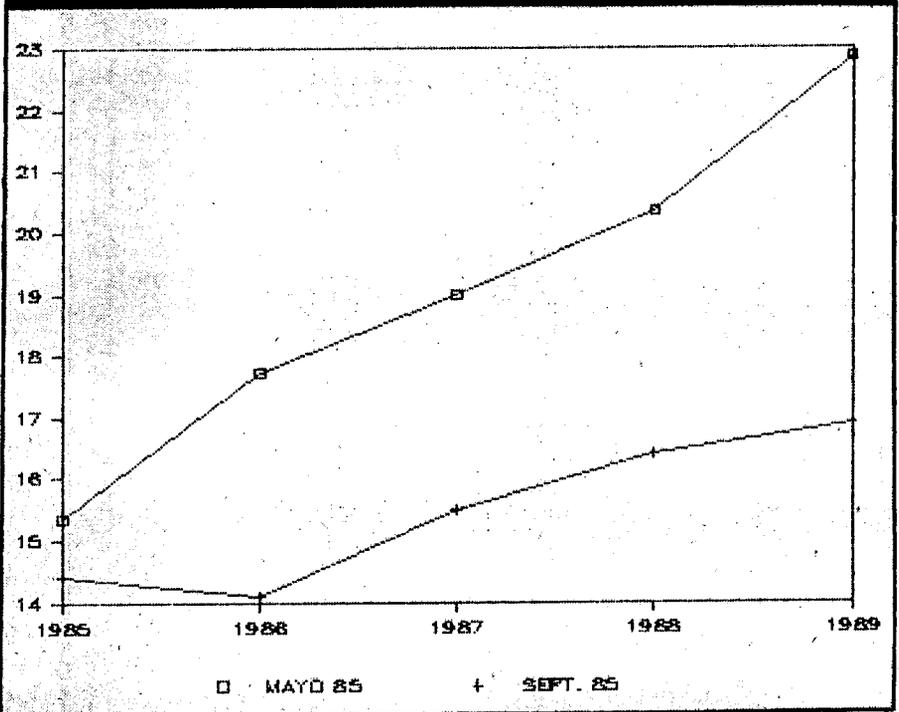
- * Un eventual rechazo del acuerdo logrado con la banca internacional a estas alturas significaría el cierre de todas las líneas de crédito para el país.
- * Una revisión de las cifras de ingresos y egresos de divisas demuestra que el país sí puede pagar las cantidades acordadas.

Las maromas de los números oficiales

Durante las últimas semanas el equipo negociador ha mantenido un intenso programa de reuniones de convencimiento con los partidos políticos, FEDECAMARAS, CTV, etc.. Con cifras revisadas en la mano han disipado los temores de los que, como COPEI y la CTV, exigían días antes la reestructuración de los pagos. De entrada, y sin ponernos a discutir la seriedad de las cifras oficiales, tan rápida labor de convencimiento sólo demuestra una crasa desinformación y ausencia de experticia económica por parte de la CTV y COPEI.

Por parte del gobierno y de su equipo negociador, la presentación de

COMPARACION PROYECCION DE EXPORTACIONES (Mayo-Septiembre 1985) (Miles de millones de dólares)



las nuevas proyecciones causa realmente asombro, por decir lo menos. No tanto por las nuevas cifras, que por primera vez se acercan a lo real, sino por la irresponsabilidad de haber venido manejando durante año y medio cifras disparatadas, en contra de las advertencias de calificados expertos. Si observamos la enorme diferencia entre la proyección del volumen de ingresos de divisas presentada a la banca acreedora en Mayo de este año con la proyección revisada en Septiembre, entenderá el lector el por qué de nuestro asombro (ver también el Gráfico No. 2):

PROYECCIONES DE INGRESOS POR EXPORTACIONES (Millones de US\$)

Año	Mayo 85	Sept. 85
1985	15.350	14.400
1986	17.740	14.100
1987	19.000	15.500
1988	20.360	16.400
1989	22.860	16.000

Sin embargo, a pesar de tan considerable reducción de los ingresos previstos por exportaciones, las proyecciones del saldo de la balanza de pagos llegan incluso a mejorar en la revisión de Septiembre:

PROYECCION DEL SALDO DE LA BALANZA DE PAGOS (Millones de US\$)

Año	Mayo 85	Sept. 85
1985	-1.900	-800
1986	1.700	1.200
1987	1.500	2.100
1988	1.200	2.000
1989	1.700	1.300

Las premisas de la capacidad de pago

¿Cómo se explica que en el año 1989, por ejemplo, obtendremos casi 7.000 millones de dólares menos por exportaciones, pero el saldo de la balanza de pagos apenas se reducirá en 400 millones? A no ser que se trate de un acto de prestidigitación, es de suponer que detrás de tal resultado maravilloso se esconden ciertos supuestos que aun cuando no han sido dados a conocer todavía, presumimos que son los siguientes:

- * el nivel de las importaciones prácticamente no crecerá en los próximos cinco años;
- * las tasas de interés internacionales se mantendrán al mismo nivel bajo de

este año;
* y se contratarán nuevos créditos externos.

En estas tres premisas se basa a fin de cuentas la afirmación del gobierno de que Venezuela puede pagar su deuda externa en los términos contratados. Es bueno comentarlas brevemente. La primera premisa se fundamenta en las esperanzas de que se logren importantes ahorros por sustitución de importaciones. Ciertamente se han producido ya ahorros en varios renglones agrícolas, pero dentro de un par de años los márgenes de sustitución se irán reduciendo. En el área de productos manufactureros las perspectivas son mucho más modestas.

En ningún caso los ahorros por sustitución de importaciones podrán servir de verdadero contrapeso a la disminución de las importaciones. La realidad es que las importaciones se mantendrán obligatoriamente deprimidas, por la sencilla razón de que no habrá divisas suficientes. Y por otra parte, la carga del servicio de la deuda no permitirá una reactivación significativa de la economía, por lo cual el volumen de importaciones se mantendrá "espontáneamente" bajo. Nos guste o no, en una economía tan dependiente como la venezolana, destinar el 40 por ciento de las divisas al servicio de la deuda coarta gravemente la posibilidad de dotarle al aparato productivo de los bienes y servicios importados necesarios para su funcionamiento.

La suposición de que las tasas de interés se mantendrán bajas es muy temerario plantearla a tan largo plazo. Nadie sabe cuál será la política monetaria de los Estados Unidos dentro de uno o dos años. Sin ir más lejos, el anuncio reciente de devaluar el dólar respecto a las otras monedas occidentales implicará probablemente una tendencia al alza de las tasas de interés.

Donde sí hay certeza de cumplimiento es en la tercera premisa relativa a la necesidad de nuevos endeudamientos. Está es la conclusión evidente de las nuevas cifras del gobierno. Lamentablemente, se cumplirá nuestro pronóstico de hace un año cuando afirmábamos que el acuerdo de refinanciamiento exigiría nuevos endeudamientos y una austeridad tan drástica de las importaciones, que impediría el tan necesario relanzamiento del crecimiento económico.

Las cuestiones verdaderamente importantes

En toda la discusión pública reciente sobre el problema del refinanciamiento la controversia ha girado sobre la

intrascendente cuestión de si Venezuela puede pagar o no. Por supuesto que podremos pagar. Ya se encargará la banca internacional de suministrar los nuevos créditos para que los dólares entren por una puerta y salgan por la otra. Su negocio no es cobrar deudas, sino intereses. Y mientras nuestros inefables banqueros sigan al frente de las finanzas públicas, ya se encargarán ellos de servir primero la deuda externa, sin importarles demasiado lo que quede disponible para el desarrollo interno.

La grave responsabilidad del actual gobierno consiste en no haberle dado al problema de la deuda externa el carácter político y latinoamericano que siempre tuvo. El gobierno ha dejado el problema en manos de banqueros, y éstos, lógicamente, le han dado el tratamiento meramente bancario-financiero, al que están acostumbrados y que más les conviene. Su preocupación primordial ha sido restablecer sus líneas de crédito con la banca internacional. Esta posición le convenía también, por supuesto, al gran capital "venezolano" conectado al circuito financiero internacional, que como hemos expresado en otras ocasiones viene dominando la política económica desde hace varios años, en perjuicio de las otras fracciones "internas" del capital.

Por este motivo, el planteamiento de solidaridad latinoamericana ha quedado también totalmente marginado. La situación latinoamericana es dramática. En recientes declaraciones el presidente del Banco Interamericano de Desarrollo presentaba un negro panorama. El ingreso por habitante de 1984 ha retrocedido a niveles de 1977. Latinoamérica se ha convertido en exportador neto de capitales, a causa de la carga del servicio de la deuda y de la fuga de capitales privados. Ello ha implicado un descenso tal de las inversiones, que hace peligrar todo el sistema productivo de los países, con el peligro de ser arrasados por la revolución tecnológica actualmente en proceso en el mundo desarrollado.

La forma cómo Venezuela está refinanciando significa darle la espalda a Latinoamérica. Desvincular el problema de la deuda del contexto de las políticas comerciales de los países desarrollados frente al tercer mundo significa lanzarse indefensos a las fauces del león. Así de sencillo.

REALIDADES DE LA REACTIVACION

La segunda polémica que hoy quisieramos también comentar es la sosteni-

da recientemente entre voceros oficiales y varios sectores industriales privados. A raíz de unas declaraciones del Viceministro de Fomento, señalando que varios sectores industriales habían sido ya reactivados, las respectivas cámaras empresariales se apresuraron a desmentir que existiera tal reactivación. La premura en desmentir se debía al anuncio (cuasi amenaza) del Presidente en la reciente Asamblea de FEDECAMARAS de que se impondrían mejoras salariales a aquellos sectores reactivados. Lógicamente a ningún sector empresarial le interesa entrar hoy en esa categoría.

Caída del consumo

Pero más allá del interés de mostrarse "desactivados", como afirmara la cámara de la industria de alimentos, han surgido a lo largo de la polémica problemas de fondo sumamente interesantes. Según un estudio realizado por la misma cámara, el consumo popular de alimentos ha descendido durante el primer semestre del presente año de forma alarmante. Estas son algunas cifras presentadas por la industria:

Descenso (%)

Arroz	50
Pollos, huevos	14
Quesos	60
Conservas de la carne	30
Encurtidos	40
Leche pasteurizada	20
Harina de maíz	13
Jugos y concentrados	40

Estas cifras reflejan una realidad patente desde hace más de un año: las drásticas subidas de los precios de los alimentos han obligado al venezolano a limitar su dieta alimenticia hasta niveles patéticos. Esta política de aumentos fue promovida por el propio Fomento de forma alegre e irresponsable, con el argumento de estimular la producción agropecuaria. Pero los aumentos se han convertido en un "boomerang" contra la propia industria, que ha visto descender sus volúmenes de venta.

Se está dando ahora la paradójica situación de que los precios de mercado de muchos productos están por debajo de los autorizados oficialmente. Algunos productores incluso, como los de carne de cerdo, han decidido bajar los precios y destinar parte de esa rebaja a financiar el almacenamiento de los enormes excedentes acumulados.

Esta situación no debe extrañar. Si como tantas veces hemos afirmado, la crisis de estancamiento de la economía proviene de la insuficiencia de demanda

por falta de capacidad adquisitiva popular, cualquier política que golpee aún más la capacidad de demanda sólo servirá para hundirnos aún más en el estancamiento. Los aumentos de precios son una victoria "pírrica" para productores e industriales, a no ser que por otro lado se incrementen los niveles de ingreso de la población, cosa que ciertamente no ha sucedido.

Temor de los productores agrícolas

Para seguir con las paradojas, mencionemos el caso muy actual de la cosecha de invierno de cereales, que está a punto de realizarse. Ciertamente que las expectativas de jugosos precios y el apoyo oficial han facilitado el incremento del cultivo de cereales, sobre todo de maíz y sorgo. Se espera este año una cosecha fabulosa de maíz, superior a 1.200.000 toneladas. Pero resulta que la industria procesadora tiene requerimientos y capacidad de recepción para apenas 800.000 toneladas, alegando que mantienen todavía excedente a causa del descenso del consumo de este producto tan popular en la dieta del venezolano.

Entre los productores ha cundido una enorme preocupación por la recepción de sus cosechas. Ya han tenido que aceptar una reducción del grado de humedad del cereal entregado a las procesadoras, que significa una considerable desmejora del precio. Pero sobre todo se duda de la capacidad de almacenamiento y de las perspectivas de cobro de buena parte de sus cosechas. Están surgiendo voces insistentes para que el Estado se haga cargo de los excedentes.

Bonita situación: el consumidor debiendo reducir su consumo de maíz a causa de los altos precios y el Estado subsidiando los excedentes originados precisamente por las expectativas generadas por esos altos precios.

REFINANCIAMIENTO vs. REACTIVACION

El caso del maíz es apenas una muestra de la profunda desorientación que ha caracterizado hasta el momento la política económica de la actual administración. Toda política de reactivación que atente contra o se haga a costa de la capacidad adquisitiva de la población está destinada al fracaso. Si la crisis venezolana es una crisis de debilidad de demanda, en especial de la demanda de consumo privado final, la salida de la crisis pasa necesariamente por el fortalecimiento del consumo popular.

Es iluso, por decir lo menos, pen-

sar que el consumo se va a fortalecer por la vía de la creación de empleos o de las mejoras salariales. Esta vía funcionará y será muy sana, cuando hayamos efectuado el despegue desde el actual bache. Pero este despegue sólo puede realizarse hoy en Venezuela por medio de una política distributiva audaz por parte del Estado. Para decirlo sin rodeos, el Estado debe subsidiar el consumo popular. De lo contrario, los agricultores deberán dejar podrir el maíz en los campos, los ganaderos de la leche tendrán que botarla al lago de Maracaibo, y no sigamos con tan desagradable letanía.

Y es aquí donde los dos temas de nuestro comentario se relacionan. El esquema de refinanciamiento de la deuda atenta contra la reactivación económica porque impedirá al Estado venezolano emprender esta tarea distributiva audaz. El país dispone, a pesar de todos los avatares actuales del mercado petrolero, de una renta petrolera todavía abundante. No debería preocuparnos que no quede mucho para inversión a causa de los pagos de la deuda. El problema central de la economía venezolana hoy no es la falta de inversión. Tenemos, más bien, exceso de capacidades productivas.

El problema es el consumo y hacia su fomento debería ir orientada una porción importante de la renta petrolera. Pero si el servicio de la deuda absorbe todo el margen de maniobra de esa renta, el Estado será incapaz de emprender las acciones necesarias para relanzar el crecimiento económico interno por la vía de estímulo de la demanda. Esta es la discusión de fondo que debería haberse planteado en torno a la conveniencia o no del acuerdo de refinanciamiento.

COMPOSICION DE TEXTOS EN IBM

para revistas, libros
y textos publicitarios

30 TIPOS DIFERENTES
DE LETRAS

EN LA REDACCION
DE ESTA REVISTA

LA REACTIVACION NO LLEGA

Eduardo J. Ortiz

En estas semanas acaba de salir el Informe Económico del año 1984 publicado por el Banco Central de Venezuela.

Reconociendo el carácter apologético del Informe, que como todo documento institucional trata de defender las políticas concretas que se han tomado, y admitiendo en este caso un ocasional tono polémico en algunas afirmaciones (se trata del primer ejercicio económico del Gobierno de Jaime Lusinchi) nadie duda de la seriedad documental y estadística de sus datos. Por eso puede resultar interesante hacer una breve presentación de su contenido.

OBJETIVOS Y OBSTACULOS

Desde el principio el Informe reconoce que la economía venezolana se encuentra presionada por tendencias de sentido contrario.

Su principal problema radica en los desequilibrios del aparato productivo originados por las nuevas medidas cambiarias decretadas en febrero de 1983.

Las manifestaciones principales de esta situación anómala eran a principios de 1984 las siguientes: un bolívar sometido a una estructura plural de control de cambios pero fundamentalmente sobrevaluado, caída del nivel de la actividad económica y por consiguiente tasa creciente de desempleo, déficit financiero en el sector público, deuda pública externa en moratoria y necesitada de una urgente refinanciación.

Dentro de esta panorámica el Gobierno y su principal instrumento de política monetaria (el B.C.V.) necesitaban conciliar lo inconciliable

Si daban prioridad al saneamiento del déficit financiero se iban a imponer medidas restrictivas a nivel de gasto público. Lo cual no significa únicamente podar la burocracia y presupuestar un programa administrativo más austero, sino afectar también negativamente a las inversiones públicas en el sector productivo, que en todas las economías, pero particularmente en la venezolana, supo-

nen una inyección decisiva para la reactivación.

Incluso el recorte burocrático tiene de hecho alguna incidencia en el desempleo y en el descenso del ingreso. Lo cual a su vez produce una disminución de la demanda total de bienes y servicios, y por tanto un nuevo desestímulo para la producción.

Si por otra parte el Gobierno hubiese decidido lanzarse a la reactivación económica a cualquier costo corría el peligro de aumentar su déficit y engrosar su endeudamiento hasta límites insostenibles. Con lo que la misma reactivación habría resultado dificultosa si no inabordable.

Dentro de estos dos extremos caben una multitud de caminos intermedios. Pero el B.C.V. reconoce haberse inclinado fundamentalmente por la primera alternativa: la de salvar el déficit y responder a la deuda, cargando con las consecuencias de estancamiento económico y empobrecimiento social que esta opción conlleva.

Tanto el Gobierno Central como PDVSA, el Fondo de Inversiones de Venezuela y otras empresas públicas no financieras, que el año 1983 sumaron un déficit de 12.981 millones de bolívares, alcanzaron en cambio a finales de 1984 un superávit conjunto de 25.841 millones de bolívares.

"En todo caso —dice el Informe— debe señalarse que dentro de la política económica aplicada en 1984, estuvo presente el esfuerzo por neutralizar y mitigar el efecto adverso que normalmente causa todo ajuste del sector externo, hacia la baja, sobre el mercado de trabajo, sea por el aumento de la desocupación o por la reducción del ingreso real. En este sentido se concretaron algunas medidas compensatorias como fueron el bono para gastos de transporte, la apertura de comedores industriales y la obligación de incrementar la nómina de las empresas privadas en un diez por ciento".

Paños calientes para una herida demasiado grave. Y queda sin explicar cómo se puede emplear una décima parte más de trabajadores cuando las empresas están en recesión y producen por tanto menos que antes.

Pero veamos más en detalle algunos hechos, cifras y mecanismos de ajuste, comenzando por el sector que por

muchas razones está en el centro del debate.

SECTOR EXTERNO

Al menos a nivel de opinión pública uno de los aspectos más preocupantes de la economía venezolana es el de su deuda externa.

A este respecto el año 1984 fue paradójico en sus resultados.

Por una parte el paso del dólar 4.30 al dólar 7.50 para una parte sustanciosa de la deuda (convenio cambiario del 24-2-84, cláusula novena) supuso un considerable incremento de su saldo. Dado que ésta se mide en dólares, al contabilizarse en bolívares casi se duplicó en algunos renglones. A esto se añadiría un recargo extraordinario en los intereses debido al retraso acumulado en el cumplimiento de los compromisos adquiridos.

Sin embargo Venezuela hizo en el 84 un esfuerzo considerable por ponerse al día en el pago de intereses, e incluso amortizó parte del capital.

Concretamente el país pagó el año pasado un total de 11.393 millones de Bs. para amortizar el capital adeudado y 13.579 millones de Bs. en intereses (montos muy superiores a los pagados en 1983). De estas cantidades, las dos terceras partes aproximadamente corresponden a la deuda pública externa y el resto a la interna.

Después de estos pagos el saldo de la deuda es como sigue: 84.502 millones de Bs. de deuda pública externa y 42.444 de deuda pública interna. En total 126.946 millones de bolívares de deuda pública registrada. Este saldo es, fundamentalmente por las razones de revaluación arriba indicadas, un 35,5 por ciento mayor que el registrado a fines de 1983.

Nada dice el Informe sobre la deuda privada. En el año 84 todavía el objetivo del Gobierno era documentarla.

Otro aspecto importante de las relaciones económicas de Venezuela con el exterior es el referente a la balanza comercial, es decir a la relación entre exportaciones e importaciones.

Como siempre ha ocurrido el porcentaje más alto de las exportaciones (97,5 por ciento) tiene su origen en el sector público, muy especialmente (92,6 por ciento) en el petrolero. El resto de las exportaciones del sector públi-

**PTB COMERCIALIZABLE Y NO COMERCIALIZABLE
A PRECIOS CORRIENTES Y CONSTANTES
(Millones de bolívares)**

A Precios Corrientes

P.T.B. Total	291.268	290.492	348.454	-0,3	20,0
1. Comercializable(1)	118.849	115.751	161.746	-2,6	39,7
1.1. Actividad Petrolera	64.726	58.257	58.789	-10,0	52,4
1.2. Actividad No Petrolera	54.123	57.494	72.957	6,2	26,8
2. No Comercializable(2)	172.419	174.741	186.708	1,3	6,8
2.1. Productoras de Bienes	20.557	19.715	15.857	-4,1	-19,6
2.2. Productoras de Servicios	151.862	155.026	170.851	2,1	10,2

A Precios de 1968

P.T.B. Total	76.144	71.867	71.063	-5,6	-1,1
1. Comercializable(1)	24.046	23.491	24.279	-2,3	3,4
1.1. Actividad Petrolera	6.137	5.851	5.890	-4,7	0,7
1.2. Actividad No Petrolera	17.909	17.640	18.389	-1,5	4,2
2. No Comercializable(2)	52.098	48.376	46.784	-7,1	-3,3
2.1. Productoras de Bienes	6.664	6.218	4.941	-6,7	-20,5
2.2. Productoras de Servicios	45.434	42.158	41.843	-7,2	-0,7

(1) Se considera comercializable la proporción del Producto Territorial que agrupa a las actividades cuyos productos se pueden intercambiar en el mercado internacional: Agricultura, Caza, Silvicultura y Pesca; Petróleo Crudo, Gas Natural y Refinación; Minería, y la Industria Manufacturera.

(2) Se incluye en la parte No Comercializable del Producto Territorial Bruto, las actividades productoras de bienes: Construcción, Electricidad y Agua; y las actividades productoras de servicios: Comercio, Restaurantes y Hoteles; Transporte, Almacenamiento y Comunicaciones; Servicios Comunes, Socios y Personales y Servicios Privados No Lucrativos; Productoras de Servicios de las Administraciones Públicas; Derechos de Importación; y Establecimientos Financieros, Bienes Inmuebles y Servicios Prestados a las Empresas. Menos: Remuneración Imputada a las Instituciones Financieras.

Fuente: B.C.V.

co se refieren, por orden de importancia, al hierro, aluminio y productos siderúrgicos. El monto total de las exportaciones ascendió a 15.409 millones de dólares.

Si comparamos el servicio de la deuda externa con esta cifra, convertida en bolívares, veremos que se da una relación de 23,74 por ciento. Es decir que de cada cuatro bolívares que entraron al país por exportaciones volvimos a sacar casi un bolívar para ponernos al día con el pago de la deuda.

Las importaciones ascendieron en cambio a 7.877 millones de dólares, lo que dio un saldo favorable en la balanza comercial de 7.974 millones de dólares.

Hay que tener en cuenta que la devaluación de la moneda nacional siempre tiene un efecto positivo sobre la balanza comercial. Por una parte bajan para otros países los precios de nuestros productos con lo que se hacen más competitivos, y por otra sube para nosotros el precio de los productos extranjeros con lo que las importaciones se reducen. Sin embargo, como las importaciones que se hicieron aunque fueran menos en volumen real resultaban mucho más costosas, el valor de lo importado en 1984 aumentó en un 22,9 por ciento respectó al valor de lo importado en el 83. Las exportaciones en cambio aumentaron sólo en un 7,4 por ciento.

Pero la balanza comercial es sólo una parte de la balanza de pagos propiamente dicha, que registra fundamental-

mente el movimiento monetario con el exterior, es decir el aumento o disminución de nuestros medios de pago a otros países. Ya que se podría dar el caso hipotético de un país que tuviera una muy sana balanza comercial pero se dedicara a invertir todo su superavit, con lo que su capacidad de pago en el exterior sería nula al no tener liquidez en moneda extranjera (divisas). También en este aspecto mejoró la economía venezolana. El saldo fue favorable para el país en 2.405 millones de dólares.

PRODUCCION

Pero no son estas cifras las que han alentado a quienes han consultado el Informe Económico del Banco Central. Ya que lo fundamental en una economía es su nivel de producción y es aquí donde hemos vuelto a fallar.

El Producto Territorial Bruto del país ha descendido este año en un 1,1 por ciento (Cuadro I). La reactivación económica sigue esperando.

Mejor dicho, en un aspecto la producción ha aumentado. Si consideramos el valor de todos los bienes y servicios producidos en el país (PTB) a precios corrientes de mercado, el Producto Territorial Bruto ha subido en un 20 por ciento. Pero esto se puede deber a que ha aumentado el producto real o a que simplemente han aumentado los precios. Por eso los estadísticos suelen comparar los diversos PTB a precios constantes (en Venezuela, por ahora,

se utiliza como base el año 1968) para separar los dos efectos. Es ahí, en el nivel real, donde se registra la disminución.

Naturalmente los optimistas (el gobierno) pueden alegar que el descenso del año 1983 respecto al 82 fue de 5,6 por ciento por lo que los resultados del 84 pueden ser considerados como una recuperación relativa. Pero no deja de ser menos cierto que una simple evolución normal de cualquier economía lleva consigo un crecimiento interanual consistente del PTB. Y así ha ocurrido por muchos años también en la economía venezolana. Cualquier disminución, por tanto, por pequeña que sea, supone una distorsión y revela una grave enfermedad. Aunque los galenos oficiales se consuelen pronosticando que no es mortal.

Y los síntomas son más graves si se considera que la cifra del PTB registrada este año es (a precios constantes) la más baja desde 1976.

En términos absolutos el valor del PTB para 1984 ascendió, a precios corrientes, a 348.454 millones de Bs. Algo más de una cuarta parte corresponde a la producción petrolera. La agrícola no alcanza en cambio al 7 por ciento aunque éste es probablemente uno de los sectores donde la contabilización resulta más difícil. La actividad donde se dio el mayor crecimiento respecto al año anterior (14,2 por ciento) fue la minera no petrolera, y la mayor recesión (-36,4 por ciento) tuvo lugar en la construcción.

Los motivos de este retraso de nuestra economía en los vuelos pueden ser múltiples. Algunos de ellos incluso psicológicos (inseguridad, falta de confianza). Si nos fijamos en los datos estadísticos contenidos en el Informe podemos señalar sin embargo algunas causas.

La inversión bruta fija descendió en un 13,7 por ciento. Este año es muy peculiar porque la inversión pública descendió hasta en un 42,8 por ciento mientras que la privada aumentó en un 80,6 por ciento. Aún así la inversión pública es todavía algo superior a la privada. Pero el año pasado había sido triple.

El problema de la demanda sigue siendo preocupante. Ya que si nadie solicita lo que se produce no basta la disponibilidad de fondos para estimular la inversión.

Al menos éste año la demanda agregada interna superó el bache descendente en el que se estaba sumiendo el año anterior. Pero fue inferior al PTB, es decir, se produjo más de lo que se

COMPOSICION DEL GASTO DE CONSUMO FINAL DE LOS HOGARES (Millones de bolívares)

Alimentos, Bebidas y Tabaco	85.767	97.157	111.230	13,3	14,5
Vestido y Calzado	8.379	7.596	8.275	-9,3	8,9
Alquileres, Combustible y Electricidad	15.996	17.665	18.569	10,4	5,1
Muebles, Accesorios, Enseres Domésticos y Mantenimiento del Hogar	10.090	8.302	10.293	-17,7	24,0
Gastos en Cuidados Médicos y Salud	5.864	7.595	8.680	29,5	16,9
Transporte y Comunicaciones	21.255	20.138	21.595	-5,3	7,2
Esparcimiento, Diversiones y Servicios Culturales y de Enseñanza	13.170	10.246	11.908	-22,2	16,2
Otros Bienes y Servicios	9.661	7.949	9.403	-17,7	18,3
Gasto de Consumo Final en el Mercado Interno	170.182	176.648	200.153	3,8	13,3

Fuente: B.C.V.

compró. Lo cual, por supuesto, no hay que atribuirlo a una bonanza privilegiada en la que todas las necesidades están resueltas y aun sobra, sino a incapacidad adquisitiva de la mayor parte de la población. Muestra de ello es el patrón de consumo de los hogares (ver cuadro II) donde se refleja un nivel de ingresos muy bajo. Más del 50 por ciento se tuvo que dedicar a la alimentación.

Este fenómeno está estrechamente relacionado con otros dos aspectos de nuestra economía: el desempleo y el alza de precios.

DESEMPLEO

La tasa de desempleo, que ya el año 83 era de un 10,2 por ciento ascendió este año a un 13,4 por ciento. En una población económicamente activa de 5.716.207 personas hay más de medio millón (763.495) de desocupados.

El Informe atribuye este aumento en el nivel de desempleo a diversas causas confluyentes: demanda agregada interna menor al producto, lo que desestimuló la absorción de nueva fuerza de trabajo; bajón de la actividad en el ramo de la construcción, que tradicionalmente emplea una gran cantidad de mano de obra; política de austeridad en el sector público. Se admite además, sin dar cifras, un considerable nivel de subempleo.

Del total de desempleados un 14 por ciento estaba buscando trabajo por primera vez, mientras que un 85,2 por ciento son cesantes de trabajos anteriores. Esta composición favorece que los salarios promedio puedan ser más bajos (se paga menos a los recién llegados), y que el rendimiento medio del trabajador sea también menor. De hecho la productividad media real por trabajador descendió en 1984 en un 1,2 por ciento.

La tasa de desempleo de las mujeres es mayor que la de los hombres en el

área rural, pero es menor en cambio en áreas urbanas. Esto de nuevo tenderá a forzar los salarios hacia la baja, ya que las mujeres están por lo general peor remuneradas que los hombres.

Para ubicar más adecuadamente una tasa de desempleo tan alta como la venezolana es justo señalar que los países más desarrollados están pasando también a este respecto por momentos difíciles. La tasa de desocupación en el Reino Unido (Inglaterra, Escocia, Irlanda del Norte y Gales) es de 12,7 por ciento; en Francia 10,3 por ciento; en Alemania 9,1 por ciento; en los Estados Unidos 7,5 por ciento.

PRECIOS

La baja de ocupación y salarios se une a un alza de los precios. En 1984 el índice general de precios subió en un 12,5 por ciento respecto a 1983. El alza en 1983 respecto a 1982 había sido ya de 6,4 por ciento.

El Informe da un doble motivo para esta subida. Por una parte el alza en el cambio del bolívar con respecto al dólar, y por otra la necesidad de estimular algunas actividades como por ejemplo la agrícola. De hecho a nivel de productor el alza en el índice general de precios fue mayor (19,4 por ciento) en el sector agrícola que en el manufacturero (17 por ciento). También influyó la eliminación de subsidios, particularmente el del petróleo (gasolina) y la leche.

Dentro de los diversos artículos de consumo generalizado las mayores alzas se dieron en el renglón de alimentos, bebidas y tabaco (17 por ciento). Desafortunadamente estas tres magnitudes aparecen siempre agregadas lo que quita gran valor al indicador global; ya que no es lo mismo que suban el cigarrillo o la cerveza a que suban la caraota, la leche o el arroz.

Las ciudades más afectadas por la subida general de precios fueron Barinas (15,6 por ciento), Valera (14,8 por ciento) y Maracaibo (13,9 por ciento). Superaron también al promedio Valencia (12,8 por ciento), Mérida (12,7 por ciento) y San Cristóbal (12,6 por ciento). En el Area Metropolitana de Caracas los precios subieron en un 12,2 por ciento. Lo mismo que en Ciudad Guayana y algo menos que en Barcelona-Puerto La Cruz (12,4 por ciento). La menos afectada entre las grandes ciudades fue Barquisimeto (10,3 por ciento).

Aquí sí se diferencia notablemente Venezuela de los países de industrialización avanzada. El índice general de precios subió en el Reino Unido en el mismo período un 5 por ciento. En los Estados Unidos un 4,3 por ciento. En Alemania y Japón no llegó al tres por ciento.

PERSPECTIVAS

El Informe, por supuesto, es moderadamente optimista en cuanto a las posibilidades de mejora. En los días inmediatamente posteriores a su publicación las autoridades gubernamentales se han esforzado en frenar el impacto producido sobre todo por la baja repetida en el PTB. Los pronósticos oficiales tratan de convencernos de que eso no va a volver a suceder.

Por esos mismos días otro Informe divulgado en Caracas y procedente del Banco Interamericano de Desarrollo ha visto en cambio limitadas las perspectivas de recuperación económica para 1985, debido al creciente servicio de la deuda y la baja en los precios del petróleo.

Habrà que esperar unos meses para poder dar un veredicto más definitivo sobre el acierto o desacuerdo de los diversos pronósticos.

**OBSEQUIE UNA
SUSCRIPCION
DE**



LA EDUCACION CATOLICA POPULAR

Jesús Orbegozo*

Con motivo de celebrarse los 40 años de la creación de la Asociación Venezolana de Educación Católica (AVEC) bien vale la pena detenerse a informar sobre el esfuerzo que realiza la educación católica en la formación de los jóvenes venezolanos, especialmente del sector popular.

En la actualidad, la AVEC cuenta con 576 planteles, situados en zonas populares (236) residenciales (164), marginales (92), rurales (31) e indígenas (53); y afilia instituciones como Fe y Alegría, Asociación de Promoción de Educación Popular (APEP), Asociación Pro-Fomento de la Educación Popular (APROFEP), Escuelas Radiofónicas Fe y Alegría, emisora cultural de TV Amavisión y el Museo Etnológico Enzo, Carelli.

Si en un pasado no muy lejano fue verdad que la Educación Católica concentraba sus recursos preferentemente para la educación de las élites económicas del país, hoy se puede decir que esta apreciación no encuentra correspondencia en la realidad, como se puede observar en el gráfico anexo.

La AVEC se ha ido desarrollando y consolidando principalmente en dos campos: La Educación Popular y la Educación para el Trabajo.

LA EDUCACION POPULAR

La Educación Popular ha sido un

campo que los educadores católicos han ido configurando con cierto vigor en la década de los 60. Simultáneamente se ha ido creando la conciencia de que la educación católica, si no tiene una orientación preferencial hacia lo popular, no puede considerarse como católica.

Es de todos conocido el trabajo realizado por Fe y Alegría con sus 70 planteles extendidos por todo el país, en la educación y promoción de 60.335 jóvenes y sus respectivas comunidades marginales. Es menos conocida la presencia de otros 322 planteles, situados en los cuatro rincones de la geografía nacional, que son regentados por religiosas y religiosos, párrocos y seglares abnegados que posibilitan a 152.000 jóvenes de nuestros barrios y pueblos una educación en los niveles de básica y media diversificada y profesional, preparándolos para la vida.

LA EDUCACION POPULAR ORIENTADA HACIA EL TRABAJO

Es un tópico dentro del ámbito educativo hablar de la necesidad de un gran cambio de todo el sistema educativo nacional con el fin de orientarlo hacia una educación para el trabajo productivo. Ciertamente, no se puede gestar una Venezuela con cierta autonomía económica si no existe una educación vinculada al trabajo.

Este es un reto que la AVEC ha

ido asumiendo progresivamente con decisión. En su seno se creó y se ha desarrollado la Asociación de Promoción de la Educación Popular (APEP), orientada a la educación popular para el trabajo que atiende en 123 centros a 71.404 alumnos y cuenta con el Instituto Universitario Pedagógico Monseñor Arias para formar docentes para la educación técnica en los niveles básico y medio. Además, en la AVEC funcionan 21 centros de formación técnica industrial y 17 centros de formación para el campo.

Pero es un reto no acabado. Los educadores católicos estamos convencidos de que el cambio profundo que debe experimentar la educación venezolana está apenas en sus comienzos y que se necesita una voluntad sostenida, que todavía no se ha manifestado en todo su vigor, para llevarla a término.

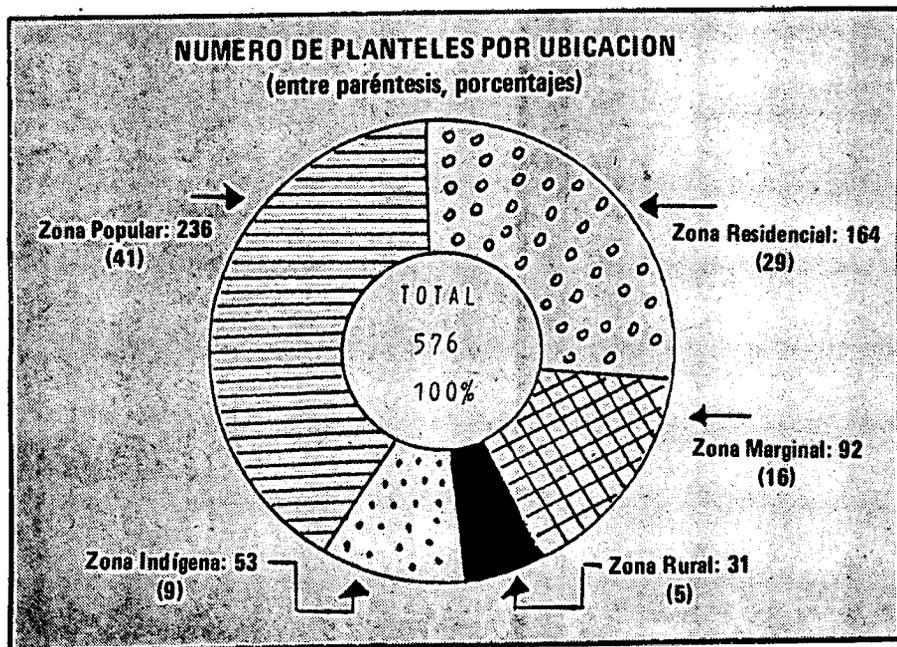
A lo largo de varias décadas, la educación católica popular ha luchado por un reconocimiento y un espacio en la vida del país. Logros de esta prolongada lucha son el Art. 79 de la Constitución Nacional, los Arts. 4 y 59 de la Ley Orgánica de Educación, y el Reglamento sobre el Otorgamiento de Subvenciones a los Planteles Privados inscritos en el Ministerio de Educación.

Progresivamente, el Ministerio de Educación ha respaldado económicamente la gestión de la educación católica popular posibilitando que 392 planteles atiendan a 212.335 alumnos.

A estas alturas del año, cuando se están reformulando las partidas del Presupuesto Nacional, corren insistentes rumores de un recorte drástico en la partida de Subvenciones Educativas al Sector Privado del Ministerio de Educación. Una decisión de este tenor implicaría consecuencias dramáticas para la atención de los alumnos de la educación católica popular y para la estabilidad laboral de los 8.731 docentes que dependen de la Subvención.

Los educadores católicos confiamos que sólo sean rumores, pues tenemos la certeza de que prevalecerá la sensatez política, el sentido de eficiencia económica y la justicia en favor de las mayorías desasistidas del país.

* Vice-Presidente de la AVEC



¿NO MAS PRESTAMOS POR FAVOR!

En el mundo de la economía y de los negocios hay quienes sostienen que sólo progresan quienes están endeudados... Puede que sea verdad, pero en el caso de que la deuda contraída sea manejable y bien administrada.

En el caso de los países deudores del Tercer Mundo, los préstamos adquiridos no fueron bien administrados y el peso de los pagos del capital recibido y sus intereses amenaza cada vez más no sólo con tornarse inmanejable, sino con impedir el necesario desarrollo y hasta con hambrear a los pueblos cuyos gobiernos los convirtieron en agobiados deudores.

Días pasados fuimos sorprendidos por dos noticias bastantes similares, que además se daban en tono de satisfacción: Venezuela ya puede adquirir nuevas deudas... Un alto responsable de uno de los Bancos internacionales que visitaba nuestro país lo anunció paladinamente: la institución que representaba estaba dispuesta a conceder nuevos préstamos a Venezuela para negociar con los Estados Unidos. El Banco Interamericano de Desarrollo, aunque en su informe reconocía que el tan ansiado despegue de nuestra economía aún no se ha producido, también se mostraba dispuesto a proporcionar nuevas líneas de crédito. Total ellos siempre ganan: hasta podrían, según unas desafortunadas declaraciones del Sr. Presidente de la República, embargar nos nuestros bienes en el exterior. O hasta bloquear con sus barcos de guerra nuestros puertos...: ya pasó una vez en nuestra historia...

Total: que el anuncio de que nuevamente se nos ofrecen facilidades para endeudar más aún al país, no nos hace ninguna gracia. Porque no tenemos ninguna confianza en que la nueva deuda sería mejor administrada que la anterior. Y porque al pueblo venezolano no le llegan los beneficios de los dineros recibidos, pero sí tiene que apretarse el cinturón a la hora de los pagos.

DESEMPLEADO Y DELINCUENTE

De acuerdo a cifras de la OCEI el 14 por ciento de la fuerza laboral, es decir, 816.622 personas están desempleadas. Unas porque están cesantes (711.944), otras porque buscan trabajo por primera vez (104.678); (Otros datos más radicales empujan la cifra del desempleo de modo ascendente).

El problema del empleo se vuelve cada vez más angustiante para la población activa. Pero, como si esto fuera poco, las fuerzas de seguridad confundiendo su papel y le añaden nuevos ingredientes. Si Ud. es un desempleado, Ud. es un presunto delincuente. En cualquier lugar en que se encuentre, avenida, plazo o autobús, especialmente si Ud. tiene rostro o atuendo de clase popular, a Ud. le exigirán una "carta de trabajo" y si no la tiene porque es desempleado, buhonero, trabajador independiente, es decir, subempleado o simplemente porque no la carga como si fuera su obligación, por el momento Ud. queda detenido para averiguaciones. Ejemplos los hay a montones...

La lucha contra la delincuencia es sana, pero debe hacerse dentro de parámetros de respeto a la persona. Hoy una "carta de trabajo" es un lujo. Los jóvenes son el principal objetivo de las fuerzas del orden. Se supone que allí están los malandros. Pero resulta que el 44,6 por ciento de los desocupados están entre 15 y 24 años. Por tanto, si Ud. es joven y desocupado Ud. está a tiro de ser detenido para averiguaciones. Estos métodos en vez de luchar contra la delincuencia ¿no la aupán?

EL CANAL CERO

El barrio Las Colinas (Barinas) se ha visto a sí mismo por televisión. "Eso quiere decir que somos importantes", ha sido su conclusión. Pero también han sido importantes para los políticos (Presidente del Concejo Municipal, Gobernador...) Porque les han puesto el servicio de agua que necesitaban.

Al pueblo, todo (o casi todo) le induce a ser masa y no comunidad (la desesperación por el empleo, los sueldos de subsistencia, la canalización de sus sueños por la TV...); pero su substrato antropológico emerge con gozo cuando se le presenta la oportunidad de ser comunidad. Y eso ha ocurrido cuando una cámara popular de TV les ha invitado a expresar su cotidianidad. Y sus necesidades (que es lo mismo).

Los políticos —maestros de la palabra en la cultura oral de nuestro pueblo— como que siempre salen airosos con promesas que luego no cumplen. Pero en este caso la cámara popular ha grabado su palabra y su gesto. Y está disponible en unos cuantos "betamax" que hay en el barrio. Y en otras instancias de presión política.

Y el agua fluyó.

Y el barrio sintió la experiencia de ser comunidad.

El trabajo —incipiente, esparzador— es del equipo de pastoral de Maryknoll, de Barinas. Le llaman SET (Sistema Experimental de Televisión). Cuentan con un pequeño estudio de video y una pequeña unidad de producción. Y sueñan con "El Canal O" un circuito alternativo de distribución de videos populares.

Les deseamos la bendición del grano de mostaza.

CONTRA EL SECUESTRO

El secuestro, aún no solucionado en el momento de escribir estas líneas, de la hija del Presidente de El Salvador, Napoleón Duarte, merece nuestra más enérgica condena. Es cierto que en esta ocasión la gran prensa ha destacado el hecho, cosa que, por cierto, no hace con los alrededor de 1.000 secuestrados anuales que los grupos de derechas e, incluso, fuerzas policiales realizan en el mismo país cada año, y que ese destaque se debe más al hecho de que los secuestradores son de izquierda que a que la víctima sea hija de un Presidente. Pero eso no cambia las cosas. La vida humana, ninguna vida humana, puede ser utilizada como objeto negociable, ni siquiera para defender otras vidas humanas. Ni el que un gobierno utilice —o permita utilizar— medios tan condenables como la detención sin juicio, la tortura o la desaparición, justifica el que quienes se le oponen caigan en la comisión de delitos de la misma gravedad que los que intentan combatir.

Nunca la SOCIEDAD NUEVA en cuya consecución debemos empeñarnos todos los cristianos y todos los hombres de buena voluntad, podrá nacer con el recurso a medios que son condenados por una sana ética, a métodos terroristas.

A Mons. Romero nunca le tembló la voz para denunciar la barbarie y la injusticia. En algunos casos, él, tan consecuente defensor del pueblo y de sus organizaciones, tuvo que condenar excesos cometidos por algunos que se alineaban con los verdaderos defensores de la justicia. Ante el secuestro de esas dos mujeres, no hubiera dudado en pronunciar su condena tajante y rotunda.

Sólo queda esperar que el lamentable suceso tenga el buen fin que todos deseamos y que todos los hombres de buena voluntad se desolidaricen efectivamente de quienes utilizan en su lucha los métodos de la violencia terrorista.

comentarios comentarios com

AL FIN

Creo que fue a Diego Bautista Urbaneja a quien le escuché que la mejor definición de "Operativo Oficial" era la de un plan sistemático dirigido a aplastar la racionalidad y el buen sentido de los ciudadanos medios a los que pretendía —con la mejor de las intenciones— beneficiar. En efecto, los conocidos "Operativos" con los que nos amenazan tan frecuentemente las autoridades se caracterizan precisamente por suponer la existencia —y depender para su éxito— de ciudadanos tan pacientes, rectos, altruistas, metódicos en su vida y extraordinariamente bien informados y equilibrados que, cuando no fracasan, obtienen efectos justamente opuestos a los buscados.

El venezolano medio, sobrecargado de tensiones y escaso de tiempo en medio de los congestionados ambientes urbanos en los que se desenvuelve, no es ningún ángel, pero tampoco un demonio al que haya que vigilar y perseguir para mantenerlo a raya; probablemente se parece más a un simple ser humano que trata de salir adelante con sus limitados recursos de todo tipo.

Este preámbulo se justifica para situar en su dimensión correcta la aparición de un "Operativo" que al contrario de los recién descritos ha venido a representar un alivio y un beneficio para muchos de nosotros. Se trata del reciente "Programa de Expedición Masiva de Licencias para Conducir" del Ministerio de Transporte y Comunicaciones.

Por una vez parece haberse planteado el problema de la inmensa cantidad de venezolanos que no tienen su documentación en regla de la forma siguiente: si esto ocurre, debe ser porque tener la documentación en regla es tan difícil que pocos ciudadanos alcanzan a lograrla; luego, facilitemos los procedimientos y se normalizará la situación. Es así como el mencionado programa permite obtener un digno documento de

permiso para conducir sin necesidad de perder dos mañanas si no dos días, tener que sacar antes media docena de documentos y cumplir procedimientos llenos de incertidumbre (reparto de números, colas en taquillas que cierran a horas erráticas o incompatibles, etc.).

El Programa —significativamente firmado por la Comisión para la Reforma del Estado— evita todos estos costosos expedientes y ahorra tiempo y nervios a los venezolanos normales, que ya han comenzado a responder entusiasmados y no sin cierta dosis de incredulidad. Sólo queda desear que se repita (¿Podrían hacer algo parecido con el pasaporte y la cédula de identidad?).

EL TEMBLOR DE MEXICO

La noticia del terremoto mexicano ha golpeado en toda su crudeza a todos los venezolanos, como a todos los habitantes del mundo. Una vez más el grito de las víctimas ha sido un llamado a la solidaridad de todos, que está empezando a ser respondido con generosidad. Si las imágenes de la desolación y de las víctimas que transmiten los canales de la TV son conmovedoras, nos tocan el alma también las que nos presentan a hombres de todos los países del mundo que se encuentran trabajando codo con codo con los mexicanos en el rescate de las víctimas. Franceses, suizos, ingleses... colaboran con sofisticados medios, con aquellos que a veces pareciera que no contarán más que con su coraje para enfrentar la desgracia...

SIC se solidariza con México y desea acompañar con su oración a los que fallecieron, con su dolor a los que perdieron sus seres queridos, su hogar o su trabajo... SIC se solidariza también con todos aquellos que ante la desgracia están sabiendo acompañar a los sufrientes con obras de Buen Samaritano.

El Gobierno venezolano, naturalmente ha presentado sus con-

dolencias y sus ofrecimientos de ayuda al Gobierno de la Nación hermana. Nos ha gustado que el Presidente Lusinchi no se permitiera sobrevolar el territorio mexicano, sin detenerse a presentar personalmente los sentimientos fraternos de todos los venezolanos.

Nos parece bien que nuestros gobernantes decidieran concretar la ayuda a prestar después de consultar al Gobierno de la nación afectada por el terremoto a fin de que lo que les entreguemos sea realmente aquello que necesitan. En este sentido el envío de técnicos de la CANTV y de CADAFE nos parece una medida acertada.

Sin embargo, nos parece también que se ha retrasado demasiado la espera para recolectar el donativo del pueblo venezolano que estaba deseoso de dar y que dará con mayor generosidad ahora, con el impacto de la tragedia caliente en todos los corazones, que cuando los afanes de cada día hagan pasar a un segundo plano el dolor y las necesidades de los hermanos. Pensamos que este lapsus se subsanará mediante el decreto de nuestros Obispos destinando las colectas de las Eucaristías del último domingo de septiembre a los damnificados de México, así como las cuentas bancarias abiertas para este fin por la embajada en Caracas del país víctima.

¡Ah! Tampoco nos agrada que la desgracia del pueblo mexicano se utilice, como ya está anunciando, con Show sabatino en alguna de nuestras emisoras de televisión. El dolor hay que tratarlo con respeto.

PINOCHET SE HACE PROTESTANTE

Un pastor protestante, viejo amigo nuestro, nos decía una vez comentándonos la noticia de que un mal sacerdote católico había pretendido hacerse miembro de la Iglesia a la que él pertenecía: "Cada vez que el Papa barre sus jardines, bota su basura en los nuestros..."

La frase vino a nuestro recuerdo con la noticia de que Pinochet, abrumado por la oposición de la Iglesia Católica a su dictadura, a sus medidas económicas que golpean siempre a los más desposeídos, a sus continuas violaciones de los derechos humanos, había decidido "pasarse" a no sabemos cual Iglesia reformada. Porque lo que se "autobarre" del jardín de la Iglesia en este caso, es verdadera basura... Lo que dudamos es que la Iglesia que lo reciba en su seno sea un jardín...

Lo que demuestra la noticia es que una Iglesia que se toma en serio su seguimiento de Jesús, es necesariamente una Iglesia profética, capaz de clamar contra los que oprimen al hermano. Que una Iglesia así es como lo fue su Maestro, signo de división... ¡Cómo quisiéramos que toda la Iglesia sea así, profética y denunciadora! Porque todavía quedan en su interior demasiados dictadores, demasiados explotadores, demasiados profanadores de los derechos de los demás, demasiados "hacedores de pobres" que deberían sentirse tan molestos por la denuncia de la Iglesia que decidieran autoexpulsarse.

Aunque, claro, mucho más felices nos sentiríamos si quienes escuchan la voz de la Iglesia, tomaran la decisión de convertirse, de arrepentirse y de cambiar, que eso es lo que busca siempre la voz de los seguidores de Jesús, el Buen Pastor que buscaba la oveja perdida.

La historia se repite **LAS AGUAS TURBIAS DEL PLAYON**

Mireya Escalante

" ¡Ay de ustedes, que transforman las leyes en algo tan amargo como el ajeno y tiran por el suelo la justicia! Ustedes odian al que defiende lo justo en el tribunal y aborrecen al que dice la verdad.

Pues bien, ya que ustedes han pisoteado al pobre, exigiéndole una parte de la cosecha, esas casas de piedras canteadas que edifican, no las van a ocupar, y de esas cepas escogidas que ahora plantan no probarán el vino.

Pues yo sé que son muchos sus crímenes y enormes sus pecados, opresores de la gente buena, que exigen dinero anticipado y hacen perder su juicio al pobre en los tribunales.

Por esto, el hombre prudente tiene que callarse, pues estamos pasando días infelices" (Am. 5,10-13).

EL AGUA DEL PLAYON

Entiendo que la cita es muy larga, pero me pareció que la amenaza que hace a su pueblo Yahvé, por medio de un simple pastor de un pequeño pueblo, hoy miles de años después se podría repetir casi con palabras exactas por parte de cualquier campesino habitante del Playón. Este también es un pequeño caserío. Queda como a 6 Kmts. de la ciudad de Mérida. Son aproximadamente unas 100 casas que se ubican en lo que se ha llamado la Cuenca del Mucujún, por ser la zona alledaña al Río del mismo nombre, que es la fuente de agua potable para la ciudad de Mérida. Como afluente de este Río hay una quebrada, que los lugareños han bautizado con el nombre de LA CUESTA. Desde su nacimiento hasta desembocar en el Mucujún, La Cuesta serpentea por una bella montaña, trayendo un caudal de aguas cristalinas y puras, una de las pocas que todavía quedan en la región.

De esta agua se surte el Playón, tomándola directamente de una tanquilla en la quebrada, sin ningún tratamiento previo, por ser justamente una zona rural. ¿Desde cuándo lo hacen? No lo sé

con exactitud. Calculo que unos 15 ó 20 años.

Pero, como lo mencionaba anteriormente, es sorprendente la belleza natural de la montaña donde nace La Cuesta. Y son un gran atractivo para cualquiera que con cierta cantidad de dinero quiera explotarla, bien sea con la construcción de casas de verano de los que probablemente ayer iban a Fairmont o a Suiza a esquiar y que hoy se ven impedidos, o con otro tipo de proyectos como los de ganadería de altura. Ninguna de las dos posibilidades son en sí malas o perjudiciales; pero cuando esto se hace sin pensar que estas explotaciones pueden estar consumiendo y contaminando el agua que consumen directamente un puñado de familias campesinas venezolanas, y más indirectamente toda una ciudad, entonces sí nos hace pensar que esas explotaciones son verdaderamente injustas.

Y como éste es precisamente el caso que tenemos, y esa sensación de injusticia es la que siente la gente que está directamente afectada, que se ha organizado para luchar, para protestar por algo tan vital para ellos como la cantidad y la calidad del agua, tan vital como su propia salud, permitanme entonces adelantarme un poco más, averiguar un poco qué hay detrás de esos planteamientos, qué hay detrás de los protagonistas de esta historia.

UN VICEMINISTRO

Uno de ellos, un Vice-Ministro de Hacienda; alto cargo en el gobierno, lo que se traduce, y todos lo sabemos, en una agilidad inusitada en cualquier oficina para obtener cualquier tipo de permisología; basta una llamada telefónica al hombre clave y un "No te preocupes, compañero, que eso te lo resolvemos"; a continuación la orden a un subalterno, para que obvié cualquier menudencia como requisitos, estudios, etc.; porque, claro, eso lo solicita un Vice-Ministro de Caracas. En fin, se puede obtener fácilmente un permiso. Con él en la mano, se va a comenzar a hacer lo que realmente se quiere: Un Proyecto de Ganadería de Altura. No es necesariamente lo que dice el permiso, pues éste salió solo para hacer las mejoras a una vía que da acce-

so a una finca; pero este negocio es bueno y más ahora cuando la leche la pagan bien. Además como negocio alterno también tiene sus ventajas, ya que el sitio es muy agradable y el clima estupendo, lo que permite venir en cualquier momento aprovechando incluso las prerrogativas del cargo.

Este proyecto es muy costoso. Implica probablemente traer ganado importado, para que dé muy buen rendimiento, y sembrar de pasto una considerable extensión de terreno, que previamente hay que limpiar de árboles. Claro, estos árboles son los que hoy forman la montaña y los que garantizan que se mantenga el caudal de la quebrada. Esos detalles no los considera el permiso; pero esto poco importa si es para un Vice-Ministro.

El pasto sembrado necesita mucho riego, sobre todo en épocas de verano. Pero con ello tampoco hay problema alguno; porque, aunque el permiso no lo considera, se puede tomar el agua directamente de la naciente de la quebrada, para mantener el ganado. No importa, claro está, que la quebrada disminuya su caudal; porque de ahí hacia abajo no vive nadie, salvo "una pobre gente en el Playón, que la verdad es que nadie sabe realmente ni de qué viven". Pero ni esto representa problema alguno, porque el agua servida de la Hacienda, como la del lavado de los animales o la que escurre después de regar el pasto con fertilizantes, va a la propia quebrada para mantener el caudal, como se ha hecho con tantos otros ríos venezolanos.

Todo se soluciona muy fácilmente, si se es un Vice-Ministro.

UN CONSTRUCTOR

Tenemos otro caso: el de un constructor, con buen ojo para los negocios y muy conocido en nuestro medio, que ve este sitio ideal para hacer el urbanismo con todos los servicios, para que más de una treintena de propietarios puedan construirse su Chalet o Casa de Veraneo. Es un buen sitio, con buen clima, belleza natural y abundante agua, ya que la quebrada pasa muy cerca. Y la toma de los campesinos del Playón está mucho más abajo. En fin, vale la pena invertir, porque es un buen negocio.

Los permisos lo resuelven las palancas.

UN PUEBLO QUE LUCHA

Pero hay otros protagonistas, los habitantes del Playón: obreros, empleados, campesinos, estudiantes, que desde tiempo atrás, habían formado un grupo de rescate, aprendiendo a mirar con otros ojos la naturaleza. Cuando se dieron cuenta de todas estas nuevas construcciones que comenzaban a crecer dentro de la montaña, se unieron, sin filiaciones políticas, con el solo fin de luchar por algo tan vital para ellos como EL AGUA. Convencieron primero a sus vecinos. Fue organizándose un Comité Pro-Defensa de los Recursos Naturales Renovables, que, sin mucha organización y sin muchas directivas, contaba con líderes natos que luchaban por la causa.

La idea comenzó a salir del Playón. Este mismo grupo de gente fue convenciendo a los merideños de que su problema era el mismo de ellos, por ser la fuente de agua también la misma. Así comenzaron las asambleas, las reuniones, los panfletos, lo que iba saliendo según se avanzaba, sin muchos planes estudiados.

Son muchos a los que se les ocurren acciones; pero siempre son pocos los que tienen que llevarlas a la práctica. Y generalmente son siempre los mismos. Y cuesta mucho, por ejemplo, para un obrero, que trabaja para el Gobierno y que además está identificado con el partido de la oposición, sacar tiempo, pedir permisos, para pedir ci-

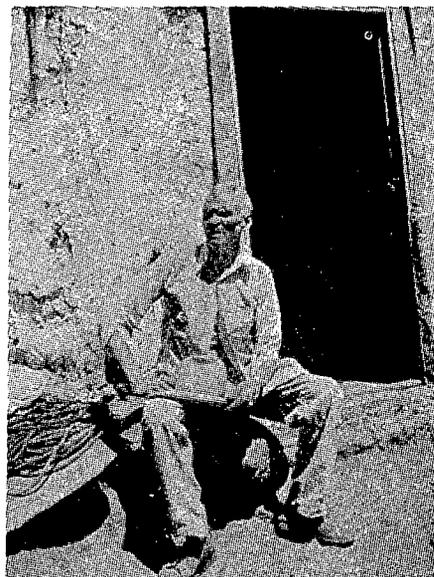
tas en los Ministerios o en el Concejo o hacer diligencias en la Gobernación. Unas veces dan permisos; pero otras hay que escaparse.

También es muy difícil para una empleada de una ferretería cuyo principales compradores son los constructores, explicarle a su jefe y pedirle permisos justamente para pelear con los propios constructores.

Entonces lo que queda siempre son las horas del descanso, nocturnas, sábados y domingos, para reunirse, para hablar, para convencer, para redactar. Y esas se aprovecharon al máximo. Igualmente se corrieron los riesgos en el trabajo.

No quiero ser parcial con esta historia; pero es que salta la diferencia entre ambas partes.

Pero ¿qué ha pasado? ¿Qué ha ocurrido con esta lucha? La gente del Playón se ha movido. Ha logrado conseguir documentos que los apoyan: de la Universidad de los Andes, Facultad de Ingeniería Forestal; del INOS. Se les han escuchado sus planteamientos en el propio Concejo, y, con el apoyo de algunos concejales, éste ha emitido un documento que avala sus planteamientos. Han tenido la receptividad del Gobernador. Aprovechando las elecciones a la Secretaría General del Partido, se logró que asistiera una Comisión del Congreso de la República. Hasta se consiguió que el propio Presidente tomara cartas en el asunto y, como saliera incluso en la prensa, reunido en Consejo de Ministros, paralizara todas las obras, hasta que saliera el Decreto que declarara zona especial



la Cuenca del Mucujún y poder así tomar todas las medidas necesarias.

Todo esto parecía un triunfo digno de todo elogio por parte de estos campesinos del Playón.

UNA AMENAZA

Pero... lamentablemente la historia no acaba aquí. Hace pocos días llegó el Vice-Ministro a sus predios, un día cualquiera. Esto sólo lo puede hacer un funcionario de ese cargo aprovechando los mismos aviones que tienen los Ministerios. Llegó a explicarles a los habitantes del Playón que esa era una inversión muy grande y que entendieran que, pasara lo que pasara, él no podía paralizar su obra, ya que él había gastado mucho dinero. Se ocupó de hablar especialmente con la gente de su partido que vive en la zona, haciéndoles ver los inconvenientes que para el país tenía este tipo de protestas. Muy probablemente, con ese apoyo trate de negociar, hasta que se divida el grupo, se acallen las protestas, se olvide todo y el pueda continuar tranquilamente con su proyecto.

Pretendía con esta historia real, explicar por qué es tan vigentes las amenazas que hace el Profeta Amós. Y Amós no era un falso Profeta, ni un revolucionario, ni un guerrillero; sino un campesino que, al igual que los nuestros, gritaba contra las injusticias que se cometían con su pueblo. Y esto es Palabra de Dios, un Dios que los cristianos hoy estamos empeñados en callar y hacerle decir sólo lo que nos conviene. Pero, como estoy entrando en un terreno tan álgido, debo decir también con Amós: "el hombre prudente tiene que callarse, pues estamos pasando días infelices".

comunicación

ESTUDIOS VENEZOLANOS DE COMUNICACION
PERSPECTIVA CRITICA Y ALTERNATIVA

PROXIMO NUMERO:

10 AÑOS DE COMUNICACION
EN VENEZUELA, PERSPECTIVA
CRITICA Y ALTERNATIVA

Un libro importante

"RESPUESTA A RATZINGER"

Mikel Munarriz

Hace exactamente un año, en la edición de SIC correspondiente a los meses de septiembre-octubre de 1984, publicábamos la INSTRUCCION SOBRE ALGUNOS ASPECTOS DE LA TEOLOGIA DE LA LIBERACION que la Congregación para la Doctrina de la Fe había hecho pública en el Vaticano el día 6 del mes anterior

Acompañábamos entonces este importante documento de nuestros primeros comentarios sobre el tema.

A partir de esas fechas mucho se ha escrito sobre el Documento del Cardenal Ratzinger, siempre según lo que conocemos, en fidelidad al Magisterio. Pero también, no pocas veces con una fidelidad que es honradamente crítica, que busca así servir al mismo Magisterio y a la Iglesia toda.

Porque queremos dar a la INSTRUCCION toda la seriedad que merece y porque no nos resignamos con las manipulaciones de que ha sido objeto, queremos en esta edición volver sobre ella. Lo hacemos, en primer lugar, presentando un libro de reciente aparición que por su seriedad y profundidad será, se esté o no de

acuerdo con él, instrumento indispensable para quienes pretendan comprender el Documento del Cardenal Ratzinger en toda su hondura. Lo hacemos también publicando en nuestra sección habitual de "documentos" las OBSERVACIONES que el Cardenal Aloisio Lorscheider, Presidente de la Comisión para la Doctrina de la Fe de la Conferencia de los Obispos del Brasil, hiciera a la INSTRUCCION al mes de su aparición. Uno y otro han sido escritos no sólo desde una aceptación radical del Magisterio eclesial, sino de la propia INSTRUCCION. Uno y otro presentan también serias críticas a ciertos contenidos y a ciertas ausencias del escrito de Ratzinger que cobran hoy toda su importancia frente al hecho de que el "documento positivo" sobre la Teología de la Liberación que anunciara la INSTRUCCION vaticana todavía no ha sido publicado y, muy especialmente, ante el Sínodo extraordinario que, convocado por Juan Pablo II, se reunirá próximamente en Roma, para revisar la aplicación del Concilio Vaticano II a los 20 años de su conclusión.

No puedo negarlo: la INSTRUCCION SOBRE ALGUNOS ASPECTOS DE LA TEOLOGIA DE LA LIBERACION del cardenal Ratzinger me dejó algo así como un mal sabor de boca. Claro que admito lealmente no sólo todo lo positivo que el documento señala sobre nuestra teología y, más todavía, adhiero absolutamente a todas las verdades cristianas cuya negación, puesta en duda u ocultamiento serían ruinosas para la Fe cristiana, sino que he tomado en cuenta los riesgos sobre los que nos advierte. Confieso que con la INSTRUCCION en la mano he revisado mi teología y la teología de tantos entrañables amigos que en diversos países de nuestra Amé-

rica Latina publican sobre Teología de la Liberación.

Pero también encuentro que la Teología o al menos ciertas afirmaciones teológicas de la INSTRUCCION son muy distintas de la Teología que expresa la espiritualidad que intento vivir. En principio eso no tendría demasiada importancia: sería un caso de ese "legítimo pluralismo" con el que, muy particularmente desde el Vaticano II, se trata de responder a las distintas situaciones en las que cada uno debe procurar el seguimiento de Jesús: o, más sencillamente todavía, sería una simple demostración de que hoy, como en toda la historia de la Iglesia, existen distintas escue-

las teológicas. Pero el mal sabor de boca proviene de que uno percibe en el documento romano algo así como un intento de admitir como ortodoxa una sola Teología... Pareciera que hubiera olvidado lo que fue regla de oro para los Padres de Trento: no rechazar y menos condenar, pero ni siquiera preferir, las opiniones teológicas discutidas entre los católicos. Pareciera como un intento de cerrar el paso al pluralismo teológico (don del espíritu y riqueza de la Iglesia, según otros documentos del Magisterio) y hasta como una búsqueda de "estrechar" los límites de la ortodoxia mucho más de lo que lo hizo el Concilio Vaticano II.

Desde esta postura particular, confieso de entrada una particular sintonía, que no será acrítica, con la Respuesta al Cardenal Ratzinger de Juan Luis Segundo.

UN PEQUEÑO LIBRO

Hace unos meses apareció en las librerías un librito de Juan Luis Segundo. Son solamente 195 páginas en un formato de 20'5 x 12'5 cms. Su título: Teología de la Liberación. Respuesta al Cardenal Ratzinger. (Ver en el recuadro la ficha técnica). Dejando de lado la sintonía particular con la que lo leo, creo que se trata de un libro importante. Un libro que, aunque más fácil para personas acostumbradas al lenguaje y razonamiento teológicos, será leído con provecho por todos los fieles, pastores y laicos, que se empeñan en vivir su Fe dentro de lo más fundamental del Vaticano II. El título pudiera resultar engañoso. No se trata de una defensa a ultranza de la Teología de la Liberación, sino de la del Vaticano II y de toda la buena teología surgida de este acontecimiento eclesial. Tengo la impresión, según se desprende de algunas indicaciones que aparecen en el libro y, sobre todo, de la intención del autor, que el libro se debería titular "Un aviso a la Iglesia, Respuesta al Cardenal Ratzinger" y que lo de "Teología de la Liberación" lo debe haber puesto la editorial como "gancho" para la venta. La Teología de la Liberación aparecerá verificada como auténticamente postconciliar, no en el sentido de que sea cronológicamente posterior al Vaticano II, sino como desarrollo fiel

—dentro de unas circunstancias muy concretas— de las más fundamentales líneas del Concilio.

EL AUTOR

Juan Luis Segundo, jesuita uruguayo, es un autor sobradamente conocido por quienes se dedican a la teología y a la pastoral renovada. Sus obras (*Iglesia Latinoamericana, protesta o profecía* —en colaboración con R. Cetrullo—, *Teología abierta para el laico adulto* —recientemente reeditada con un nuevo tomo *Reflexiones críticas dos décadas después—*, *Pastoral Latinoamericana: sus motivos ocultos*, *Liberación de la Teología*, *El hombre de hoy ante Jesús de Nazaret...* siguen siendo lectura obligada para los que pretenden reflexionar su fe de una manera profunda y actualizada. Varias de ellas han sido traducidas a diversos idiomas.

Pero Juan Luis es entre los autores de la Teología de la Liberación, un caso bastante singular. A veces hasta se le ha acusado de hacer teología "europea". Otras, desde las trincheras del inmovilismo teológico, de avanzado y hasta revolucionario... Ciertamente se ha destacado como uno de los hombres más críticos frente a simplismos y faltas de rigor teológico o científico incluso de otros teólogos latinoamericanos. Además, su trabajo pastoral (esa confrontación con lo real tan imprescindible para todo el que pretende hacer una teología "viva") se ha realizado fundamentalmente con laicos profesionales de la clase media y con ellos y para ellos en primer lugar, hace su Teología. No ha pretendido nunca, quizás, hacer una teología con y para las clases populares directamente.

Todas sus obras tienen como características la profundidad, la seriedad, la criticidad y el más riguroso manejo del instrumental teológico y científico. La búsqueda de una manera eficaz de responder a los problemas del hombre latinoamericano de hoy, la de hablar de su lenguaje a fin de profundizar con él la Fe más actuante y comprometida.

OTRA VEZ EL LIBRO

Antes he señalado que es un libro pequeño. Sin embargo 195 páginas dedicadas al estudio de un documento mucho menor, muestran de entrada la seriedad con la que Segundo recibe y estudia la INSTRUCCION. La Respuesta a Ratzinger está estructurada y contiene una serie de elementos que la distinguen netamente de otros estudios sobre el documento vaticano que he podido estudiar.

En primer lugar porque está escri-



Cardenal Josef Ratzinger, Prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe

to desde un dolor muy profundo, tan profundo como la Fe del autor. A diferencia de otros teólogos, Juan Luis Segundo afirma con la mayor honradez ya desde el principio: "entiendo que mi teología (es decir, mi interpretación de la fe cristiana) es falsa si la teología del documento es verdadera o es la única verdadera". Y lo repite al concluir su estudio: "si esa teología es justa y cabal, la mía, la que he formulado en mis libros desde hace casi veinticinco años y la que practico pastoralmente, es, por cierto, errada". Eso es lo que le lleva a emprender una lectura muy profunda del documento de Ratzinger tratando de mostrar la teología que en él se maneja para después exponerla a la comparación con la Sagrada Escritura y otras fuentes del magisterio más cualificadas teológicamente que la INSTRUCCION.

Añadamos que esta búsqueda y esta exposición se va a hacer sin resentimientos. Al contrario; como se señala en la dedicatoria y se patentiza a lo largo de todas las páginas, se hace "con humor y cariño". Cariño a Dios y a su Palabra Revelada, a la Iglesia y a su magisterio, al hombre y al oprimido, al trabajo teológico; humor que le da serenidad en la crítica, paz frente a la acusación. Humor y cariño que le llevan a defender el método adoptado por los autores del documento, a aceptar sus más fecundas advertencias, a ironizar sin amargura y a denunciar sin condenar...

EL PRINCIPIO HERMENEUTICO

En la búsqueda de profundidad para dar al documento de Ratzinger todo su peso, Juan Luis Segundo establece y prueba un criterio hermenéutico que puede que a algunos les parezca discutible, pero que a lo largo del estudio se mostrará terriblemente fecundo. Por "honradez hacia el documento" que se presenta a sí mismo como señalador de lo negativo de la Teología de la Liberación y que anuncia dejar para "otro documento posterior" lo positivo, Juan Luis busca leer como negativo o, al menos preparación para lo negativo, incluso todos aquellos párrafos que otros autores han destacado como positivos y confirmatorios de la auténtica Teología de la Liberación. Así encuentra que la presencia de elementos positivos atribuidos a este modo de hacer teología en los capítulos impares de la parte primera de la INSTRUCCION, son sólo preparaciones para los capítulos pares que son siempre negativos.

Tan negativos que, para Juan Luis Segundo, y ésta es otra particularidad de su estudio, cuando, al final de esta primera parte, el documento de Ratzinger anuncia de qué va a tratar, de las teologías de la Liberación que se basarían en "préstamos no criticados de la ideología marxista y en el recurso a las tesis de una hermenéutica bíblica dominada por el racionalismo", la causa de la Teología

de la Liberación (de toda la Teología de la Liberación) ya está juzgada... y condenada.

INVENTARIO DE UNA TEOLOGIA

El documento del Vaticano estaría dividido en dos grandes partes. La primera, que no es otra cosa, aparentemente, que una larga introducción (hasta el número VI, inclusive), le parece a Segundo la más importante y, ciertamente, la más coherente, lógica, bien hecha. Mientras la segunda la verá caótica y desordenada, apasionada, menos teológica, más "política".

Con la primera parte nuestro autor dialoga teológicamente en profundidad. Así, tanto en la parte más propiamente teológica como en la más bíblica, hará el "inventario" de una teología totalmente incompatible con la Teología de la Liberación.

El núcleo de esa teología es la distinción absoluta entre trascendencia e immanencia, temporal y eterno, religioso y secular, espiritual y material... hasta personal y social... Según ella, la Teología de la liberación los separa y una vez separados, necesariamente "se desliza" hacia el segundo de los términos de cada binomio llegando a negar el primero. Sería un "reduccionismo secularista" de la Fe cristiana. Según Segundo es esa teología la que los separa, en contra de la más sana Tradición y del Vaticano II, cayendo en un "reduccionismo espiritualista". Juan Luis va mostrando esa teología actuante en una serie de núcleos a lo largo de todo el documento, que se oponen a la mejor teología de hoy e, incluso, a un claro Magisterio eclesial. Esos núcleos los estudia alrededor de temas como **pecado y consecuencias del pecado, lo radical y lo secundario en la salvación, los signos de los tiempos, la ideologización de la fe cuando ésta abarca y se compromete en lo "profano", la diferencia entre la opción por los pobres y la preocupación privilegiada por los pobres, la conversión de los corazones y el cambio de estructuras, la acción de Dios y la acción del hombre en la liberación, Dios y los pobres, etc.** El estudio concluye con dos afirmaciones: a) esta teología que aparece en el documento no se demuestra como la única ortodoxa, cosa que debería haber hecho para que tuviera toda su fuerza; y b) que esta teología aparece menos compatible que la Teología de la Liberación con las grandes afirmaciones del Concilio Vaticano II. Además muestra que la exégesis que utiliza el documento está más dominada

TEOLOGIA DE LA LIBERACION

Respuesta al Cardenal Ratzinger

Juan Luis Segundo

EDICIONES CRISTIANIDAD

por esa teología que al contrario...

EL ANALISIS MARXISTA

Ya hemos señalado que nuestro autor considera la segunda parte menos "serena" y menos teológica que la primera. Por ello, para estudiarla, cambiáramos de método.

Aquí Segundo aparece más cercano a otros autores que han estudiado el documento Vaticano, aunque siempre estará caracterizado por su peculiar estilo, agudo, crítico, científico, profundo... También porque el cariño y el humor siguen presentes. Así estudia los temas del marxismo, los problemas de la lucha de clases y de la violencia y, en capítulo aparte, el de la Iglesia Popular. A mi modo de ver destaca el tema de la necesidad de mantener la exigencia del amor cristiano en todas las circunstancias. Muchas de las ideas aquí tratadas ya habían aparecido en otras obras del autor. Aun así el contexto de "respuesta" en el que esta vez se mueve presta a su pensamiento un marco nuevo que las enriquece.

Realmente novedoso el tratamiento del tema de la Iglesia Popular, problema para el autor fundamentalmente político y no especialmente teológico y menos directamente relacionado con la Teología de la Liberación.

Aun afirmando el menor valor teológico de esta parte y señalando a fondo los elementos que hacen flojos los tratados y argumentos de la INSTRUCCION, curiosamente es en ella donde Juan Luis Segundo encuentra y toma en

serio los avisos que serían realmente útiles para "una Teología de la Liberación no condenada". Son ellos, principalmente, una llamada de atención sobre los peligros de un uso acrítico de cualquier análisis social; sobre uso simplificado de categorías de la lucha de clases para la explicación de cualquier fenómeno de opresión; sobre exageraciones clasistas en nuestra concepción de la Iglesia, de su misión y de sus posibilidades; sobre ambigüedades como las que se pueden deslizar a veces en nuestros juicios o actitudes en relación con la Iglesia popular o con el uso de esta expresión para designar realidades muy diversas...

UNA PEQUEÑA HISTORIA

De particular interés, al menos para personas algo versadas en teología, resulta el "excurso" que Segundo coloca al final del estudio de la primera parte del documento. La titula **Historia de una pequeña idea: el comienzo de la fe.** Se trata de un testimonio personal, de cómo empezó él a pensar una teología que no podría separar la salvación de la historia, una teología que más tarde se ligaría a la del grupo de teólogos latinoamericanos, una teología que la Iglesia hizo suya a través del Vaticano II, en especial a través de la Constitución **Gaudium et Spes.** Quisiera destacar esta parte del libro esencial para comprender que es una obra que busca defender el Concilio y su fundamental teología, un verdadero AVISO A LA IGLESIA sobre el peligro que le acecha si en alguna manera olvidara eficazmente ese Concilio. Y lo olvida una teología que separa la historia como el lugar humano donde el hombre se encuentra con la trascendencia, aunque como dice el Concilio habrá siempre que distinguir el simple progreso de lo que en la historia se construye de realmente transcendente, con la presencial actual, aunque misteriosa, del Reino de Dios entre nosotros.

Quisiera destacar también que esta obra que concluye afirmando que no puede aceptar las razones con las que la INSTRUCCION SOBRE ALGUNOS ASPECTOS DE LA TEOLOGIA DE LA LIBERACION comienza mostrando las obligaciones que comporta para todo cristiano y para el teólogo el Magisterio de la Iglesia y que, aun mostrando todos los problemas que puede presentar el magisterio no infalible, afirma la obligación de tomarlo en serio y acogerlo con el debido respeto. Por eso mismo, el grueso de las razones que utiliza en su argumentación están tomadas del Magisterio más solemne de la Iglesia.

La reunión de La Habana

LA DUDA DE LA DEUDA

Arturo Sosa A.

A todos nos han enseñado desde pequeños que una deuda se contrae para pagarla, que "lo prometido es deuda" y que la palabra empeñada compromete a cumplir los compromisos que mediante ella se adquieren. Ese criterio de conducta tradicional es sano para unas relaciones humanas claras y honestas en los más diversos ámbitos de la vida de las personas y de las sociedades.

Junto con esa norma de conducta hemos conocido (y quizá vivido) la experiencia histórica de deudas imposibles de pagar. Basta acercarse a la realidad de muchos campesinos venezolanos (o de cualquier otro lugar del continente) para observarlo. Personas y grupos enteros convencidos de que deben cumplir sus obligaciones, dedicados en cuerpo y alma al duro trabajo agropecuario... y endeudados por generaciones. Simplemente porque sus deudas son impagables prescindiendo de su voluntad de hacerlo. Y son impagables porque sus productos están sub-pagados mientras que los insumos de todo género, requeridos para la producción y para el consumo cotidiano se encarecen a un ritmo acelerado.

La duda sobre la deuda externa de los países latinoamericanos no es sobre si se debe pagar o no, sino sobre si se puede pagar sin arriesgar la vida de millones de seres humanos y sin hipotecar definitivamente las posibilidades de desarrollo económico autónomo de esas naciones.

DEUDA Y TERMINOS DE INTERCAMBIO

Muchas páginas de esta revista se han dedicado al análisis económico de la deuda externa venezolana y latinoamericana. No pretendo hacer aquí un análisis de sus implicaciones económicas. Sólo quiero llamar la atención sobre la relación existente entre el crecimiento de la deuda externa y el deterioro en los términos de intercambio comercial entre los países del sur y los del norte.

Para ello basta recordar algunas cifras: en 1960 con una tonelada de café —producto de exportación de varios países latinoamericanos— se podían comprar 37 toneladas de fertilizantes agrícolas. En 1982 con la misma tonelada de café sólo se podían adquirir 16 toneladas de los mismos fertilizantes, ¡menos de la mitad!! En 1959 con una tonelada de alambón de cobre se podían comprar 39 tubos de rayos X para uso médico. En 1982 sólo se podía cambiar por 3 tubos de rayos X. En 1960 un tractor (buldozer) podía adquirirse por el valor de 200 toneladas de azúcar. Para obtener ese mismo tractor hoy hacen falta 1.300 toneladas de azúcar... ¡Lo que está a la vista no necesita anteojos!

Resulta, pues, obvio que los programas de desarrollo del Tercer Mundo y ahora la deuda externa de los países que se embarcaron en ellos ha beneficiado a los propios países desarrollados. Y esto, como en el caso del campesino, independientemente de la voluntad de los países. Nadie puede dudar sobre los sinceros deseos de Argentina, Brasil, México, Haití, Colombia, Paraguay, Venezuela o cualquier país del continente o del Caribe de desarrollarse y de cumplir los compromisos que ese proceso genere. Sin embargo, el orden económico internacional en el que se ha desenvuelto ese proceso lo impide objetivamente.

LA CONVOCATORIA DE LA HABANA

Fidel Castro, en su carácter de Presidente de los Consejos de Estado y de Gobierno de Cuba, convocó del 30 de julio al 3 de agosto pasados una reunión para discutir ampliamente entre la-

tinoamericanos y caribeños un problema crucial para todos:

"El problema de la deuda nos envuelve a todos, empresarios y trabajadores, terratenientes, campesinos y obreros agrícolas, conservadores y radicales. Sólo aquella minoría insignificante que siempre ha vivido y quiere seguir viviendo a espaldas de sus países y al servicio de intereses externos, puede permanecer impasible ante este problema. Los demás estamos involucrados, como latinoamericanos y caribeños; por obligación histórica; pero también como gobernantes, dirigentes políticos, empresarios, intelectuales o trabajadores, porque es el propio destino de cada una de esas fuerzas el que está en juego" (F. Castro, Carta de convocatoria, 26 de junio de 1985).

Y así de amplia fue la convocatoria. Se invitó a personas de todas las fuerzas políticas organizadas, del mundo sindical, campesinos, obreros y de movimientos cristianos de todos los países de América Latina y del Caribe. La respuesta fue también generosa. Se reunieron más de 1.200 personas representativas de las más diversas tendencias. Como dato significativo conviene destacar la presencia del Presidente de la Conferencia Episcopal Cubana, Mons. Adolfo Rodríguez, Obispo de Camagüey, Mons. Jaime Ortega, Arzobispo de La Habana y el P. Carlos Manuel de Céspedes, Secretario de la Conferencia Episcopal, además de dos religiosos cubanos y más de 100 invitados entre sacerdotes, religiosas y laicos militantes de movimientos cristianos, entre quienes se contaba Frei Betto, representante personal del Cardenal Paulo Evaristo Arns, Arzobispo de Sao Paulo (Brasil).

La temática fue también amplia y libre sólo con las limitaciones que una reunión de esa magnitud implica. Se cifró la reunión a la intención del anfitrión.

"Una discusión sin documento previo y sin pretensión de que de ella se deriven acuerdos ni conclusiones. Diálogo, a la vez, académico y político, profesional y popular; análisis en que podría quedar en relieve la coincidencia de intereses en este problema entre

el empresario y el obrero, el cristiano y el comunista, hombres de izquierda y consevadores..." (idem.)

Así, fue, una discusión abierta que toda la población cubana pudo seguir por radio, TV y prensa y que dio origen a múltiples encuentros alrededor de las propias sesiones. El Presidente Castro escuchó, sin ausentarse ni un minuto, todas las intervenciones. Únicamente intervinieron para clausurar la reunión con un discurso en el que reafirmó su tesis de que la deuda es impagable por los países latinoamericanos, caribeños y del Tercer Mundo, y que ésta debe ser pagada por quienes se han beneficiado por la creciente desigualdad en los términos de intercambio.

VOLUNTAD POLITICA PARA ENCONTRAR SOLUCIONES

Quienes no asistieron a la convocatoria han aducido toda clase de justificaciones. Es elemental que Fidel Castro tuvo una intención política con ella. ¿Acaso no la tienen quienes rechazaron la invitación? ¿o quienes la aceptamos? El problema es de vida o muerte para pueblos enteros. Es un problema político. Su solución supone decisiones políticas que no queda más remedio que formular y contrastar desde el punto de vista de la vida de los pueblos y no desde el mezquino medir el prestigio o desprestigio que como persona o partido político puede traer.

En términos utópicos se puede pensar que bastaría que los Estados Unidos de Norteamérica y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas redujeran en un 10 por ciento sus respectivos presupuestos de defensa durante sólo tres años. Con esos recursos podrían pagar la deuda externa del Tercer Mundo sin provocar ningún colapso en el sistema económico y sin condenar a decenas de naciones a reducir sus presupuestos de salud, vivienda, alimentación, etc., para pagar unos fabulosos intereses durante decenas de años antes de amortizar la deuda y la otra deuda en permanente trasvase de recursos necesarios a países que los tienen escasos a países o corporaciones con excedentes fabulosos. ¡Pero... ésos son términos utópicos, o sea, fuera de lugar!

Ningún país del sur se niega a pagar la deuda por principio. Quisieran pagarla, pero les resulta a todos impagable o pagable a costa de sacrificios demasiado grandes, prácticamente la inmolación de la vida de millones de personas. De allí la duda sobre la deuda en el actual orden internacional.

HA MUERTO EL P. VELAZ

Ignacio Marquínez

Seis de la mañana del 18 de Julio. Desde su habitación Ramón Barberá escucha este reclamo angustioso del padre Vélaz: "Barberá, Barberá, tráeme un poco de agua..." Barberá es el encargado del nuevo proyecto agropecuario del Masparro en el Estado Barinas, al que Vélaz se viene entregando desde hace más de un año.

Tres pastillas de emergencia no sirven esta vez para ahuyentar el infarto. Y sobre el pecho y brazo de Barberá —quien recita una oración por petición del padre—, José María Vélaz contempla, al amanecer, los Llanos venezolanos y los campos de Latinoamérica queriendo ofrecer, en sus manos aún novicias de campesino agricultor, cientos de simientes de esperanza, de justicia y de bienes materiales para tantos campesinos olvidados y oprimidos. Después cierra los ojos y se fía de que otros continuarán su obra.

En el año 36 Vélaz llega por vez primera a Venezuela. Viene de profesor al colegio S. Ignacio. Llega en barco al puerto de La Guaira. Debido al trato que tiene el Gobierno con la Iglesia en esa época, los religiosos tienen dificultades para obtener visa. Vélaz viene con pasaporte "camuflado" y con credenciales de comerciante en vinos y telas... Peque-

ñas muestras de distintas telas y listas de vinos, lo acreditan como tal.

Dura cuatro años como profesor en el Colegio S. Ignacio. Y, en esta época, funda el Centro Excursionista Loyola (C.E.L.). Regresa en el año 40 a España para cursar sus estudios de teología. Y el año 43 es ordenado de sacerdote. En el 46 vuelve a Venezuela. De nuevo dos años en el Colegio S. Ignacio como espiritual y profesor de religión de 5o. año.

En el 48 es nombrado rector del Colegio S. José de Mérida. El 15 de diciembre del año 50 tiene lugar la tragedia aérea que costó la vida a 27 alumnos de ese Colegio cuando iban de vacaciones de Navidad a sus casas. En conmemoración de estos alumnos Vélaz construiría la casa de ejercicios de S. Javier del Valle.

Ya como rector del Colegio S. José, Vélaz acaricia la idea de una cadena de escuelas o dependencias escolares en Tovar, Ejido, la Puerta, Santa Cruz de Mora —localidades éstas cercanas a Mérida— teniendo como matriz el Colegio S. José. Esta idea no llega a concretarse en Mérida. Pero es semilla que se abrirá en flor cuando llegue FE Y ALEGRIA.

El año 54 Vélaz es destinado a la Universidad Católica en Caracas como profesor de religión, director espiritual y encargado de la Congregación Mariana Universitaria. Al año exacto, en el 55, funda FE Y ALEGRIA juntamente con un grupo de estudiantes universitarios y gracias a la generosidad del albañil Abraham Reyes que le dona su casa de Catia para que la convierta en escuela.

Entre los múltiples logros y obras de Vélaz cabe destacar:

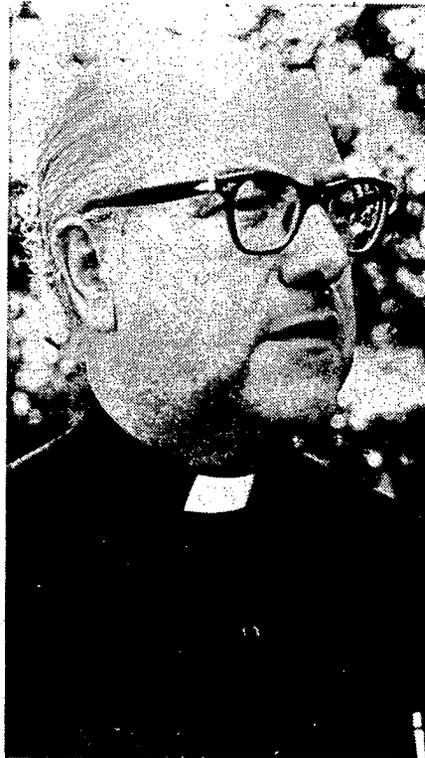
1. La casa de Ejercicios Espirituales de S. Javier del Valle en Mérida.

2. La fundación y extensión de FE Y ALEGRIA por diez países latinoamericanos que hoy suman 450 centros educativos y 300.000 alumnos.

3. La orientación y empuje que le dio a la educación escolar católica hacia los sectores populares y marginados, cuando la educación católica, hasta la llegada de FE Y ALEGRIA, se orientaba mayoritariamente en muchos países, hacia las clases media y alta.

4. El reclutamiento de decenas de congregaciones religiosas para la idea y Centros de FE Y ALEGRIA.

5. La apertura de la educación por



radio para los adultos —en Venezuela, Bolivia y Ecuador—, en la primera mitad de los años 70.

6. Su defensa constante de una mayor justicia educativa reflejada en el reparto equitativo del presupuesto de los Ministerios de Educación, que atienda por igual tanto a las necesidades de la educación oficial como de la privada.

7. El eco y espaldarazo que obtiene de la Compañía de Jesús hacia FE Y ALEGRIA cuando el P. General, el P. Arrupe, le llama como invitado especial a Río de Janeiro en 1968 a la reunión de todos los superiores mayores jesuitas de América Latina. Y le pide que informe y dé a conocer, ante dicha asamblea, la labor de FE Y ALEGRIA.

8. La creación del Instituto Técnico de S. Javier del Valle, a partir del año 77, y los inicios dejados del Centro Agropecuario de S. Ignacio del Masparro.

9. Su visita de exploración por África durante dos meses, a partir del 3 de febrero del 82, brindando a los países que visita la oportunidad de levantar, también allí, la obra de FE Y ALEGRIA.

10. Toda la producción de cartas desde el Masparro.

Como una miscelánea quedan sus innumerables viajes; sus presentaciones continuas en radio y televisión; sus incontables charlas, conferencias y sermones; y, finalmente, algo que era ya rutina en su agenda de siempre: visitas a presidentes de la nación, ministros de Estado, jefes de la Iglesia, profesionales, docentes, artistas y artesanos, supe-



riores y superiores de congregaciones religiosas, niños y jóvenes, experiencias educativas novedosas.

Vélaz pasará a la historia como una figura de gran talla. Sus ideas y su capacidad de convicción eran tan fuertes que no en vano logró sembrar su obra de FE Y ALEGRIA en diez países.

Vélaz era difícil para dar el brazo a torcer en el calor de una discusión. Pero, si se había percatado de que tu punto de vista era válido, era caballero elegante y humilde para, al día siguiente, en el desayuno, tener un gesto o una palabra en la que aceptaba tu posición del día anterior.

Vélaz era rebelde frente a Gobier-

nos y frente a Ministerios de Educación que no apoyaban sus peticiones y proyectos. Era igualmente rebelde, en muchas ocasiones, frente a sus superiores jesuitas. Pero su amigo y gran economista el padre Manuel Pernaut decía que no había conocido jesuita que hubiera hecho actos de obediencia tan grandes como él.

Vélaz era difícil para trabajar en grupo, sobre todo con sus compañeros jesuitas, pero era un jesuita enamorado de su vocación y defensor incansable de la presencia de la Compañía de Jesús en todas las obras que él comenzaba.

Vélaz era de verbo elocuente y cargado de colorido, hecho punzón o dardo afilado en muchas ocasiones. Pero era ternura, sentimiento hondo y lágrimas en otros muchos momentos.

Vélaz era repulsa violenta a ideas o personas si así lo sentía y era igualmente hospitalidad exquisita para centenares de personas que le llegaban y con quienes compartía su techo, su mesa y sus tertulias.

Vélaz hacía que toda su imaginación, su creatividad y su empuje se dejaran fecundar por el reclamo espontáneo y urgente de las necesidades que encontraba a su paso. Y la necesidad de educación —en su expresión más amplia— fue la que siempre sintió con mayor fuerza como el servicio más imperioso que quería brindar a los sectores socioeconómicamente marginados. Cuando a las dos de la madrugada del 19 de julio el cadáver de Vélaz llega a Mérida, su gran amigo el doctor Julen Aguirre vice-rector de la Universidad de Mérida, se vuelve al padre Manuel Vélaz y le dice: "Su hermano era un teólogo de la acción".



Perú

ESPERANZA PARA AMERICA LATINA

Marino J. González

Uno de los acontecimientos más significativos en el ambiente político latinoamericano lo constituyen los dos primeros meses del gobierno del Presidente Alan García. Luego de su toma de posesión el 28 de julio y amparado en una votación mayoritaria (47 por ciento) ha dado inicio de manera contundente a una serie de medidas tanto en el plano interno como externo que han despertado muchas expectativas y también muchas interrogantes que procederemos a analizar a continuación.

EL PAIS QUE RECIBE ALAN GARCIA

Actualmente Perú confronta una grave crisis tanto en el terreno político como económico-social. En el campo político, los efectos del desgaste de los gobiernos de Morales Bermúdez y Belaúnde Terry, caracterizado por una falta de credibilidad en las instituciones peruanas, sumado a la aparición del fenómeno terrorista, encarnado por Sendero Luminoso y recientemente el MRTA (Movimiento Revolucionario Tupac Amaru) con el correspondiente clima de inseguridad, enmarcan una situación llena de incertidumbres. En el campo económico-social, Perú es considerado uno de los países más pobres de América Latina. El proceso inflacionario que se agravó en el último período "belaundista", conjuntamente con el incremento desmesurado en el volumen de la deuda externa, ha mermado la capacidad de pago del país. Las grandes concentraciones humanas provenientes de la Sierra (los llamados "pueblos jóvenes") se han incorporado en situación en muchos casos de pobreza extrema o absoluta en los alrededores de las ciudades de la Costa. El nivel de desempleo y subempleo en una economía en completa recesión alcanzan límites impresionantes. Se calcula que apenas el 33 por ciento de la población está adecuadamente empleado. Un reflejo de esta situación lo constituyen los índices sanitarios, y, para citar un solo ejemplo, la mortalidad infantil so-

bre pasa los 100 niños muertos por cada 1.000 nacidos vivos/anuales.

Producto del impacto social de esta realidad se ha establecido una economía doméstica-artesanal de subsistencia que consiste en la venta de cualquier tipo de mercancía en mercados populares. Prácticamente la actividad económica peruana gira alrededor de esta forma de comercio que realizan las clases más desposeídas como forma de garantizar el mínimo sustento.

Desde este marco analizaremos las políticas a nivel interno y externo desarrolladas por el gobierno:

LA PERSONALIDAD DE ALAN GARCIA

El carisma del joven Presidente peruano es innegable. Con apenas 36 años de edad y una meteórica carrera política, se ha constituido en un líder de gran relieve no sólo en el campo interno sino también con proyecciones continentales. Ha impreso un ritmo propio y dinámico en la política peruana, contrastando con los liderazgos estáticos que se observan en muchos países del área. Prueba de ello son las encuestas más recientes que colocan la popularidad del Presidente en un nivel mayor del 80 por ciento.

EL EQUIPO DE GOBIERNO

El primer gabinete de Alan García, independientemente que pudiera haber surgido de transacciones o pactos políticos, está conformado por personalidades relevantes en los distintos campos de la administración pública y representantes en muchos casos de sectores radicales del partido aprista. Se aprecia un gabinete audaz y pragmático, con ganas de seguir el paso impetuoso que marca el Jefe del Estado.

EL ENFOQUE ECONOMICO-SOCIAL

El 26 de agosto el Premier y ministro de Economía y Finanzas Luis Alva Castro acudió al Congreso Nacional a plantear las líneas centrales del gobierno para los próximos cinco años. Dentro de los aspectos más relevantes citaremos los siguientes:

La definición del tipo de Gobierno

El gobierno aprista se define como antiimperialista, democrático, descentralizador, nacionalista y revolucionario. Sobre estos ejes de aspiraciones está desarrollado todo el plan de gobierno y se nota en su concepción una respuesta frontal al régimen anterior, en muchos casos tildado de entreguista y antipatriótico.

Los supuestos fiscales

En un país donde la espiral inflacionaria alcanzó el 3.500 por ciento en el período belaundista con una devaluación cercana al 1.000 por ciento y una disminución del 40-50 por ciento en la escala de sueldos y salarios según apreciaciones del Premier, se han establecido los siguientes supuestos fiscales:

1) El pago de la deuda externa no deberá exceder el 10 por ciento del ingreso total del país.

Esto es coherente con el anuncio hecho el 28 de julio por el propio Alan García. A pesar de las presiones de la Banca Internacional, del FMI y del propio gobierno de Reagan, parece ser que no variará, al menos por los momentos, este aspecto de la política económica. Esta premisa tiene una importancia fundamental en todo el tratamiento geopolítico de la deuda de los países del Tercer Mundo, ya que es el primer país que de manera directa rehúsa a comprometer más de lo que realmente puede pagar.

2) Establece como sectores prioritarios la Salud, la Educación y la Agricultura.

3) Obtener un incremento en el nivel remunerativo del servidor público.

4) La reestructuración del régimen tributario a fin de poner término a la enorme evasión de impuestos.

Las medidas correctivas de la economía

Están basadas fundamentalmente en un estricto control de cambios conjuntamente con un estricto control de precios y rebaja de las tasas de interés.

Así mismo se han decretado rebajas en los precios de alimentos y medicinas elevados arbitrariamente en los últimos meses del gobierno de Belaunde.

El efecto de estas medidas ha sido inmediato, especialmente al elevarse los depósitos en moneda nacional (desdolarización de la economía), aumento en el ahorro interno y la disminución del precio de productos de consumo básico.

Las reglas de juego

En cuanto a la actividad económica privada se propone la rentabilidad de la producción antes que la especulación financiera junto con la selectividad en las áreas de la reactivación. Según el Premier: "el nivel de rentabilidad y el margen de ganancia no deben ser tales que pongan en riesgo el nivel creciente que deben tener los salarios reales y la capacidad de consumo de las mayorías nacionales". Se impulsará la producción sustitutiva de importaciones y las exportaciones no tradicionales.

LOS RETOS POLÍTICOS

El gobierno considera como los retos políticos más importantes para su gestión los siguientes:

El terrorismo

A pesar que el MRTA ha decretado, ante las expectativas generadas por el gobierno, un cese a las acciones armadas, el problema del terrorismo es uno de los más conflictivos. Siguen presentándose hechos de violencia a nivel urbano y rural. A tal efecto el gobierno ha designado una Comisión de Paz que tiene por objetivos lograr la pacificación del país dentro del respeto a la Constitución y las leyes, velar por la vigencia de los Derechos Humanos y coordinar con el Poder Judicial la aceleración de los procesos penales.

La moralización de las fuerzas policiales

Las fuerzas policiales, afectadas en gran parte por la corrupción y el narcotráfico, han sido evaluadas en profundidad y más de un centenar de generales y coroneles han sido pasados a condición de retiro por presuntas implicaciones en estos hechos.

El narcotráfico

Varios aeropuertos clandestinos y centros de procesamiento de droga en la frontera con Brasil y Colombia han sido desmantelados y los implicados puestos a la orden de los tribunales competentes.

Los contratos petroleros

Mención especial requiere el decreto gubernamental por medio del cual se rescinden los contratos de explora-

ción con las compañías transnacionales Occidental Petroleum, Belco Petroleum y Oxy-Bridas debido a la evasión de 830 millones de \$ en los últimos años. Las condiciones impuestas por el gobierno para concretar nuevas negociaciones consisten en el reembolso al Estado peruano de la suma anterior y su reaplicación "de manera intangible a la exploración petrolera" so pena de que Petro-Perú asumiera su control absoluto. En 24 horas las empresas afectadas habían aceptado negociar.

POLITICA EXTERIOR

Es objetivo del gobierno aprista recuperar para Perú el rol beligerante que a nivel continental representara en los primeros años de la década pasada. En este sentido afianza su papel como país no alineado y basará su política internacional en "las tres D": Deuda, Droga y Desarme. La tesis de no más del 10 por ciento para el pago de la deuda, la lucha contra el narcotráfico y la reducción en la compra de armamentos por parte del país son pruebas de esta línea.

Con respecto al apoyo a Contadora, Perú ha estimulado la creación del Grupo de Apoyo de Lima (conformado por Argentina, Brasil, Uruguay y Perú) como mecanismo de intercambio permanente de información y consulta para la determinación de acciones en el campo político centroamericano.

Intenta también ampliar la política internacional hacia los países árabes, la Cuenca del Pacífico y los países africanos.

INTERROGANTES

Las políticas antes enumeradas, en principio atractivas e innovadoras, plantean interrogantes en el presente y futuro inmediato.

En primer lugar, la radicalidad de algunas medidas intentan recuperar los principios iniciales sobre los que se construyó el partido aprista. Sin embargo, a pesar de que el APRA no ha ejercido por sí solo el poder político, debemos recordar su "oscuro" pasado expresado en alianzas con las clases dominantes entre 1945-48, durante la "Convivencia" (1956-61) y su rol preponderante en el primer período de Belaunde, donde siendo el principal partido del país bloqueó sistemáticamente la acción del gobierno. Es esta la razón por la que el apoyo al Presidente dentro de su mismo partido puede presentarse no tan monolítico como él lo esperaría.

En segundo término, "el riesgo del

populismo" es otro antecedente no sólo en la historia peruana sino de A.L. Si el gobierno logra diferenciar las actitudes demagógicas y populistas y reducirlas a su mínima expresión, podemos estar en presencia de un proceso de generación de esperanzas para el subcontinente latino-americano. Por ello cobran especial valor las palabras de Alan García en Tacna al rescindir los contratos petroleros: "Los pueblos caminan hacia la libertad y la justicia, los pueblos caminan hacia el socialismo con paso firme y democrático". ¿Populismo o sincera convicción?

Así como es notorio el énfasis en los contenidos antiimperialistas y nacionalistas expresados por el gobierno, llama también la atención el poco esfuerzo en discriminar o diferenciar los agentes del colonialismo interno representados en la burguesía agro-industrial peruana, beneficiaria en extremo del proceso económico de los últimos años. Creemos que si no hay valoración de la importancia que han tenido las élites autóctonas en el descalabro económico-social peruano, estos contenidos revolucionarios pueden quedar en la papel.

Otro aspecto relevante es la percepción por parte de los partidos y sectores que conforman Izquierda Unida (I.U.) sobre su participación en la política peruana. Algunos sectores plantean que debe redefinirse el proyecto político de I.U. por cuanto muchas de sus banderas han sido recogidas y "ejecutadas" por el gobierno. Postulan en consecuencia la profundización y reelaboración de las tesis programáticas de I.U. a fin de seguir siendo opción para el futuro. Otros sectores tienden más bien a una participación con el gobierno en áreas de común beneficio (por ej. a nivel municipal) sin perder la identidad propia. Estas tensiones al interior de I.U. (quizás la izquierda más fuerte de L.A.) hacen temer por su integridad como alianza alternativa. Estas mismas tensiones se observan en la Iglesia, gremios, sectores profesionales, etc.

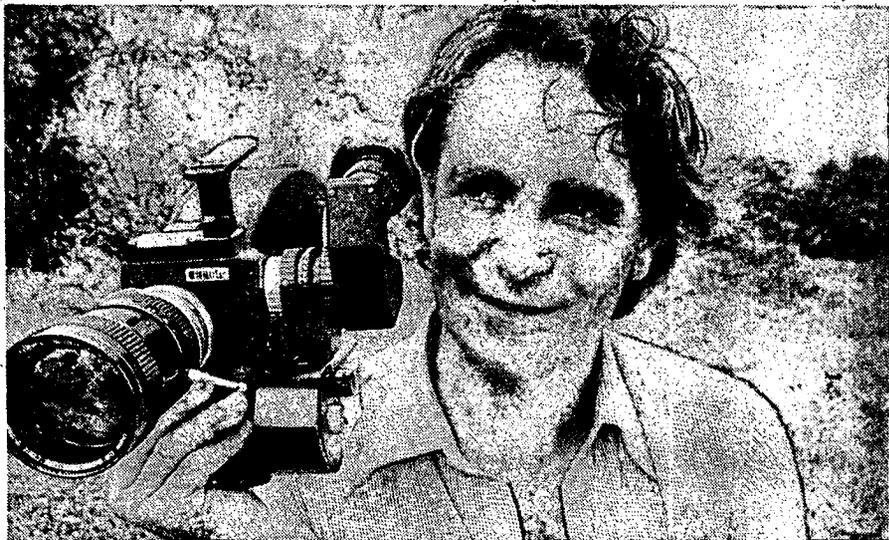
Los temores y aprehensiones de los grupos oligárquicos dominantes no se han hecho esperar, expresados a través de posiciones como: "el gobierno va muy rápido", "es una euforia populista". En la medida en que estas políticas se profundicen, nos preguntamos cómo va a enfrentar el gobierno estas reacciones.

De todas maneras es realmente esperanzador lo que ahora ocurre en Perú. Ojalá que no sea una ilusión pasajera para América Latina tan cansada de frustraciones y desencuentros.

UN SOLO PUEBLO

Carmelo Vilda

*"Mis películas son como los hijos,
los haces por ellos mismos,
los disfrutas, vives con ellos"*
(Manuel de Pedro)



"¡La primera película musical venezolana!", anuncia el afiche publicitario. Cierto. La Venezuela del joropo, de la negrita jactanciosa que desafía al compañero de baile al son de los tambores, la Venezuela andina, devota y recatada que canta para celebrar escenas navideñas o la que carnavelea en El Callao con "steel band" y palabras inglesas, constituye el retablo de UN SOLO PUEBLO. ¡Nuestra tierra, nuestras coplas, nuestra gente en su música frente a la invasión roquera que nos inunda desde USA!

Las producciones de Manuel de Pedro son muy escurridizas. No se dejan encasillar fácilmente, "Juan Vicente Gómez y su Epoca", "Iniciación de un Shaman" o "Los Presos hacen teatro"... ¿son películas de ficción o más bien documentales? Manuel de Pedro representa un estilo muy personal, un modo original de hacer cine. Me refiero a su insistencia indagatoria sobre la cultura venezolana. Pero, aunque se le note la formación filosófico-humanista, no trata de hacer cine etnológico al estilo de los institutos de rescate que archivan el folklore. Más allá del reflejo o mera constatación, de Pedro intercala la ficción, el cálculo ideológico, tomas preparadas para filmarlas según un plan organizado: *"¡Ilegamos al sitio, convivimos con la gente, averiguamos en qué consiste la fiesta... No interferimos las cosas, sólo las organizamos. A veces hay también ficción, tramoya para subrayar más la realidad".*

FICHA TECNICA

Guión y Dirección: Manuel de Pedro
Montaje: Armando Silva
Director de Fotografía: Rubén Alfaro
Camarógrafo: Eddy León
Ingeniero de Sonido: Luis Oberto
Intérpretes: Conjunto UN SOLO PUEBLO
Luis Mariano Rivera
Fulgencio Aquino
Luis Balza
Pedro L. Castro
Anselmo López
Pío Alvarado
Estreno: 25 de septiembre de 1985.

La película que comento hoy también tiene aspectos documentales, pero los rebasa ampliamente. Sobre la tarea y el quehacer documental se desarrolla la ficción creativa del Director. Hay un plan, un estudio, una intención: reivindicar "lo nuestro" frente a la invasión de "lo extranjero" personificado por el papá Noel navideño. Hay una trama latente: la lucha entre dos Venezuelas. No se trata de la pugna entre la civilización y barbarie de Rómulo Gallegos, ni entre lo urbano (desarrollado) y lo popular (subdesarrollado), sino entre dos fide-

dades, entre dos formas de asumir la patria "sobre la misma tierra".

La película describe la aventura del grupo musical "Un Solo Pueblo" a través de los santuarios folklórico-musicales más representativos de Venezuela. El proceso dura un año y se desarrolla a lo largo del ciclo litúrgico que abarca las principales festividades del calendario religioso. Comienza con los Sangueos, Fulías, Tambores, Mariselas y Guarafías de San Juan (24 de Junio) y concluye también en la misma fecha con los Tambores de Caraballeda.

Las demás festividades se distribuyen entre:

- Las Parrandas de San Pedro (29 de Junio, Guatire).
- Los Joropos de Guanare, Miranda y Cumaná.
- Golpes Larenses (Curarigua).
- El ciclo navideño abarca las Parrandas (Cata, Cuyagua), Semejanzas, Pastores y Búsqueda del Niño (San Rafael de Mucuchíes) y Navidad en la Ciudad (de Luis Mariano Rivera).
- San Benito de Palermo es celebrado con Chimbanguales (Gibraltar, Bobures) y los Giros (San Rafael de Mucuchíes).
- Las Fiestas de Carnaval se inician con el Blow the Man Down y los Calipsos de El Callao, La Sardina (Naiguatá) y la Burra (Borburata).
- Semana Santa y Pascua incluyen la Quema de Judas (Caracas) y los Diablos de Cata.
- Los Velorios de la Cruz de Mayo con



las Fulás (Cumaná, Naiguatá, Barinas y Curarigua).

— El Tambor de Caraballeda en honor de San Juan Bautista cierra el ciclo litúrgico-Folklorico.

Manuel de Pedro no es neutral. No se limita a recoger o datar la realidad musical sino a seleccionarla y densificarla para memorizar, celebrar y desencadenar la fuerza subversiva que entraña. No defiende la añoranza irreversible por un pasado irrecuperable o la nostalgia por una historia rural sobrepasada. Defiende la continuidad cultural y la creatividad de quienes, fieles a la tradición, saben armonizar el mejor joropo con las tocatas y fugas de Bach como Fulgencio Aquino, arpista de Charallave. No es la defensa del atraso y lo primitivo sin más ni más sino la revalorización de lo que alimenta, prevalece y se mantiene en la forma de ser venezolano. Defiende también la vigencia de la cultura popular e ironiza a la vez sobre la escasa acogida que tiene por parte del CONAC. Poco o nada les llegó de la "Torta" presupuestaria.

El mosaico musical resultante es positivo. En primer lugar la banda sonora, tan decisiva en una película musical, ha sido bien trabajada. Supera las magulladuras y opacidades consuetudinarias. Resalta también la emotividad que segrega el espectáculo. Difícil olvidar a los rapsodas zulianos cantando en contrapunteo varias "décimas" estremecedoras de sagacidad, sabiduría y poesía popular. O la ternura infinita llena de alas, rocío y lunas de la Paradura del Niño en San Rafael de Mucuchíes. O el lenguaje fílmico total en la escena del Pajarillo Ila-

nero donde los pasos del baile, el trote de los caballos desbocados, sonidos del arpa, el fuego de la parrilla y el rumor de la sabana se ensamblan en una misma imagen cuatripartita. Igualmente el efecto coreográfico de los "ralentis" en la secuencia final durante el baile al son de los tambores de Caraballeda.

Constituye un mérito incontestable de la película haber conseguido integrar la indagación musical dentro del espectáculo fílmico, la reflexión cultural asociada al disfrute festivo y la emotividad a caballo sobre los ritmos tradicionales del pueblo. *"Mi curiosidad es lo cultural pero el cine debe ser espectáculo porque si no hay espectáculo no hay cine"*.

UN SOLO PUEBLO es una película como arte no de "entender" sino de "atender" y celebrar las emociones que genera. Película espectáculo, entrañablemente jubilosa. Se hizo film porque hay un pueblo que se expresa vigorosamente en su música y un público que se mira en su espejo y se siente aludido. Lo palpé en la sesión de estreno. Nunca había sido testigo de una reacción tan entusiasta, coreada, tan cómplice, participativa y vitalista.

Se sale de la película con sabor venezolano, consciente de que la música nos ha descubierto la sabiduría, el arte y la metafísica de nuestra gente. Parafraseando a Machado también podríamos decir:

Copla del hombre llanero cantar del indio y del negro que en Pascua o Semana Santa bailan pidiendo escaleras para subir a la Cruz...

Lamento sin embargo la fosca luminosa en varios pasajes. ¿Obstáculos de presupuesto? También observé efectos de Cámara pasmada! A trechos la coreografía exigía mayor vivacidad. Se desaprovecharon primeros planos muy sugestivos como los del dúo Zuliano. Algunos encuadres cortan negativamente elementos fílmicos fundamentalmente expresivos como el movimiento de los pies en los bailes. Faltó también, quizá, una concepción más pedagógica, el contexto psicológico o sociológico que inspiran esos bailes y canciones. Faltó a la canción su historia. Debiera haber sido aludida mientras se bailaba o tocaba.

Manuel de Pedro inicia con UN SOLO PUEBLO la "reactivación" cultural de la música venezolana. Fue con la cámara hacia "lo nuestro" y nos organizó una fiesta con el mejor menú musical de la tradición. Hemos descubierto, ruborizados, los barnices que nos disfrazan y la insensatez mimética que nos caracteriza. ¿Por qué preferir siempre lo ajeno?

Manuel de Pedro ha demostrado que Venezuela posee variada, auténtica y vigorosa expresión musical. Los protagonistas de UN SOLO PUEBLO son esas gentes anónimas que sin aplausos ni condecoraciones han ido depositando las mejores metáforas culturales en la sangre de la patria. Ellos, alimentados de horizonte, soledad y de pasión callada por los duendes de la tierra, han creado las voces y ritmos más primarios del folklore. Son músicos, poetas y coreógrafos, son inventores de procesiones, festividades y milagros con rumores que suenan a madera de bosque, a ola, vendaval, o sensualidad sagrada y fuego. La película es positiva, enaltecedora y jubilosamente gozosa.



MIGUEL OTERO SILVA

Josefina Ruggiero

Ciñéronse las boinas azules y al canto del sacalapatalajá un grupo de jóvenes abrieron por sí mismos horizontes de huellas profundas que marcaron historia en el país.

En adelante, cada uno se enrumbaría por senderos en siembra de frutos jugosos para todos desde los más diversos cristales. La comunión siempre se mantuvo: la búsqueda de la justicia. Lo que es igual: la pasión y el amor por estas tierras venezolanas.

Se distinguió un hombre que ya no nos acompaña en el volumen, pero sí en la esperanza y el sentir: Miguel Otero. Sembrador de pura cepa tanto en los campos de las letras como del combatiente periodismo; también en la política y sobre todo en los campos de la hermandad, donde deja huérfanos a incontables compañeros de infancia, de lucha, de rotativa o Academia.

Deja una larga obra tras su andar. El universo de la literatura nacional se resiente, como atravesada por un rayo, con la partida de aquel que se hizo llamar Miotsi, Sherlock Morrow y tantos otros seudónimos en las sombras de los guácharos.

Como cosecha de trigo limpio brindó, MOS, una jactosa producción que perdurará en el tiempo mediante la característica narrativa que abrigó en sus novelas: *Fiebre*, *Casas Muertas*, *Oficina No. 1*, *La Muerte de Honorio*, *Cuando quiero llorar no lloro*. Se enlazaban unas a otras a través de un hilo irrompible: Venezuela. Todas eran fieles reflejos de una realidad venezolana que le tocó vivir o presenciar. Quedan allí sus primeras cinco novelas, como testimonio del sufrimiento del pueblo venezolano. ¿Literatura Social? ¿De denuncia? Qué importa la definición. Es literatura de MOS.

Más tarde, en una lucha contra la injusticia cometida en la persona de Lope de Aguirre inicia un viaje al pasado desenmarañando las telas del tiempo hasta encontrar una luz que daría nueva vida al mal conocido tirano Lope de Aguirre, quien más que tirano resultó ser un auténtico Príncipe de la Libertad.

En su caminar incesante, MOS, pisó piedras tan duras como aquella que era Cristo, con la belleza de una prosa poética en depurados acabados que respaldó con serias investigaciones, tan sólo interrumpidas por las travesuras que le jugara Ludovico, aquel inquieto fan-

tasma que moraba en la colina de Arezzo, donde el poeta se retiraba a escribir. Con la Piedra descubrió que el más brillante de los Apóstoles era María Magdalena.

Una cantera de páginas poéticas regaló en lleno de vida, gozo y amor.

Uslar Pietri lo confirma al destacar que "la obra literaria de Otero Silva es una de las más valiosas, ricas y significativas de las letras venezolanas".

Le llamaron, por eso, Pelotaris, Pelotaris del verbo que ganó su infinito. Quien lo mentó fue un amigo y tocayo de apellido Asturias.

Y es que como buen apasionado al beisbol, donde la suerte no le sonrió, en el resto de sus entregas todas las bateaba de jonrón.

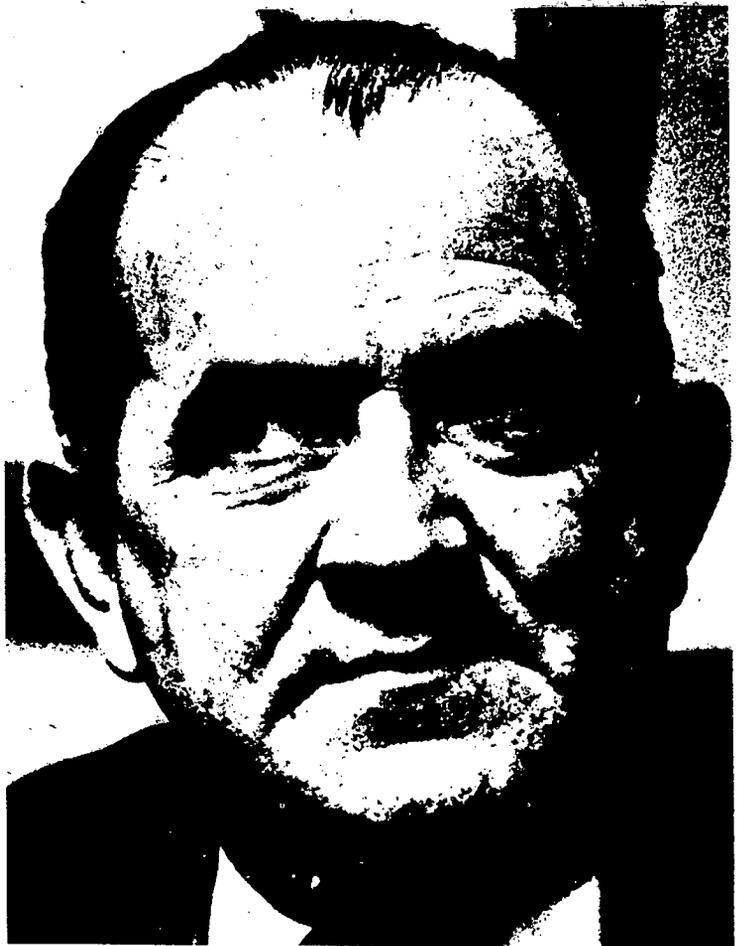
"Algunos críticos han calificado mis novelas de 'meros reportajes' y algunos de mis poemas de 'costal de anécdotas'. Les confieso que tales reproches, justos o no, lejos de desagradarme me dan complacencia. Tengo a mucha honra mi profesión de periodista que me ha

valido para ganarme la vida durante tantos años".

Es que en ese corpulento hombre, macizo como la roca y generoso como el manantial, se fundían entre sí la literatura y el periodismo, oficio éste que ejerció con tesón de gladiador. Entre cuartillas, fotos, humor, manchetas, máquinas de escribir, se abría paso firme siempre presto a cualquier observación. Siempre presto a dar, a crear, a cuidar tal vez lo que fuera su hijo más pródigo El Nacional.

"Nació con ese talento", se escuchaba decir al vendedor del kiosco de la esquina mientras leía una columna donde Otero contaba el dolor de una vieja amiga de nombre María a quien le había asesinado a su hijo una cachucha con nombre y apellido de terror.

Al aparecer la figura de MOS, parecía entrar un Goliath en la redacción. Se recuerda todavía la celebración de sus 60 años. Un cumpleaños como pocos. Para tal ocasión, aquel que ya no está, se encargó solo de la publicación del diario.



Como todo un Goliat lo sacó.

“Por encima de todo era un agudo y sagaz periodista. Para él, era más apasionante un número extraordinario de El Nacional o un acierto en la vida permanente y diaria del periódico que escribir cualquier libro”.

Es Inocente Palacios, testigo directo de la amistad y el crecimiento de Miguel Otero, quien lo afirma. Desde 1918 los unió una relación muy intensa. Y es que si alguien compartió con MOS, ese alguien es Inocente, el incondicional hermano que a su lado estuvo por 67 años.

Así como la máquina de escribir fue su inseparable compañera, el humor no se adormecía en ningún tejido de su fortaleza. Una sonrisa que le correteaba por toda su humanidad derramándose. Un comentario jocoso dejaba caer sin la menor premura sobre los espacios quietos que irrumpía y como lluvia de alegría saltaban las risas incontenidas. Un tintero sin fondo fue pozo testigo de los ingeniosos relatos llenos de colorido. Humorismo en Un Morrocoy Azul, antes en Fantoques y en su sínfin de obras humorísticas de este venezolano oriundo de Barcelona pero de convencimiento caraqueño.

“Miguel reunía condiciones realmente excepcionales. Una inteligencia muy aguda, acompañada de un fino humor que no era sarcástico, sino un humor optimista, afable, cordial, franco y humano. Así era el carácter de Miguel, que le fue muy útil para irrumpir en una actividad, que en lo que respecta a Venezuela, se podría afirmar tiene dos divisiones profundas en su recorrido: el periodismo antes de MOS y el periodismo después de MOS con la aparición de El Nacional”.

Inocente aún rememora las frecuentes reuniones que sostenía con Miguel, en las cuales el tema por obligación era el periódico. Inocente aún rememora el profundo goce que le producía a Miguel cuando el diario expresaba ese sentido de identidad nacional y continental que se iba formando en el país, a medida que se alejaba de un pasado semifeudal para enrumbarse por otros senderos.

“Nunca se le vio un rictus de contrariedad con respecto a las amarguras de la vida. Siempre un sentido de afirmación humana lo llevó a ver el lado bueno de las personas, de la vida. De allí su jovialidad con todo el mundo y su interés por una multiplicidad de proble-

mas que lo hacían muy agradable en los diferentes estratos que conforman la existencia. No quiso quedarse solitario por el mundo del intelectualismo puro.

Hombre fiel a sus posiciones que le valieron el respeto y la admiración de cuantos se le acercaron.

“He hecho lo que está a mi alcance para que no me deje el tren... Por el contrario, no olvido que la única manera de conservar la juventud es ser leal a ella, ni tampoco echo en saco roto que nada envejece tanto como el arrepentimiento”.

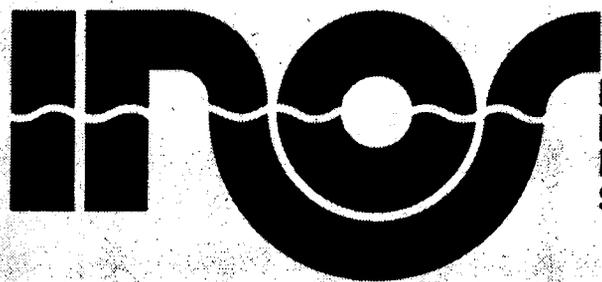
“Erase una vez un hombre que no se encerró en sí mismo sino que se desgranó como las uvas y el trigo.

Era difícil pasar por su lado sin leerlo:

en su conducta tenía más palabras que los libros...

Sesenta años se pasó en este extraño negocio de gustar y no gastarse, de querer y ser querido”.

Así lo retrató Neruda, su amigo, al cumplir, MOS, sus 6 décadas de entrega. Así queda MOS en el recuerdo.



**INSTITUTO
NACIONAL
DE OBRAS
SANITARIAS**

PARA QUE UN SERVIDOR PUBLICO COMO EL AGUA PUEDA SER PRESTADO EFICIENTEMENTE, HACE FALTA EL PAGO PUNTUAL DEL BENEFICIARIO. EL INOS FACTURA CADA DOS MESES PERO, SI NOTAS QUE TU RECIBO NO LLEGA A TIEMPO ACUDE A LAS OFICINAS DE ATENCION AL PUBLICO Y ENTERATE DE TU DEUDA. EVITA CORTES DEL SERVICIO. PAGALE AL INOS.

VIDA NACIONAL

EJE LEPAGE — ZINGG

El Ciudadano Presidente de la República nombró una Comisión especial integrada por Octavio Lepage Paulina Gamus y el ciudadano Ministro de Agricultura, Dr. Felipe Gómez Alvarez para elaborar un informe que ofreciera una solución al problema de los Piaros en el Valle Guanay.

Por la decidida parcialización del Dr. Octavio Lepage y la Dra. Paulina Gamus en favor de Herman Zingg Reverón pareciera que esta Comisión ha sido forjada al Presidente de la República y que existen intereses para tener desinformado al ciudadano Presidente.

Se dice que Zingg está comprometido en la futura campaña electoral del Dr. Lepage. Nexos familiares unen a Zingg con el Ministerio de Relaciones Interiores: "El consultor Jurídico del Ministerio de Relaciones Interiores, Dr. Puppio, es suegro del Sr. Herman Zingg Reverón". Veamos cómo funciona el eje Lepage-Zingg:

* En el mes de julio es transferido el Sociólogo Rubén Montoya desde el IAN de Puerto Ayacucho al IAN de Caracas.

* En el mes de julio, de forma violenta, es destituido el General Alberto Müller Rojas del cargo de Gobernador del T.F. Amazonas.

* En el mes de septiembre es expulsado del IAN el Dr. Gerald Clarac, jefe de los programas de desarrollo indígena del IAN, uno de los funcionarios de más destacada labor en favor de los indígenas por su eficiencia y fervor de servicio a la causa y en particular en el conflicto Zingg-Piaros.

* En el mes de julio es derogado por el MAC el título de tierras otorgado por el Directorio del IAN a la comunidad Piaroa del Valle del Guanay.

* En el mes de julio se presiona ante el ICAP para que se deniegue un crédito en favor del proyecto apícola de la comunidad indígena organizada del Valle del Guanay. En estos días es expulsado de la Comisionaduría de Salud del Territorio Federal Amazonas, como adjunto a Atención Médica de los Médicos Rurales, el Dr. Gilberto Rodríguez Ochoa, quien escribió en defensa de Rubén Montoya.

* El Congreso Piaroa que se efectuó en la segunda semana de septiembre es

boicoteado e intimidado. Se prohíbe la asistencia de funcionarios invitados y son expulsados quienes asistieron al Congreso sin previo permiso de la Gobernación. Se exige rigurosamente el decreto 250, que regula la circulación de los venezolanos por las zonas indígenas. Es decir, se filtran los permisos y muchos quedan trancados en Puerto Ayacucho, entre ellos indígenas que asisten de otras partes del país, y Puerto Ayacucho es el lugar de Paso. No se otorgan las guías de la gasolina para la navegación. (Obsérvese que toda la gasolina para la navegación del río Orinoco está controlada mediante guía que únicamente otorga la Guardia Nacional, hecho anticonstitucional que discrimina la libre comunicación de algunos venezolanos, particularmente los indígenas).

¿Por qué sacan a estos hombres? Porque no son cómodos al Eje Lepage-Zingg. Sencillamente estorban, y se les quita del medio. El poder del partido y el poder del dinero los aplastan.

Si esto hacen con los que tienen una pequeña cuota de poder, qué no harán con los marginados de este país que llamamos amerindios venezolanos. Su pecado consiste en molestar con su sola presencia y existencia los planes de los grandes terrópagos.

CONGRESO EDUCACION CATOLICA INDIGENA

"Desde sus raíces hacia el futuro de Venezuela".

Los días 17 y 18, en el Salón de Actos del colegio San José de Tarbes, tuvo lugar el primer Congreso en donde educadores e indígenas de todo el país se encontraban por primera vez convocados por la Asociación AVEC.

El trabajo fue denso e intenso. Precedieron dos días y medio (14-16) de jornadas de reflexión conjunta entre misioneros e indígenas que por primera vez se reunieron procedentes de todos los rincones de Venezuela. Fruto de esta reflexión fue la ponencia presentada en el Congreso: "Propuestas desde el mundo indígena".

En el Congreso, los 55 Centros de la AVEC ubicados en zonas indígenas estaban representados junto con las etnias Guajira, Guajiba, Barí, Yanomami, Guarauna, Kariña, Ye'kuana (Makirita-

re), Sanema, Panare, Yukpa, Kurripako, Baniba, Piaroa, Puhinabe, Warekena.

El Cardenal José Alf Lebrún, hizo un acto de solidaridad de la Iglesia con el mundo indígena dando apertura al Congreso, y el excelentísimo Nuncio de su Santidad Juan Pablo II, Monseñor Luciano Storero, cerró este encuentro de indígenas y educadores con las palabras de su santidad a los indígenas del Ecuador:

"Quiero hacerme eco y portavoz de vuestros más profundos anhelos. Queréis con corazón ser respetados como personas. Que sea respetada vuestra cultura. Que sea tomada en cuenta la forma de gobierno de vuestras comunidades. Amáis la tierra y queréis permanecer en contacto con ella, la cual crea un desafío. Queréis ser los gestores y agentes de vuestro propio destino. ¡Adelante!".

CONCLUYO LA HUELGA DE HEVENSÁ

La huelga que los trabajadores desarrollaron contra la empresa HEVENSÁ y que tenía ya una duración de más de un año por fin concluyó. Este había sido un conflicto que había enfrentado a patronos, apoyados por funcionarios del Ministerio del Trabajo y gobierno, y trabajadores y opinión pública defensora de la legalidad y la justicia. Diversos Jueces habían sido causa. Baez Infante y Germán Borregales, hijo, habían decretado la ejecución de un recurso de amparo al derecho de huelga. Pero este recurso no podía ser ejecutado por enfrentarlo el Inspector del Trabajo de Puerto Ordaz y efectivos de la Guardia Nacional solicitados por él. Al fin se llegó a una conciliación. Y en Agosto los trabajadores deciden aceptarla. Un año largo de huelga de 31 obreros sin recursos hace ver hasta dónde llegan los límites. Recibieron doce millones de bolívars por concepto de prestaciones sociales y salarios caídos. Ellos se sienten victoriosos por haber triunfado con el recurso de amparo, con la obtención de salarios caídos, prestaciones dobles y con la huelga. Pero el apoyo recibido por los patronos hizo a estos vaciar de contenido el primer recurso de amparo a la huelga decretada, al lograr que ningún trabajador en huelga fuera reincorporado.

Sin embargo, lo más significativo de todo es que los trabajadores han comprendido que éste es solamente un episodio en la lucha sindical y han decidido constituir un fondo con parte de

las prestaciones para solidarizarse con otros compañeros sindicales en dificultad.

LA CTV PRECISA AL GOBIERNO

J. J. Delpino está demostrando tener una autonomía de acción con respecto al gobierno y en cierto sentido también al partido. El discurso ante el IX Congreso de La CTV no le gustó al Presidente Lusinchi. Ya lo señalamos. En posteriores declaraciones ha seguido expresando que su fidelidad va orientada primariamente a la clase trabajadora, desde una perspectiva, claro, de solidaridad con el partido y el gobierno. Piensa que ésta debe darse desde una orientación crítica de modo que el gobierno no pierda el ángulo de servicio y ayuda a las grandes mayorías. Por ello le hace al Presidente ciertos señalamientos que no siempre a éste le agradan en un primer momento, aun cuando luego públicamente se vea en la obligación de reconocer que Delpino debe defender a la clase trabajadora.

Uno de aquellos se puso en evidencia en las declaraciones del Presidente de la CTV respecto a la deuda externa. Sin negar el pago de ésta, puso en duda que el refinanciamiento, tal como se está haciendo, sea lo que más conviene al país. Ante la coyuntura del mercado petrolero y los cambios que se están produciendo en los precios del petróleo, Delpino se atrevió a señalar al Presidente que se debería refinanciar el refinanciamiento, porque de lo contrario sufriría la nación y la clase trabajadora. La inversión necesaria para no detener el desarrollo del país, mantener el empleo indispensable y contener el alto costo de la vida exigirían un nuevo refinanciamiento. A este propósito, recordando el no-nato VII Plan de la Nación, proponía la necesidad de inyectar recursos del orden de los 17 mil millones para la inversión y los subsidios al consumo. El Presidente se molestó e indicó que todo estaba ya bien calculado y que Delpino estaba muy mal asesorado. La acusación contra los asesores no pudo dejar en silencio al dirigente cetevista. El hecho es que desde entonces otras fuerzas políticas han insistido en la necesidad de estar atento a que el servicio de la deuda no paralice el país y las inversiones necesarias. En verdad muy posteriormente el Presidente empezó a usar el término de "cláusula de contingencia" para referirse al conte-

nido de lo que Delpino quiso significar o a contenidos similares. El Ministro de Hacienda hizo un recorrido ante las diversas instituciones y agencias políticas y económicas explicando los términos del refinanciamiento. Al presentarlo a la CTV, Delpino dejó muy claro que las explicaciones fueron satisfactorias, pero descargó sutilmente la responsabilidad en el gobierno sobre los términos en que se daba el refinanciamiento con la puerta abierta a nuevos refinanciamientos.

En declaraciones posteriores Delpino ha seguido exigiendo al gobierno eficacia y eficiencia en bien de las mayorías. Por ello insistió en la necesidad de cambiar a aquellos Ministros que no hayan cumplido los planes de gobierno durante los 120 días de plazo impuestos por el propio Presidente Lusinchi.

Delpino sin embargo siempre ha dejado en claro que sus críticas parten desde el interés que tiene en que Lusinchi triunfe: "Después de 18 meses de gobierno, no hemos podido ver una política económica coherentemente audaz. Lo sentimos porque el Presidente Jaime Lusinchi es un hombre de nosotros, fue nuestro candidato, por él luchamos a brazo partido dentro de nuestra organización y en la calle y si no llegare a hacer el gobierno que los venezolanos esperamos, particularmente los trabajadores, sería una terrible decepción para nosotros" (El Nacional, 19-9-85, p. D-1).

En esta misma línea el secretario sindical de AD, Antonio Ríos, señaló que de no llegar a un entendimiento con gobierno y empresarios en cuanto a soluciones al alto costo de la vida, los trabajadores tendrán que reclamar sus reivindicaciones en la calle (El Universal, 21-9-85, p. 1-12)

El deterioro producido en la situación de la clase trabajadora no deja de percibirse en las actitudes de estos dirigentes.

XI CONGRESO DEL DERECHO DEL TRABAJO Y DE LA SEGURIDAD SOCIAL

Entre el 17 y el 20 de septiembre tuvo lugar en Caracas el XI Congreso del Derecho del Trabajo y de la Seguridad Social. El hecho de desarrollarse en un país del Tercer Mundo y golpeado por la crisis de la deuda externa tiene un honroso significado. Con ello el derecho del trabajo deja de ser visto sólo desde los países desarrollados y fundamentalmente desde los europeos. Esta significación fue subrayada por el profesor Johannes

Schregle, secretario general de la Sociedad Internacional del Derecho Laboral y Seguridad Social. El presidente Lusinchi pronunció el discurso inaugural, donde destacó la importancia de las discusiones para los trabajadores y para el Derecho del Trabajo que debe responder a la clase obrera. Tanto él como los diversos exponentes venezolanos señalaron la importancia de este congreso en el momento en que se discute una nueva Ley del Trabajo en el país.

El ex-presidente Caldera fue nombrado Presidente del Congreso, cosa que fue catalogada como justiciera por su labor incansable, no sólo en la preparación de este congreso, sino en el desarrollo de su vida profesional y política en función del Derecho Laboral. El presidente Lusinchi lo agradeció en nombre del país, de una forma que lo enaltece.

Se presentaron cien ponencias y asistieron las más altas personalidades del mundo del derecho social internacional. Los iuslaboristas discutieron la problemática jurídica derivada de las exigencias actuales en un mundo en crisis: la negociación colectiva, la seguridad social y rehabilitación contra los infortunios del trabajo, los accidentes y enfermedades profesionales, la unificación del derecho del trabajo en América Latina y el Derecho comparado. Una de las ponencias que más atención acaparó por la actualidad y repercusión en el derecho contractual y laboral debido a la crisis fue la referencia a "Las nuevas formas y aspectos de la Relación de Trabajo Atípica" de Efrén Córdova. Se señaló cómo este tipo de relación atípica que se incrementa en momentos de crisis económica como la actual, puede tratar de pasar por alto las conquistas laborales expresadas en la legislación. Al decir del ponente, "la difusión y variedad del trabajo atípico responde en parte a la crisis económica iniciada en 1973, pero es consecuencia de una crisis socioeconómica más profunda que engloba cambios en la estructura del empleo, transformaciones tecnológicas y mudanzas en el estilo de vida y en la actitud ante el trabajo y las posibilidades de concebir y organizar en forma diferente el fenómeno de la producción". Mediante ello los empleadores tratan de entablar un tipo de relación empresarial que les dispense de las obligaciones del salario mínimo, vacaciones, jubilaciones, prestaciones sociales, etc.

"El desempleo —señala Caldera— lleva a muchos trabajadores a desempeñarse en labores como las agencias de festejos, restaurantes y otros, sólo para

fines de semana. Esta actividad no les permite gozar de las reivindicaciones permanentes a que tiene derecho todo trabajador. Ello, lejos de solucionar el problema, lo acrecienta porque incide además en la estabilidad laboral" (El Nacional, 23-09-85 p. D-1).

Si las ponencias sobre la seguridad social fueron importantes, ésta del trabajo atípico por su actualidad golpea el sentido humanitario de juristas y gobiernos.

Como apéndice de este XI Congreso se estableció un diálogo entre iuslaboristas e industrialistas con el Primer Encuentro Internacional de Relaciones Industriales y del Derecho Laboral. El Instituto Venezolano de Derecho Social, la Asociación Nacional de Relaciones Industriales (ANRI) y la Asociación de Relaciones Industriales (ART) organizaron un debate sobre la concertación social con los ponentes extranjeros, donde se discutieron las diversas experiencias internacionales sobre un tema de tanta actualidad para Venezuela y el mundo.

¿HACIA UNA NUEVA LEY DEL TRABAJO?

Después de la introducción ante el Senado del anteproyecto para una nueva ley del trabajo por el ex-presidente Rafael Caldera (ver SIC, julio-agosto 1985 p. 325) el Congreso decidió nombrar una comisión bicameral coordinada por el mismo senador vitalicio Caldera, con el fin de que se abocara a su estudio y estableciera las conclusiones pertinentes en sala plena. Está compuesta por 26 parlamentarios, (9 senadores y 17 diputados, con el senador Alejandro Izaguirre y la diputada Paulina Gamus a la cabeza). «La instalación de la comisión tuvo lugar el 15 de agosto, donde el ex-Presidente y Senador vitalicio hizo una exposición del anteproyecto y señaló el por qué de algunas de las proposiciones para refrendar los derechos adquiridos sin impedir la reactivación económica. Ya desde el comienzo la comisión decidió iniciar su trabajo invitando a expresar su opinión a instituciones y organismos involucrados en el tema, así como a personalidades estudiosas o interesadas en el campo. Las intervenciones se iniciaron con la del Ministro del Trabajo y continuaron con la CTV, FEDECAMARAS, la Directiva del Instituto Venezolano del Derecho Social, etc.

La CTV hizo una serie de planteamientos referidos a puntos muy concretos y específicos que tocan directamen-

te a derechos laborales y sindicales y de los cuales pedían aclaraciones con el fin de establecer su aceptación o discordancia. Muy concretamente discutieron sobre aspectos pertinentes a la forma de pago de las prestaciones sociales y a la jubilación, sobre la posible desaparición de las comisiones tripartitas, la derogación de la Ley de Despidos Injustificados, hechos que pudieran afectar directamente a la estabilidad laboral. Señalaron también puntos importantes y discutibles sobre la libertad sindical y la representación laboral, así como sobre la sindicalización por rama de industria. Tocaron temas sobre la higiene y seguridad industrial, el derecho de huelga, los procedimientos jurídicos, la cogestión, etc.

A diferencia de la CTV, que pareció ir bien asesorada y habiendo estudiado plenamente la ley desde la perspectiva de sus intereses como confederación cetevista, FEDECAMARAS no dio la impresión de haber tenido tiempo o interés suficiente de adentrarse en el tema. Señalaron en su descargo que tenían el anteproyecto sólo hacía unos días y que no lo habían podido estudiar en profundidad. Por ello Rafael Marcial Garmendia, Presidente de FEDECAMARAS, hizo uso de planteamientos generales en XLI Asamblea de FEDECAMARAS realizada en Puerto La Cruz. Insistió en que, si bien se considera positiva una nueva Ley del Trabajo, no debe olvidarse que la actual ha sido muy progresista y avanzada en su origen para su época y que todavía es más desarrollada que la de muchos otros países y todavía no ha dado de sí todo lo que encierra.

Para él, de acuerdo al documento de Puerto La Cruz, "Ley Laboral que regula las relaciones entre patronos y trabajadores debe recoger los principios ge-

nerales aceptados por la sociedad para regir esas relaciones. Es el marco general dentro del cual esas relaciones se desenvuelven y es la base para los acuerdos de patronos y trabajadores sobre el contrato de trabajo". En otras palabras, señaló Garmendia, "debe ser base y no techo, no debe meterse en lo que es la relación directa entre trabajadores y empleadores ni sustituir esa relación". Por tanto toda estipulación de las condiciones de trabajo debe ser hecha en el marco de la contratación laboral. Esto es regresar a la lucha salvaje entre empleadores y obreros, dejando a los primeros la parte del león. Por ello el diputado obrero César Gil se alarmó y lo enfrentó. Los empresarios establecieron parámetros tales que de hecho adversan la filosofía de una Ley del Trabajo. No entraron por ello en detalles concretos del anteproyecto. Ello está de acuerdo con su ideología empresarial.

La Comisión Bicameral que estuvo recibiendo informaciones durante el período de receso del Congreso tuvo su primera reunión formal sobre el anteproyecto el 24 de septiembre. En ella se discutió sobre la aceptación como base del anteproyecto Caldera, sobre el carácter de Ley Orgánica que debería tener y sobre el hecho de que sólo se había consultado a FEDECAMARAS por la parte patronal y a la CTV por la sindical. Se propuso que se oyeran las opiniones de FEDEINDUSTRIA, CUTV, CODESA, CGT, etc.

Desde el punto de vista operativo, se dio un paso adelante con el propósito de designar cuatro subcomisiones para analizar los ocho capítulos de anteproyecto y con la decisión de reunirse semanalmente para avanzar en el contenido de su informe.

LIBRERIA MUNDIAL

TODOS LOS TEXTOS PARA LA
ENSEÑANZA PRIMARIA, SECUNDARIA Y PROFESIONAL

Solicite el Catálogo

Apartado 2.400 - CARACAS

Oficinas y Mayor: Santa Capilla a Mijares, 26
Teléfonos 81.07.09 y 81.03.37

Exposición y detal: Veroes a Jesuitas, 16
Teléfono 81.07.09

Congreso de Educación Católica Indígena

CONCLUSIONES, DENUNCIAS Y MOCIONES

CONCLUSIONES

I. DE LOS INDIGENAS

Nos hemos reunido misioneros e indígenas provenientes de todo el país, convocados por la AVEC, para estudiar juntos el problema de la educación indígena. Uno de los logros principales de dicho encuentro ha sido el de definir el proceso educativo que como indígenas venezolanos asumimos: el crecimiento de toda la persona y la activa participación en la vida nacional.

Hemos escuchado informes y reflexiones de distintas situaciones en las cuales está el proceso educativo indígena: Escuela Intercultural Bilingüe, proyectos educativos centrados en la autogestión, proyectos educativos desde la comunidad y para la comunidad.

También hemos escuchado fallas y dificultades por razones geográficas, jurídicas, económicas, deficiencias de una correcta implementación de políticas educativas indígenas.

A partir de este análisis nosotros ciudadanos venezolanos, delegados de las Etnias, Guajiros, Yukpas, Barí, Guajibos, Piaros, Yek'wana, Yanomami, Kurripacos, Baré, Pemón, Waraos, Kariñas, Sanema y Panare, asistentes a las jornadas, hemos formulado y aprobado las siguientes proposiciones:

1. A LA CONFERENCIA EPISCOPAL

- Que la Iglesia se solidarice con los problemas de nuestras Comunidades Indígenas.
- Que promueva eventos de diálogo entre Iglesia e Indígenas como el que hemos realizado.

2. AL MINISTERIO DE EDUCACION

- Que realice la integración de todas las lenguas indígenas, en el Régimen Intercultural Bilingüe, para que puedan conocer su texto, significado y manera de usarlas.
- Que estos programas sean adaptados a las necesidades y características de cada región donde viven los indígenas.
- Que las escuelas que se encuentran en nuestras Comunidades Indígenas, sean dirigidas por Indígenas y Criollos aceptados por la comunidad.
- Que la libertad consagrada en la Constitución proteja de manera efectiva y prioritaria las creencias religiosas de los indígenas.
- Que se supla el cierre de las escuelas normales, posibilitando la formación de docentes indígenas.

3. A LOS MISIONEROS CATOLICOS

- Que establezcan proyectos a largo plazo en la Educación Indígena según las características propias de los alumnos procedentes de comunidades indígenas.
- Que no falte la presencia de misioneros en las comunidades indígenas.
- Que el diálogo ideológico, filosófico, religioso y cultural llevado por los misioneros a través del proceso educativo, se lleve de una manera y a un ritmo cuidadoso, es decir, lenta y progresivamente para que no choque bruscamente con las costumbres, cultura, modo de pensar y vivir del indígena.

- Que se diseñen textos y métodos que permitan a los misioneros y educadores criollos el aprendizaje de las lenguas indígenas.

4. AL CONGRESO DE LA REPUBLICA

- CONSIDERANDO el desconocimiento por parte del Estado Venezolano de nuestros derechos para desarrollar lo que tenemos a nuestro alcance —la tierra—, la incompreensión de los organismos del Estado hacia nuestros encuentros indígenas a nivel étnico e interétnico, para que nosotros mismos podamos formular nuestra política y presentarla a la Nación para que la tomen en cuenta y la poca vigencia de la Ley de Misiones:
- PROPONEMOS que con la participación de los indígenas y de los Vicariatos Apostólicos, se revise y se analice el marco legal existente, con el fin de elaborar un proyecto de Ley que recoja el espíritu de lo dispuesto en el Art. 77 de la Constitución Nacional.

5. A TODA LA NACION

- Considerando que hemos constatado la existencia de personas que hasta el presente han tratado de erigirse como defensores nuestros, proponemos: Que dichos "supuestos amigos" no indígenas de una vez por todas dejen de idealizar nuestra causa y buscar prestigio personal a base de indígenas.
- Considerando que no se ha tomado en cuenta nuestra participación en los distintos programas, exigimos que sean oídos por los diferentes organismos, los planteamientos para la solución de nuestros problemas.
- Considerando que los presupuestos para la atención integral del indígena se encuentran dispersos en los diferentes organismos, lo cual hace incoherentes los distintos programas, exigimos: Que el Gobierno Nacional aporte mayores recursos en todos los aspectos para el desarrollo de indígenas, tomando en cuenta su forma de vida y que haya una coordinación entre dichos organismos.

6. A NUESTROS HERMANOS INDIGENAS

- Proponemos a los hermanos y representantes indígenas reflexionar sobre las ideas y estrategias que correspondan mejor a la solución de los problemas comunes y al mismo tiempo tengan una visión y estructura práctica enraizada en la base comunitaria más que en el lucro personal.
- Que profundicen nuestras culturas y sean dadas a conocer a la sociedad venezolana.

II. DE LOS MISIONEROS

Nosotros, Misioneros representantes de los diferentes Centros Educativos Católicos Indígenas de Venezuela, después de unas jornadas de reflexión conjunta con los indígenas de diferentes Etnias y conscientes de nuestra responsabilidad de acompañarlos desde su cultura en su desarrollo integral y en su inserción activa en la sociedad venezolana, hacemos las siguientes proposiciones:

1. A LA CONFERENCIA EPISCOPAL

- Canalizar la campaña Misionera de tal forma que haga co-

nocer la realidad actual del indígena venezolano, destacando sus valores.

2. AL MINISTERIO DE EDUCACION

- Exigir la implantación real del REIB (Régimen de Educación Intercultural Bilingüe), que permite libertad en la escogencia de los maestros y adaptación de los programas educativos a los proyectos de cada comunidad indígena, con su asesoramiento y seguimiento en el lugar por el Ministerio de Educación.
- Impedir la proliferación de sectas religiosas fundamentalistas en las zonas indígenas porque destruyen la unidad social del indígena, a tenor de lo contemplado en el Art. 77 de la constitución Nacional.
- Que haya participación activa de individuos seleccionados por las comunidades en los organismos oficiales que tienen en sus manos decisiones sobre el mundo indígena y exigir que los organismos oficiales, antes de tomar decisiones referentes a la vida de los indígenas, se asesoren con las Federaciones y Asociaciones de los mismos indígenas.

3. A LA AVEC

- Que la AVEC favorezca la creación de un Instituto de Capacitación para docentes del medio indígena con un programa específico para estos fines.
- Que surja de todos los Organismos Eclesiales el apoyo para la asignación oficial de las tierras a los indígenas y denunciar el estado de marginalidad y opresión a que están sometidos.
- Que la AVEC siga propiciando este tipo de reuniones de misioneros e indígenas.
- Que la AVEC inicie un Departamento que canalice toda la acción educativa católica indígena y que en el futuro funcione como un ente independiente.

4. A LA CONFERENCIA DE LOS RELIGIOSOS

- Estudiar formas de incorporación del laico en el trabajo con los indígenas como misionero o educador.
- La acción educativa entre los indígenas debe estar antes que las urgencias particulares de cada Congregación u Orden Religiosa.
- Se pide no cambiar tan frecuentemente al personal misionero en función de la continuidad de proyectos.
- Apoyar la creación de proyectos comunitarios autogestivos indígenas con personalidad jurídica.

5. A LOS INDIGENAS

- A los dirigentes de organizaciones indígenas, les pedimos que:
No olviden su compromiso de una auténtica representación del indígena ante la sociedad mayoritaria.

DENUNCIAS

Durante los Informes, Reflexiones, Aportes de este Congreso, se han detectado situaciones graves que entorpecen el Proceso Educativo desde la cultura indígena.

Las propuestas nacen del análisis de estas situaciones. Queremos denunciar las que nos parecen más graves:

- El acaparamiento y desalojo de tierras indígenas en los casos: Piaroas de Guanay, Panares de Guarataro, Pemones de Bolívar, Yukpas de Perijá.
- Las concesiones mineras en zonas de Reserva Forestales y Protectoras, abarcando a los indígenas con los graves problemas que trae: prostitución, droga, alcoholismo, abandono de la familia.
- La violación de las jóvenes indígenas, debido a la penetración incontrolada de mineros y extranjeros a las zonas indígenas y también de funcionarios.

Los atropellos continuos a los indígenas, como el caso de la Mina de Chiricayén, donde 23 hermanos indígenas fueron planeados y abaleados por la Guardia Nacional.

- La presencia de sectas que actúan y evangelizan de manera compulsiva, ocasionando problemas sociales, como conflictos internos en nuestras comunidades indígenas. Las autoridades son cómplices ante la violación de leyes vigentes en esta materia.
- La imposibilidad de existencia vital del indígena, al no permitirles los métodos tradicionales de subsistencia en zonas de Reservas Forestales, Parques Nacionales y Zonas Protectoras de los ríos.
- La discriminación injusta en la adquisición de los artículos de primera necesidad. Por ejemplo: gasolina para la navegación.
- La prohibición del corte de madera para consumo interno, mientras la Concesión Minera hace devastaciones de manera irracional, de montañas altas, violando las Leyes vigentes, de Protección de Bosques, Suelos y Aguas.

MOCIONES DE APOYO

1. El 1er. CONGRESO DE EDUCACION CATOLICA INDIGENA, habiendo escuchado los planteamientos críticos y dolorosos sobre la Etnia Kariña, expuestos por el Coordinador del Consejo Indígena Kariña (CONIKA) Leonte Rafael Pariche, acuerda:
Una Moción de Apoyo a la Etnia Kariña, a Conika, representante de la Etnia y a la labor realizada en las primeras Jornadas de Trabajo Indígena Kariña, llevadas a cabo del 10 al 12 de Agosto del presente año.
2. Los indígenas presentes en el 1er. CONGRESO DE EDUCACION CATOLICA INDIGENA, censuran el hecho de haber despedido del IAN al Dr. Gerardo Clarac, uno de los funcionarios que mejor ha trabajado en el Programa de Desarrollo Indígena del IAN.



ANTE EL "DOCUMENTO RATZINGER"

OBSERVACIONES A LA "INSTRUCCION
SOBRE ALGUNOS ASPECTOS DE LA
TEOLOGIA DE LA LIBERACION"

Card. Aloisio Lorscheider

I. ASPECTOS DIGNOS DE APOYO

1. Es mérito de la Instrucción reconocer la inmensa problemática humana, de donde surge el trabajo de la teología de la liberación: el peso abrumador de la miseria a nivel nacional e internacional, el clamoroso escándalo de las desigualdades que provocan las múltiples opresiones, que impiden la autorrealización de la persona humana y, en este contexto, el empeño de los cristianos en la lucha por la justicia, la libertad y la dignidad humana. Toda teología es, consciente o inconscientemente, un intento de articular el dato de la fe con los desafíos provenientes de una determinada situación socio-histórica. Ninguna de las teologías, incluida la presentada en la Instrucción como criterio de juicio, tiene de antemano garantizada la certeza de la justa articulación, y ninguna de ellas puede pretender, en cuanto conocimiento humano, agotar el contenido de la fe. Por esto, la teología de la liberación no pretende ser una sustitución alternativa de la fe tradicional, sino de la teología que en el pasado articuló esta fe, pues la situación que pretende iluminar es otra.

2. La Instrucción reconoce que el tema de la liberación no es una cuestión secundaria en el contenido de nuestra fe, sino un tema fundamental.

3. La Instrucción subraya algunos aspectos que deben ser señalados y resaltados: 1) no se puede sacralizar la política, abusando de la religiosidad del pueblo en provecho de iniciativas revolucionarias; 2) no se puede hacer de la lucha violenta de clases la ley fundamental de la historia, proponiendo el recurso sistemático y deliberado a la violencia como el camino para instaurar mayor justicia o simplemente la justicia en el mundo de hoy; 3) no se puede poner en cuestión la estructura sacramental y jerárquica de la Iglesia; la sacramentalidad está en la raíz de los ministerios eclesiásticos y hace de la Iglesia una realidad espiritual que no puede ser reducida a un análisis puramente sociológico; 4) la Iglesia no es clasista, de una clase o de una sola casta; es universal; se dirige a cada hombre y a todos los hombres; tiene en cuenta cada realidad humana, cada injusticia, cada tensión, cada lucha; 5) los pilares de la verdadera liberación son la verdad sobre Jesucristo, el Salvador, la verdad sobre la Iglesia, la verdad sobre el hombre y su dignidad; 6) no se puede oponer el Jesús de la historia al Cristo de la fe; 7) no puede hacerse de la dimensión política la dimensión principal y exclusiva de la lectura bíblica; 8) no puede pensarse en repartir primero el pan material para sólo después pensar en repartir el pan de la Palabra de Dios (evangelización); 9) la justicia y la libertad humanas, entendidas en el sentido económico y político, no constituyen lo esencial y la totalidad de la salvación: sería reducir el evangelio a lo puramente terrestre; 10) no hay ciencia que pueda erigirse en criterio absoluto de la verdad; 11) no puede identificarse historia de la salvación e historia profana. Ambas son distintas, pero no separadas. Dios no se hizo historia, por eso no se puede identificar Dios con la historia. Dios entró en la historia de los hombres por la encarnación y permanecerá en ella sin mezcla ni confusión hasta la consumación de los tiempos; 12) la transformación de las estructuras socio-políticas-económico-culturales debe ir a la par de la conversión de los corazones; no puede pensarse en transformaciones sociales sin la constante necesidad de la conversión interior; 13) debe ser excluida una interpretación exclusivamente política de la muerte de Cristo.

II. ASPECTOS MENOS POSITIVOS

1. Aunque la Instrucción quiera llamar la atención sobre los desvíos y peligros, perjudiciales a la fe y a la vida cristiana, inherentes a ciertas formas de teología de la liberación, y desee tratar solamente las producciones que bajo el nombre de "teología de la liberación" proponen una interpretación innovadora del contenido de la fe y de la existencia cristiana, al hablar de "teologías de la liberación" o "de las teologías de la liberación", no se oculta, por más que se quiera, la impresión de que todo el movimiento de la teología de la liberación está en cuestión y, por consiguiente, es a ella en su globalidad que debemos tener presente en estas observaciones.

2. La Instrucción omite una cuestión fundamental que está en la raíz de todo el esfuerzo teológico de la teología de la liberación. ¿Cuál? La teología de la liberación nace de una experiencia espiritual: la experiencia de Dios en el rostro del oprimido, y pretende articular, en el discurso teológico esta experiencia de fe. La teología de la liberación no puede quedar reducida a un proyecto inmanentista de transformación de la realidad socio-histórica. Toda teología cristiana —y la teología de la liberación quiere ser teología cristiana— apunta a una realidad última y decisiva, desde donde lee la realidad histórica. ¿Cuál es esta realidad última y decisiva? El destino último de la realidad, obra gratuita de Dios, y por ello su Reino. El Reino de Dios no se identifica pura y simplemente con ninguna realización socio-histórica de la realidad, pues ninguna forma de vida producida por el hombre en la historia es la forma exclusiva y decisiva de ser hombre en cuanto tal. El Reino de Dios en último término, permanece siempre de Dios y cualquier intento de poner al hombre por encima de lo provisorio de su situación histórica lleva necesariamente a la humillación del hombre.

Partiendo de esto, la teología de la liberación es profundamente eclesial. Pretende ayudar a la Iglesia a cumplir su misión en el mundo, que, a la luz del Reino definitivo, consiste en anticiparlo en la historia y volver a los hombres conscientes de los límites de cualquier sociedad establecida. A la luz de este Reino de Dios que viene, la Iglesia tiene que hacer un discernimiento crítico de las formas de la vida social y política. Por esta razón, no se trata en la teología de la liberación de una politización de los datos de la fe, sino de su explicitación con respecto a una situación histórica específica que es cuestionada a partir del Reino de Dios en cuanto destino último de la humanidad. Precisamente por creer en el Reino de Dios trascendente, los cristianos se comprometen en la lucha histórica por la transformación del viejo mundo y reflexionan teológicamente este compromiso. El misterio pascual está aquí presente como motor de toda transformación.

3. La forma de abordar el tema de la liberación en la Instrucción difiere de la forma en que lo hace la teología de la liberación. En la Instrucción se hace a partir del tema en sí mismo. La liberación es concebida como un concepto fundamental de la teología bíblica y de la tradición emancipadora de la cultura moderna. Al abordarlo teológicamente el teólogo investiga las Escrituras, la Tradición, el Magisterio, y las opiniones recientes de los teólogos. Reconstruye de forma sistemática la idea de la liberación y fundamenta críticamente el tema. Enseguida saca las consecuencias para la vida concreta de los fieles, en términos de orientaciones y pistas

posibles para prácticas futuras y viables.

En cambio, la perspectiva en la que se colocan los teólogos de la liberación en América Latina y en el Tercer Mundo es otra. Para ellos la liberación no es un tema teórico! No parten meramente de la Biblia, Tradición, Magisterio, sino de la vivencia práctica de un pueblo cristiano oprimido, dominado, empobrecido, que toma consciencia de su situación indigna de un ser humano y se organiza en búsqueda de vida, de pan, de trabajo, de participación, de dignidad, de liberación. El teólogo de la liberación arranca de una praxis, de una práctica, de las prácticas de los oprimidos, de los empobrecidos, de sus avances, de su organización, de la participación de los cristianos en este proceso de liberación. Enseguida surge la pregunta: ¿qué importancia tiene esta marcha, este esfuerzo, esta práctica liberadora para la realización del proyecto creador y salvador de Dios? ¿En qué medida este proceso realiza en forma incipiente e histórica el Reino de Dios, que es de justicia, de fraternidad, de solidaridad, de comunión, de vida compartida, de paz? ¿Cómo se relaciona esta marcha concreta de liberación de nuestro pueblo con la salvación de Jesucristo, quien pasó entre nosotros haciendo el bien, curando enfermos, resucitando muertos, expulsando demonios, dando de comer a los hambrientos, después de haber hecho su opción preferencial por los pobres: siendo rico se hizo pobre (2 Cor. 8; 9)? Finalmente, a la luz de la fe, critica la presencia de los cristianos y las prácticas de los demás hombres en el proceso de liberación y define acciones concretas en el sentido de ayudar en el esfuerzo de liberación o en la noble lucha por la justicia social.

A partir de este proceso, al interior del compromiso, se trata de hacer la reflexión de fe (hacer teología): ¿Qué imagen de Dios surge de ahí? ¿Qué figura de Jesucristo se dibuja para el militante cristiano? ¿Qué aspectos asumen el pecado y la gracia? ¿Qué signos dan concreción a la esperanza cristiana? ¿Cómo debe ser la Iglesia para poder desempeñar su misión liberadora, a partir de su irrenunciable identidad religiosa?

La teología de la liberación nace en el intento de responder a estas cuestiones. El objeto de la reflexión no es solamente el tema bíblico y tradicional, sino ante todo la realidad de la opresión/liberación de los oprimidos. Por el hecho de que este proceso concreto está ligado objetiva y ontológicamente a Dios, el cristiano se da cuenta de que la liberación es una realidad abierta por delante y hacia arriba. Por delante, en el sentido de no encerrarse sobre las conquistas alcanzadas, sino buscar permanentemente formas más amplias del ejercicio de participación y de libertad; hacia arriba, en el sentido de elevarse hasta Dios, fuente de toda búsqueda de libertad que da un carácter integral y pleno a la liberación, pues ella incluye y exige el perdón, la reconciliación y la resurrección de los muertos, especialmente de los caídos y martirizados por causa de la justicia.

Se trata de elaborar una teología a partir de la práctica de la liberación. Esto supone una inserción orgánica en un movimiento concreto, en una comunidad de base, en un centro de defensa de los derechos humanos, en un sindicato. Este zambullirse en el mundo de los pobres y de los oprimidos le da al discurso teológico pathos, mordiente, a veces santa cólera y sentido de lo práctico. Hay un interés objetivo por eficacia, pues lo que finalmente cuenta no es tanto la reflexión teológica en sí sino la liberación concreta de los pobres, que nace de la fe operante. Es esta liberación-acto y no tanto la liberación-pensamiento la que anticipa el Reino y agrada a Dios. La opresión debe ser superada y no tanto pensada. Se piensa pues, a la luz de Dios, el proceso histórico de los oprimidos, al buscar su liberación. La pregunta es: ¿en qué medida la liberación que ellos buscan entra en el proyecto histórico de Dios, revelado en las Escrituras y confirmado en el camino de Jesucristo, Verbo encarnado?

4. Falta en la Instrucción un justo equilibrio entre los dos antagonismos que operan en el mundo de hoy, muy particularmente en el continente latinoamericano: el capitalismo y el marxismo.

La Instrucción en el No. XI, 10, expresa muy bien que un hecho notable de nuestra época debe ser objeto de la reflexión de todos aquellos que quieren sinceramente la verdadera liberación de sus hermanos. Millones de nuestros contemporáneos aspiran legítimamente a recuperar las libertades fundamentales de las que han sido privados por regímenes totalitarios y ateos que se han apoderado del poder por caminos revolucionarios y violentos, precisamente en nombre de la liberación del pueblo. No se puede ignorar esta vergüenza de nuestro tiempo: pretendiendo aportar la libertad se mantiene a naciones enteras en condiciones de esclavitud indignas del hombre. Quienes se vuelven cómplices de semejantes esclavitudes, tal vez inconscientemente, traicionan a los pobres que intentan servir.

La Instrucción, no obstante, no señala con el mismo énfasis el otro antagonismo, el capitalismo, que tiene su justificación en la doctrina o ideología de la seguridad nacional. La alusión a ello en el No. VII, 12, sólo sirve para decir que la toma de conciencia de las injusticias provocadas por tal sistema está acompañada de un pathos que toma prestado a menudo su discurso del marxismo, presentado abusivamente como un discurso "científico".

¿Por qué esta diferencia cuando, en realidad, este capitalismo, con su cuasi-ausencia o carencias del estado de derecho, con dictaduras militares que conculcan los derechos elementales del hombre, el abuso de poder por parte de ciertos dirigentes, las crueles maniobras de cierto capital extranjero, la monopolización de gran parte de las riquezas por una oligarquía de propietarios sin conciencia social, es tan perjudicial a la dignidad de la persona humana y a los derechos sagrados de Dios como el marxismo? Por otra parte, la ideología de la seguridad nacional toma el santo nombre de Dios en vano, lo instrumentaliza, al usarlo sólo para fundamentar su propia actitud opresora y pecaminosa. Es un uso blasfemo del nombre de Dios. Dios se convierte más en un símbolo del poder que un punto real de referencia para la vida. Es también un abuso de la religiosidad del pueblo en provecho de iniciativas antievangélicas.

5. Sorprende en la Instrucción lo que se dice en el No. VI, 6, sobre la opción preferencial por los pobres y los jóvenes.

En primer lugar, la opción por los jóvenes de ninguna forma es silenciada en la acción pastoral. Al contrario.

En segundo lugar, la opción por los jóvenes no se puede poner nunca en el mismo plano que la opción preferencial por los pobres.

La opción preferencial por los pobres es una opción profética preferencial y solidaria por los pobres, opción fundamentada en el Evangelio. Es un principio orientador de la vida de Jesucristo, que siendo rico se hizo pobre (cf. 2 Cor. 8, 9). La opción preferencial por los jóvenes no puede considerarse profética; no es vista como principio orientador de la vida de Jesús. Se trata solo de una opción coyuntural. En la actual coyuntura de América Latina, los jóvenes merecen una atención preferencial. Es una prioridad pastoral. No es un espíritu, una actitud que inspira toda la pastoral como sucede con la opción por los pobres.

Al leer el documento de Puebla, se ve que la opción profética, preferencial y solidaria por los pobres aparece unas 646 veces. Considerando que el documento de Puebla consta de 1310 números, parece evidente, hasta estadísticamente, que esta opción ocupa en Puebla un lugar central.

En el Mensaje que los obispos en Puebla dirigieron a todos los pueblos de América Latina, aparece de nuevo con fuerza e insistencia la opción preferencial por los pobres, pe-

ro no por los jóvenes. Los obispos invitan a todos, sin distinción de clases, a que acepten y asuman la causa de los pobres, como si estuviesen asumiendo y aceptando la misma causa de Jesucristo. Semejante invitación no se hace con relación a los jóvenes. Al hablar de los jóvenes, los obispos en el mensaje sólo recuerdan como prioridad pastoral, y nada más, a la juventud, con la familia y las vocaciones.

Es muy sintomática la afirmación de Puebla en el No. 1134: "Afirmamos la necesidad de conversión de toda la Iglesia para una opción preferencial por los pobres, con miras a su liberación integral" y todavía en el No. 1140: "El servicio al pobre exige, en efecto, una conversión y purificación constantes, en todos los cristianos, para el logro de una identificación cada día más plena con Cristo pobre y con los pobres".

En cuanto a la juventud no se hace ninguna afirmación de este tipo.

Parece evidente, pues, que el No. VI, 6, de la Instrucción no está muy bien. Mejor sería si no estuviera.

6. La Instrucción no alcanza a ver bien el carácter propiamente estructural de la vida humana. Parte de la concepción moderna y liberal que la Instrucción parece identificar como simplemente cristiana, del hombre en cuanto individuo, en sí y para sí, y es incapaz de ver en lo social algo ontológicamente nuevo en relación a los individuos y que debería ser pensado con categorías propias. Lo social debe ser pensado socialmente.

Para la Instrucción, de acuerdo al pensamiento liberal moderno, lo social no pasa de ser una asociación o composición de individuos singulares, lo cual es típico del pensamiento liberal moderno. Ocurre que había una larga tradición en Occidente, de origen griego y retomada por el pensamiento escolástico medieval, que consistía en pensar la socialidad como una realidad propia, expresada en la categoría de comunidad. La comunidad no es simple asociación de individuos, sino una estructura fundamental constitutiva del ser humano. Dentro de esta tradición se sitúa la teología de la liberación y su concepción de pecado social. Cuando la Instrucción atribuye a la teología de la liberación la negación de la dimensión individual del pecado, es porque habiéndolo aceptado la tradición liberal moderna, olvida una tradición más antigua, que además tiene el mérito de expresar de manera más adecuada uno de los elementos fundamentales de la concepción bíblica del hombre: su fundamental inserción en un pueblo, en una comunidad socio-histórica determinada, con todas sus implicancias.

7. ¿Acaso no habría ganado la Instrucción validez y solidez si hubiese evitado hablar del análisis marxista? ¿No habría sido más útil para la causa que la Instrucción quiere servir? ¿Por qué? Como dice la Instrucción en el No. VII, 8, desde los orígenes, pero de manera más acentuada en los últimos años, el pensamiento marxista se ha diversificado para dar nacimiento a varias corrientes que divergen notablemente unas de otras. Ahí está la enorme dificultad: ¿qué se entiende

hoy, de hecho, por análisis marxista? La Instrucción optó por una determinada lectura de la obra de Marx, la lectura objetivista, en muchos aspectos positivista, oriunda de la ortodoxia oficial de los países llamados socialistas, como si fuera la lectura del marxismo y; más aún, la lectura utilizada como horizonte de la teología de la liberación. Se entra así en un callejón sin salida y se quita fuerza a la Instrucción. El diálogo se vuelve de hecho imposible. ¿No es mejor dejar de hablar de capitalismo, marxismo, socialismo...? Estos términos despiertan connotaciones diferentes en cada oyente o lector. Ocurre lo mismo con el término "político", "política". Según las mentalidades los sentidos son tan diferentes que es imposible llegar a una comprensión por más que se dialogue, por más que se explique.

En un documento oficial y de tanta importancia como este de la Instrucción de la Sagrada Congregación para la Doctrina de la Fe, convenía haber evitado el término análisis marxista, limitándose a lo que la Instrucción en realidad quería acentuar y mostrar como perjudicial o peligroso para la fe cristiana. Si la Instrucción se hubiese limitado al principio de la lucha violenta de clases, acentuando la falsedad del principio de la violencia como camino de solución para la justicia en el mundo de hoy, sin tocar el análisis marxista, habría alcanzado más perfectamente su objetivo.

Además, la Instrucción atribuye al análisis marxista un a priori ideológico. Podría preguntarse si lo mismo no vale para cualquier ciencia. Toda ciencia se sitúa en el terreno de una ontología y de una antropología. Al teólogo corresponde vigilar y tener espíritu crítico ante este dato.

¿Cuál debería ser el instrumento crítico para utilizar como mediación en la lectura de la realidad? ¿De qué manera la fe y la doctrina social de la Iglesia ayudan en la elección del método más adecuado a los intereses de la pastoral y de la evangelización?

III. SUGERENCIAS EN FORMA DE PREGUNTAS

1. Teniendo en cuenta el principio de la comunión y participación, ¿no sería interesante en el futuro una consulta previa a las Conferencias Episcopales antes de publicar semejante tipo de Instrucción o Documento?

2. ¿No debería revisarse el modo de publicación de tales documentos que inciden profundamente en la vida de las Iglesias? Entre nosotros, en Brasil, el documento fue anunciado en una entrevista, en forma bastante negativa, un mes antes de su publicación oficial.

3. ¿Podrá esta Instrucción, a pesar de los aspectos positivos que encierra, ayudar de hecho a resolver las reales dificultades que encontramos hoy en nuestra marcha pastoral? Creemos que el Espíritu sopla suficientemente fuerte como para conducirnos por el recto camino del Evangelio en la fidelidad a los signos de los tiempos.

Roma, 4 de setiembre de 1984. (Traducción de Ana Gispert-Sauch).



Banco de Maracaibo

fundado en 1882

la entidad bancaria
más sólida y antigua del país

En el Banco de Maracaibo
sus ahorros se convierten en una meta real

libros nuevos

MONCADA, Samuel

Los Huevos de la serpiente — (Fedecámaras por dentro), Caracas: Alianza Gráfica, 1985; 291 pp.

Con un título contrastante con el contenido nos presenta el Prof. Samuel Moncada un acucioso e interesante estudio sobre el nacimiento y primeros años de la Federación de Cámaras y Asociaciones de Comercio y Producción (FEDECAMARAS). El libro, que estudia el período entre 1944 y 1948, está comprendido por tres capítulos: en el primero se dibujan los cambios estructurales provocados por la irrupción de la economía petrolera en un modelo agro-exportador en crisis, haciendo especial referencia a la coyuntura de la II Guerra Mundial y los años del reacomodo económico de la post-guerra. Dentro de ese marco, el segundo capítulo describe el proceso mediante el cual las Cámaras y Asociaciones de Comercio y Producción que existen aisladamente regadas por el país, con significativas diferencias de poder entre ellas, logran una articulación de intereses que sirve como fundamento al surgimiento de una institución nacional que legítimamente represente los intereses económicos comunes del sector privado de la economía: FEDECAMARAS. El tercer capítulo analiza la configuración de FEDECAMARAS como "grupo de presión" frente al Estado, sus demandas fundamentales y las relaciones básicas con los gobiernos de Isaías Medina Angarita, la Junta presidida por Rómulo Betancourt y de Rómulo Gallegos.

Un mérito fundamental de este trabajo es su indagación en fuentes primarias, especialmente el Libro de Actas de Fedecámaras, de las que logra extraer importantes datos para la descripción veraz del proceso de formación de la Federación empresarial. En los años estudiados es evidente la desproporción entre el pujante sector comercial-financiero, el sector agrario tradicional (en vías de descomposición) y el escasamente diversificado sector industrial, minoritario e incipiente. Hasta 1944 dominan el sector privado ampliamente las Cámaras de Comercio, y entre estas las situadas en la capital y en los principales puertos del país. El nacimiento de la treintena de Cámaras y Asociaciones que van a dar origen a FEDECAMARAS, fue disperso en el tiempo y en el espacio, más bien espontáneo y sustancialmente dirigido a la defensa de los intereses locales de sus miembros. De allí que sus demandas resulten incoherentes hasta el punto de poder anularse unas a otras, frente a un Estado notoriamente centralista. La iniciativa del sector comercial de intentar un organismo nacional que representara los intereses generales del empresariado privado, tuvo antes que nada que superar escollos internos importantes como

la desconfianza de los otros sectores y las tensiones ya existentes entre el Centro y la Provincia o entre los grandes y los pequeños capitales. De esta manera, antes de convertirse propiamente en un grupo de presión frente al Estado, se dio un largo proceso de integración mediante el desarrollo de principios de funcionamiento de la Federación tales como la igualdad de los diversos sectores económicos dentro de ella de manera de garantizar efectivamente aglutinarse en torno a intereses comunes y equilibrar los diversos intereses sectoriales. El libro del Prof. Moncada fundamenta ampliamente este proceso en fuentes originales y rigurosamente manejadas por el autor.

Es también consistente la descripción del rol de FEDECAMARAS como "grupo de presión" frente al Estado. Su tesis de un "Estado protector, no intervencionista", concretizada en demandas de financiamiento estatal de la producción privada, participación empresarial en las decisiones estatales de política económica y freno a la acción reguladora de la economía por el Estado, logra cohesionar los intereses y actuaciones del sector privado y poner las bases de sus relaciones con el Estado petrolero. El análisis de las relaciones entre FEDECAMARAS y los gobiernos a través de significativos y bien escogidos casos específicos como los de la Comisión Nacional de Abastecimiento, la Junta para el Fomento de la Producción Nacional y la Ley de Reforma Agraria, durante el régimen de Medina, y el de la Corporación Venezolana de Fomento, el Consejo de Economía Nacional y (nuevamente) la Comisión Nacional de Abastecimiento durante los gobiernos de Betancourt y Gallegos, constituyen un novedoso acercamiento a la comprensión del período y un buen ejemplo del trabajo de un historiador contemporáneo.

La debilidad de este trabajo está en haber pretendido verter un interesante, detallado y específico análisis histórico en un esquema teórico globalizante que resulta simplificador y empobrecedor tanto de la realidad misma como del estudio que de ella hace Samuel Moncada. Conceptos —transformados prácticamente en "slogans"— como "clase dominante", "burguesía", "modelo de acumulación", "Estado" (instrumento de...) ..etc., están usados de una forma banal. Por ejemplo, las definiciones sobre Estado y Poder (cf. pags. 152-153), son "pobres" desde el punto de vista de la teoría política e inútil para abordar la específica situación venezolana que se estudia. Desde el lenguaje teórico-globalizante utilizado parcialmente en el libro, la historia parece una película de dibujos animados cuyos personajes siempre son los mismos y actúan en la misma forma ("la crisis del modelo...", "la clase dominante se sintió obligada..." etc.) como entes animados y programados. Ese lenguaje contrasta fuertemente con la vida y complejidad de los hechos analizados y con la misma forma viva y compleja de analizarlos que caracteriza el conjunto del libro.

El proceso estudiado saca a la luz

datos y sugiere problemas históricos y teóricos muy ricos. Invita a un estudio detallado de la formación del sector privado (antes de revestirlos de ropajes de "burguesía", "clase dominante"...) y de su papel en la conformación de un sistema político con un Estado con la especificidad del venezolano. La reconstrucción histórica de los primeros años de FEDECAMARAS y sus relaciones con los gobiernos realizada por Moncada en este libro resulta inspiradora y, sin duda, un trascendental aporte a la comprensión del período 1936-1948 en Venezuela.

ASA

DE CASTRO, Enrique

¿Hay que colgarlos? — Desclée, Bilbao, 1985, 160 pp.

Testimonio de una experiencia pastoral bastante insólita por parte de un sacerdote que al comienzo se describe a sí mismo como "un cura recién estrenado (1972), limpio de análisis estructural político-social, desconocedor del ambiente obrero, con mi maleta de estudios y de cultura burguesa". El trabajo le lleva a dedicarse de lleno al acompañamiento de un grupo de delincuentes de barrio hasta llegar a tomar posturas muy poco convencionales.

El libro se limita a describir la experiencia. Es más un documento que una tesis. No se pretende enseñar un camino que a fin de cuentas no se termina de ver si lleva a alguna parte. Sólo se defiende con los hechos la solidaridad sin límites.

El prólogo es de José María de Llanos. La lectura no siempre resulta fácil, en parte por el peculiar argot del "malandro" madrileño, y en parte por la falta de relieve de la narración.

El título es elocuente: ¿qué hacer con personas a las que todos rehuyen no sin razones, con las que es tan difícil convivir, y que sin embargo son personas, personas por otra parte a las que resulta casi imposible rescatar y no menos difícil eliminar?

E.O.

LIBROS NUEVOS

PLAZA Elena

José Gil Fortoul — Congreso de la República, Caracas, 1985, 176 pp.

AA VV.

Petróleo y crisis fiscal en Venezuela — LUZ, Maracaibo, 1983, 118 pp.

AA VV.

Crisis y control de cambio — LUZ, Maracaibo, 1984, 106 pp.

KAPLUN, Mario

Comunicación entre grupos. El método del Cassette-Foro — CIID, Ottawa, 112 pp.

LIRA, Juan Pablo

Libertad para escribir — Editora Andina, Quito, 1985, 256 pp.

ALFONZO, Pablo M.

Cuba y los católicos — Hispanoamerican Books, Miami, 1985, 228 pp.



recomienda suscribirse a...

REVISTA LATINOAMERICANA DE TEOLOGIA

Suscripción aérea
(3 números al año)
15 dólares

Dirigirse a: RLT
Apartado 668
San Salvador - El Salvador, C.A.

DIRECCION GENERAL

I. Ellacuría El Salvador
J. Sobrino El Salvador
R. Cardenal El Salvador

COMITE DE DIRECCION

Leonardo Boff Brasil
J. Comblin Chile-Brasil
E. Dussel México
V. Elizondo Estados Unidos
I. Ellacuría El Salvador
J.I. González Faus España
R. Muñoz Chile
J. Sobrino El Salvador
P. Trigo Venezuela



INFORMACION Y ANALISIS DE NICARAGUA DESDE NICARAGUA

Instituto Histórico Centroamericano
Apdo. A-194
Managua, Nicaragua
Teléfonos: 73037 - 72572 - 74888
Telex: 2296

Idioma:
español
inglés
francés
alemán

Suscripción anual (12 números)

América Latina: 20 dólares
EE.UU. y Europa: 35 dólares

(El cheque deberá ser enviado
a nombre de Alvaro Argüello)

diálogo social

Revista mensual centroamericana



*Una aproximación científica
y periodística a los sucesos
que conmueven la realidad
latinoamericana y en especial
a Centroamérica,
en la óptica del proyecto
histórico de nuestros pueblos.
Un intento de pasar revista
a los acontecimientos económicos,
políticos, sociales y culturales
con el ojo clínico e incisivo
que ayuda a encontrar la verdad*

Edita: Centro de Capacitación Social.

Suscríbase por correo aéreo al Apartado 9A-192
Calle 66 Ae.
Panamá, R. P.
Teléfono: 26-6971

Costo para Latinoamérica y España
US\$25; EE.UU., Europa y Canadá US\$35;
Africa, Asia y Oceanía US\$40.

ENCUENTRO

SELECCIONES PARA LATINOAMERICA

- * Verdadera revista-enciclopedia, siempre al día; 11 volúmenes al año.
- * Selección de artículos de las mejores revistas europeas y americanas.
- * Reproducidas íntegramente, y dado el caso, traducidas al castellano.
- * De Sociopolítica y Economía, de Filosofía, Psicología, Antropología, Historia, Educación, Mass Media, Teología y Cultura en general.
- * Voluminosa, con unas 180 páginas de formato grande y unos 25 artículos importantes en cada número.

SUSCRIPCIONES AMERICA LATINA

Vía superficie, correo certificado, ENCUENTRO (1 al 11 ó 12 al 22): 55 \$ USA; (23 al 33): 64 \$ USA.

Vía aérea, correo certificado, ENCUENTRO (1 al 11 ó 12 al 22): 65 \$ USA; (23 al 33): 80 \$ USA.

Editada por el CENTRO DE PROYECCION CRISTIANA, Jr.
Aguarico 586, Breña, Lima -- PERU. Telf.: 232609.

Nueva ubicación del

Centro Gumilla

